

números 1.º, 2.º, 3.º, 6.º, 12, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 42, 48, 55, 61, 62, 63, 71, 74 y 76 no tienen mas que dos. Los números 27, 29, 30, 43, 46, 54 y 77 nos la presentan como algo aproximada á X. Con un trazó vertical, y otro horizontal, teniendo én este dos ángulos, uno ascendente y descendente el otro en sus extremos, la vemos en los números 28 y 56. Los números 57 y 58 ya presentan otra forma. Obsérvese además, porque es necesario para el caso, que en los números 1.º, 2.º y 3.º son iguales en los extremos, y que se hallan de un modo imperfecto las finales en los números 14 y 15.

El número 13 se lee empezando por la izquierda. ¿Qué dice pues tan variada leyenda? SYLESANTOS sees, que suplidas las letras que faltan forma S(YL) S(ANTO) S. El número 23 es una prueba muy válida, por cuanto añade una O al final de la inscripcion. Como el verbo es *syleo* ó *sylao* es fácil explicarse la existencia de la primera O al nada mas que iniciado en el griego. Su significacion es *despojar*.

La segunda leyenda tiene en sí tambien algunas variaciones de cuyo estudio se deduce su valor. Los números 3.º, 4.º, 17, 57, 58, dan una E marcadísima. El 63 una línea vertical, E ó I: en los restantes aparece la A de forma ordinariamente denominada *fenicia*. Esto nos hace dar á dicho signo el valor de E, puesto que el cambio de una vocal en otra es frecuentísimo. La segunda, en el modo de ser en los números 17, 18, 21, 22, 23, 38, 47, 57, 61, 63, y 76 es una V invertida equivalente á Y. Las dos letras siguientes son iguales y ambas á dos equivalentes á P. Esta letra puede confundirse á veces con la R, pero en algunas monedas se distingue por su posicion diferente. Debo probar que las dos letras son iguales. En muchas aparece la primera igual en muchas monedas y diferente de la segunda, que á su vez permanece igual en las mismas. Mas en las monedas 25 y 71 se ve la primera igual á las segundas, y la segunda á las primeras. Los números 1.º, 2.º, 3.º, 14, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 23, 28, 29, 30, 42, 46, 55, 63, 66 y 76 constan de signos iguales. Respecto de su valor P. basta ver la forma angulosa que acepta una de ellas. Dice pues así la inscripcion EYPP y se lee EVPEPLOU (1)

(1) .EUPEPLOS - OU; el de excelente manto.

y sobre entendiendo la preposicion *Peri*, con genitivo, tenemos la traduccion completa:

EVPEPLOU SYLASONTOS

Perteneciente al de excelente manto despojado.

Ahora es clara la referencia. Hércules despojó al vencido Leon y se vistió con los despojos de su victoria. Los anversos están en nuestro favor.

No se pase por alto la semejanza de algunos de estos con una moneda de Abdera. Tienen la faz del sol. ¿Qué deduce ahora el lector, teniendo en cuenta el objeto explicado en la epigrafia griega, y que se encontró en las murallas de Cádiz? Teniendo además el vaso egipcio-greco de Italia, cabrán aún eserúpulos infundados? En la propagacion del alfabeto fenicio, estudio portentoso del Sr. Lenormant (1) pueden comprobarse los valores que presentamos.

No pretendemos ocultar al lector las diferentes versiones anteriormente dadas por respetabilisimos autores y nos alegrariamos hubiesen acertado para evitar que desechemos ahora cuanto han manifestado y que digamos y se vea como no es cosa averiguada, y menos inconcusa en que tales signos diga *Gadir?* (2)

Los sábios anteriores á Gesenio que dieron á los signos el valor de *beth* ó *phe* (3) no anduvieron muy fuera de camino, y á sospechar que las leyendas eran griegas soltáran sin duda ninguna la dificultad. No creyendo posible desentenderse del fenicio, Perez Bayer y Tychsen traducen *opus, fabrica*. Gesenio *civitas* y *a civibus*. Lindberg conviniendo en una, traduce la segunda, *Senatus*. Sauley acepta el *a civibus* de Gesenio; y Judas se inclina por *de la ciudad de* y *ciudad de*. Movers y Blau sostienen la traduccion de Bayer.

Tampoco el Sr, Delgado ha sido muy afortunado, y al pretender rebatir á Müller pierde la punta de la madeja.

Respecto de los caractéres aislados ha procedido con mucho

(1) Tomo primero único publicado por completo.

(2) Delgado, t. II, pág. 70.

(3) Con relacion á la tereera y cuarta de la segunda leyenda.

acierto; (1) mas ¿por qué no hace extensiva la aplicación á las monedas de otras poblaciones cuando hay la misma razon para ello?

No desconocemos que el cambio es algo fuerte, y que no tenemos en nuestro apoyo mas que los monumentos comparados y los dialectos griegos: es muy fácil que las polémicas que debemos entablar hayan de ser muy serias, pero con plena confianza esperamos los combates científicos, que por lo mismo que no manchan con sangre los campos, ni destrozan los individuos de la humanidad, son muy gloriosos, cuando por el contrario ennoblecen el alma. Solos esperamos las múltiples refriegas. Buscando la verdad, aún vencidos seremos vencedores, porque encontrada que sea la estrecharemos entre nuestros brazos.

ILIBERRI.

Atendiendo á los monumentos numismáticos de esta poblacion que llegan á diez y ocho, debe escribirse *Iliberi*, y no dejará de causar estrañeza al lector que el Sr. Delgado haga constar (2) que «aunque la primera variante *Iliberi* nos parece mas acomodada á nuestro estudio etimológico, no hemos encontrado *monedas* ni monumentos antiguos donde aparezca la racional terminacion de la última sílaba con la *r* simple,» y luego los grabados de sus preciosos ejemplares *todos* nos ofrecen *una sola R* en dicha sílaba.

Ó los grabados no son exactos, y entonces dudamos de todo cuanto llevamos escrito, ó el Sr. Delgado se durmió, lo cual no tiene nada de particular, porque Homero tambien á veces lo hacía. Entre lo uno y lo otro preferimos lo segundo para no perder el tiempo.

Veamos una por una las letras desconocidas. La primera es E. Aceptando la forma de H en el número 1.º aparece mas clara en el 4.º, 10 y 12 y por lo tanto en el núm. 2.º, 7.º y 8.º recibe muy bien el valor ya sospechado con mucho acierto por el insigne autor á quien tantas veces nombramos.

La segunda es L invertida. La tercera K. La forma aceptada en

(1) Son las iniciales de las leyendas completas, y cuyo valor dejamos conocido.

(2) T. 2.º pág. 82.

el número 8.º es importante. En la cuarta, si bien respecto del núm. 2.º hay igualdad en la última, obsérvese que en las demás inscripciones varia, hecho que ha de tenerse en cuenta para su traslado. Delgado la considera R y no lo es. Trasladámosla por F. Solamente que en los signos circulares del 4.º y 11 coloraron el trazo izquierdo mas al centro de lo que corresponde; debiendo ser como en el núm. 1.º Por lo tanto, que las letras de que se trata son desiguales no hay porque dudarle cuando se diferencian en casi todas las inscripciones. Que sea R aquí la sesta el núm. 1.º lo prueba, y que la cuarta es F ya el P. Montfaucon lo escribiera en su paleografía griega. (1) La quinta es vocal como la primera.

Prescindimos de la trascripción dada en el texto de la obra, y nos servimos de los signos tal cual se ven en los ejemplares. Una observacion. Los números 15, 16, 17 y 18 son la equivalencia en nuestros caracteres. Puédese decir pues que son bilingües en la extension de la palabra. Y su traduccion cual es? Teniendo en cuenta la division hecha en los números 1.º y 4.º léase:

ELIX (2) FAESFOROS, *circumiens lucens hominibus.*

(Dando la vuelta, luciendo para los hombres.)

La triquetra es símbolo del Sol, y la admiramos en los anversos. Ahora creemos convenientísimo dar razon de algunas de las leyendas por lo tocante á las letras que faltan en ellas y así podrá el estudioso, cuando trate de interpretar los nuevos ejemplares que aparezcan, llevarlo á cabo casi mecánicamente. Veáanse las tres siguientes:

(1) Algunas veces se verá el mismo signo circular equivalente á F, y aquí puede tomarse con igual valor. Pero no es probable que en una misma leyenda tenga dos formas una misma letra, tanto mas cuanto que en el núm. 11 se halla con un apéndice superior para evitar confusiones. Aquí el grabador trazó la R como una F sin duda por ornato, pero que atenerse en consideracion un análisis riguroso se soltara el nudo, al parecer indisoluble. Por lo tanto no vese otra vez mas la absoluta necesidad de comparar todas las inscripciones de una misma localidad para no dejarse engañar por la igualdad de las formas.

(2) K por X cambio muy usado. Véase *La Epigrafía griega?*

- Núm. 1.º leyenda ELK—FER—EL(I)K—F(AE)S(FO)R(OS) (1)
» 2.º » (2) ELK—FSF—EL(I)K—F(AE)SF(OROS)
» 3.º » ELK—FS —EL(I)K—F(AE)S(FOROS).

Lo mismo puede verificarse con las restantes.

Pero nos faltan tres signos que se encuentran añadidos, en los números 11 y 12 equivalentes á CMPSN—KAMPSOS—ON *incurvus, flexus* (corvo, encorbado).

En concordancia correspondiente, agréguese á las traducciones primeras, y se leerá una explicacion completa y razonada de las monedas *iliberitanas*. Segun todo lo cual se trasluce lo que significan los números 15, 16, 17 y 18, si bien la falta de algunas consonantes parece haber dado un nuevo ser al epígrafe.

Respecto de *Florentia* no hay porque nos detengamos. Es posterior la apelacion y se comprende fácilmente.

ILIPA MAGNA.

Hay veinte y uno ejemplares. Carácterés conocidos. Merecen no obstante considerarse la P y la S por sus variedades. La etimología es fácil: IOYLŃ-OUS. *Ceres*: además encuéntranse IOYLOS, *fascis manipulorum*. En uno y otro caso tenemos: ILI-PA (3) *ciudad de Ceres*.

En sus reversos hay espigas. Consideramos por lo tanto sin fundamento las etimologías de Morales, Bochart, Mayans, y Delgado.

ILIPA Y SEARŃ.

Nada encierran de nuevo epigráficamente.

ILIPLA.

Unico ejemplar y por cierto preciosísimo; campea en el anverso

(1) Los paréntesis indican las que deben suplirse.

(2) La primera letra equivale á I-E-AI-E.

(3) Pa en vez de Po, inicial de *polis-eos*, ciudad.

un guerrero ginete con lanza horizontal. Dos espigas teniendo entre ellas la inscripcion completan el todo de los símbolos. Vale igualmente que ELEPOLIS *capiens urbes* (tomando ciudades, el que se apodera de las ciudades.) (1)

ILIPULA—HALOS

En la moneda no se lee ILÍPULA; y HAL · OS tampoco es HALOS. Sola de su clase, nos dá en su anverso la cabeza de Mercurio y la inscripcion VALTER. (2) Segun las reglas eufónicas la B, P, F y V se cambian unas por otras, y por ende se puede completar el epigrafe del modo siguiente:

VALTER igual á FELE TEROS comparativo de FELETES, *fraudator-fur* (engañador, ladron) atributos que todos conceden y nadie niega al dios del comercio, Mercurio.

En el reverso hay un javalí con dos inscripciones, arriba una y abajo otra. Esta dice HAL · OS que descomponemos segun el punto indica en HAL (3) equivalente á FELLODRYS *quercus cortice sabinerino* (cierta clase de encina) y OS que dá OSIOS, *sanctus, lege divina sancitus, pius, religiosus*. (Enciná sagrada.) Encina sagrada por ser uno de los árboles religiosos y tal vez por alimentar á los animales que servian para los sacrificios como victimas expiatorias, y por lo mismo es muy natural, que la inscripcion diga como dice en la parte superior ILIR (4) que completa forma ILIASTERIOS *vim propitiandi habens* ó ILIASTERION *piaculum* (lo que sirve de víctima expiatoria, expiacion). En uno y otro caso su concordancia es admirable. El Sr. Delgado no halla relacion entre el anverso y reverso. (5) Pero dada la explicacion que dejamos apuntada no hay dificultad ninguna en admitirla.

(1) No volveré á insistir en presentar las etimologias de los demás autores á no ser cuando el caso fuere dudoso.

(2) Separadas las letras compuestas.

(3) La H es reemplazada frecuentemente por F.

(4) El signo del medio es símbolo de la luna; el último R.

(5) Si hubiera consultado á Macrobio al menos, Saturnales, t. 1.º, cap. XII, pág. 158, hubiera encontrado la solucion.

ILITURGI.

No se conocen mas que tres ejemplares: Sus leyendas dicen, núm. 1.º ILOITUR-ESNEG, núm. 2.º ILUTURCI y el 3.º ILITVRCI. Procediendo ILI de ALEGSŌ *arceo, defendo*, (defender, separar) y de THOURIKOS—TURGI, *impetuosus, violentus* (impetuoso, arrojado), de forma que dice: *El que valiente defiende* (defensor valeroso). Falta ESNEG: de ESYMNEKOS participio de pretérito de AISYMAO *regno-impero* (quien mandó, reinó). Aquí es un guerrero, y por lo tanto tiene la segunda significacion, y como además puede traducirse por oraciones de habiendo, completamos la inscripcion del siguiente modo:

Quien habiendo mandado (mandando) valiente defiende.

ILURCO.

Sencillísimas para su interpretacion creemos, no obstante citar aquí al Sr Delgado cuando dice que existe un cambio de I en Ipsilon ibérico (1): así que se debe leer YLEOYRGOS ó YLOYRGOS *faber lignarius* (carpintero). La comarca debia ser abundante en madera ya estuviera en *Pinos Puente*, ya en *Asquerosa* dependiente del *Soto de Roma* segun quiere Hübner.

IPORA.

EPORA dice la inscripcion, de EPORGO, *infremo* (bramar). El único ejemplar que se conoce ofrece en el reverso un toro echado, con un objeto que Delgado supone ser una ara, tal vez mejor parezca el objeto donde comia el animal.

IPTUCI.

Llegamos á otro de los puntos mas difíciles de nuestra epigrafía

(1) Tomo 2.º, pág. 120.

numismática: pero es difícil porque así se ha creído y no se ha pretendido penetrar en su interior.

Once monedas se cuentan, y entre ellas los núm. 3.º, 4.º 3.º bis, 5.º y 6.º en los anversos, y el 8.º, 9.º 10 y 11 en los reversos, presentan de un modo muy legible la leyenda IPTVCI colocando las letras entre los rayos de una rueda. Respecto del valor paleográfico el núm. 8.º presenta interés referente al valor de la P por su forma que nos sirve de mucho.

Pero además existe otra leyenda en los números 1.º, 2.º, 3.º (duplicado), 4.º, 5.º y 7.º y sus letras son: ITDCM, y nos dá IT, *itys-eos* (circumferentia rotæ et omnis rei rotundæ, circunferencia de rueda y de todo objeto redondo). (1) DC *thakos* (sedes impro, in theatro) asiento, y MŠ es decir *mekos* (spatium, espacio, lugar) y dando la verdadera traducción nos encontramos:

Espacio (lugar) asiento en la rueda.

El lector puede tomar como punto de partida el núm. 3.º y con él establecer la comparación según lo hacemos nosotros, y en el veré como la M consta de dos trazos separados por un rayo. En el duplicado parece lo mismo con una insignificante variación en la segunda letra. Así explicase muy fácilmente la forma de la M en el número 7.º

Los epígrafes del número 1.º, 4.º, 5.º y 6.º varían en la escritura, pero dicen lo mismo: puesto que son de izquierda á derecha los siguientes: INICNI·I·NI diciendo: INIC—ENIKOS *collocatus* (colocado) NI·I·NI—NEAOIOV (pros) *colocado entre la juventud*.

Nos resta únicamente la variación del núm. 2.º que es IN (1) ICNIC·DI. Las dos últimas letras corresponden á *thakos*, de forma que el lector ya se basta por sí solo para explicar la inscripción. Véase pues como sin violencia de ningún género inadmisibles en interpretar las inscripciones y en trasladar los signos vamos poco á poco llegando al fin.

(1) En Accinipo se ha visto una letra igual: pero es entre caracteres conocidos y allí bien claro está que es P. Los caracteres que explicamos son desconocidos, y entre estos su valor puede ser el de una *dental*; por lo mismo aquí tiene por equivalencia *th*.

(2) La segunda letra está modificada, lo mismo que la antepenúltima.

Es conveniente citar lo que escribe D. Francisco Mateos Gago. (1)

«Es notable en todos los pueblos de la comarca la rara habilidad de los vecinos de Prado del Rey en el manejo de las carretas.... Yo estuve en Prado del Rey el día de Nuestra Señora del Carmen, patrona del pueblo. La fiesta se celebró con sus correspondientes cohetes, y el capeo de reses tan indispensable en los pueblos de Andalucía, *sin mas aditamento que encontrarse las boca-calles obstruidas con carretas; una parte del público ocupaba las ventanas y balcones de las casas, delante de las cuales se veía una fila de berlingas clavadas en el suelo, sosteniendo en la parte superior una rueda de carreta ensartada en el agujero del eje y sujeta á la reja mas inmediata por una cuerda: estas ruedas estaban llenas de alegres y bulliciosos espectadores, sentados en forma de corona.* El espectáculo era en extremo curioso; pero lo era mucho mas para un anticuario, que veía una plaza de toros improvisada con ruedas de carretas por los herederos de los antiguos Iptucitanos que habian ostentado esa rueda como tipo exclusivo del reverso de sus monedas que vamos á clasificar.»

Zobel, citado por Gago, (2) dice que en los caracteres desconocidos debe leerse *Iptuci* en el anverso. No ha estado muy lejos de la verdad pues se ha formado dicho nombre con la supresion de algunas consonantes y vocales de las tres partes que comprendia pues de ITTHCMC se contrajo en ITTH ó ITVC últimamente IPTVCI.

Para cerrar el estudio correspondiente á esta localidad copio otras palabras del Sr. Gago, del lugar citado, página ciento treinta: «La atenta lectura de su trabajo (Zobel) así como la del ensayo del Sr. Heiss, y la mútua comparacion de las letras desconocidas sacadas de las monedas bien conservadas, nos han convencido de que hasta el presente no tenemos datos ciertos para congratularnos de haber averiguado el valor verdadero que en nuestro alfabeto corresponda á ninguno de los caracteres de las leyendas de *Iptuci*. Bien podemos desafiar á los mas entusiastas soñadores del espiritismo para que busquen un *medium* que nos saque de esta dificultad.» Desearíamos

(1) Artículo Iptuci, t. 2.º, pág. 226, Medallas autónomas de España.

(2) No he podido adquirir la *Obra* del Sr. Zobel, premiada en Paris. No se vende. Creo que se regala.

haber acertado en bien de la Historia, aunque sin ser espiritistas nos tomara el Sr. Gago por el *medium* que desea.

IRIPPO.

Hallamos bastante semejanza entre los tipos de estas monedas y las que *Relando* (Samaria) explica: por lo mismo aceptando cuanto el dice, interpretamos el nombre IRIPPO por EIROPREPES *sanctus, augustus*, santo, augustó.

ITUCI.

Antes debemos advertir que el Sr. Delgado hace constar que la leyenda (fenicia para él y difícil) se encuentra muy variada: por lo mismo tal vez hay una lectura en las monedas y otra en la inscripción que dice él dominar en las que existen en las colecciones sevillanas. (1) Tomando esta, sus letras son RIPS igual á *Rasso* (2) (collido-chocar). Las letras restantes nos dan ITHPS (3) Y *Thys, eos*: (impetus, impetu) de *ithyo* (impetu feroz): por lo cual tradúzcase: *El que impetuoso acomete*.

En las monedas que pone el Sr. Delgado en las láminas, no encuentro el primer signo de la página ciento cuarenta y ocho y sí uno igual al segundo, que á su vez puede traducirse por: *me arrojó con impetu*, pues AIPSO significa arrojarse (irruo). (4)

Una vez que las monedas conservan claramente el epígrafe ITUC es preferible el segundo modo de leer y así de IIPSITHPS se formó muy bien ITVCI como sucede en las leyendas de su casi homónimo IPTVCI.

Para ver la conformidad de la traducción con el anverso, basta ver al guerrero ginete con escudo redondo y lanza, según el número

(1) T. 2.º, pág. 148.

(2) I por A.

(3) Ya hemos visto antes seguir con ese valor general dominando la S.

(4) La A de AIPSO sustituye á la I de la leyenda que es IIPS.

ro 6.º. En el núm. 10.º hay un signo de menor tamaño al fin de la leyenda que parece una S.

Llama la atención al Sr. Delgado el casco del núm. 1.º, á manera de un gorro frigio, añadiendo el mismo señor, que estos datos pueden servir para apoyar el dicho de Varron de que vinieron per-sas á España. (1) Pobre es la razon y sin embargo se contentó con ella. ¿No procede de otra parte, y mas sabiendo que Marte tambien le tiene?

LACIPO.

Hay dos monedas con caracteres muy claros, debiendo el lector fijarse en las formas de la P. Quiere decir LEYKOFÆS ó LEYKOPES *Albus aspectu* (de blanco aspecto) el toro. Aquí se elegirían para los sacrificios, toros de franjas ó con manchas blancas, en recuerdo del egipcio Apis. Asi que tambien puede muy bien cuadrar *leukoros* (caudam albam habens) y *leukoparifos* (album limbum habens).

El artículo referente á Licipo en la obra del Sr. Delgado pertenece á D. Francisco Mateos Gago, quien trata sin compasion á los que por su banda coje, y por cierto que se ensaña contra algunos, aunque respecto del Sr. Gaillard tiene sobra de razon, pues no parece sino que en España estamos esperando la infalibilidad extranjera para inclinar nuestras cabezas. No hay peor calamidad que el santonismo en toda clase de asuntos.

LELIA.

Allamensis es un epíteto de Minerva ó Palas en cuanto auxiliadora, y por lo mismo hallamos *atalkomeneion* (templum Minervæ auxiliatricis): conforme á lo cual ya los guerreros ya los demas simbolos y tipos, nos confirman en nuestra etimología y sobre todo recordando que *Alalcomena* era Minerva en cuanto se veneraba junto

(1) En este lugar Varren es traído y llevado á gusto de los autores.

al lago Copais, del cual extraían los griegos sus mas codiciadas anguilas. (1)

LASCUT.

Este es otro de los puntos difíciles. Conviene con los caracteres de Asido, y por consiguiente aquí es utilísimo hagamos alguna pausa para analizar las inscripciones.

Se encuentran en la obra del Sr. Delgado diez y siete monedas, y en verdad que sentimos no tener á mano las variantes que ha dado á conocer el Sr. Zobel, para su mayor claridad.

1.^a

Cabeza de Hércules con piel de Leon mirando á la izquierda: delante LASCVT; detrás clava.

Reverso.—Una ara (2) sobre gradas de la que salen cuatro ramas de olivo. (3) Debajo leyenda ilegible. Se ven indicios de haber tenido algo en los dos espacios á los lados del ara.

2.^a

La misma moneda con el ara de distinta forma. Leyenda, no fenicia, sino griega, además de la conocida Lascut.

¿Que significa LASCVT? LASKADSO es lo mismo que *vaticinor*, (vaticinar). (4) Las aras se encuentran coronadas con ramas de unos preciosos arbustos que sirven aún para la fiesta de las palmas el Domingo de Ramos. Recuerden nuestros lectores el ara de Montea-legre traducida en nuestro capítulo referente á la epigrafia griega.

(1) Minerva recordaba á los labradores, los trabajos de los campos, y por lo tanto no hay dificultad en aplicarla como símbolos las preciosas espigas de los reversos.

(2) Suprimimos al copiar ahora el catálogo del Sr. Gago aquello con lo cual no estamos conformes.

(3) IKETERIA, *oleae ramus lana velatus qualem gestabant supplices*.

(4) *Lasios: arboribus, virgultis obsitus.—Lasioni: loca densa arbustis.*

La segunda inscripcion tenida por todos como fenicia, es griega, y sus letras son ICEI(T)H equivalentes á IKETHS *supplex*: y á IKEYTIKOS, *supplicatorius*, (supplicatorio). (1)

3.^a

Anverso: cabeza de Hércules con la piel de Leon, y leyenda que dice (L)ASCOI, Lascut. (2)

Reverso: ara coronada con tres ramos. No hay epigrafe.

4.^a

El anverso contiene á Hércules y se lee LASCVT (3). El reverso nos ofrece una ara con tres ramos en la parte superior y la leyenda que dice: IRTIII de ERITHELES- ó ERITHELOS, *valde virens*. La A que falta á la izquierda, puede ser considerada como la inicial de AGNEVTERION, *locus in quo fit expiatio*. En debida concordancia con la diction siguiente se puede muy bien traducir

locus valde virens in quo fit expiatio.

Ya recordarán que en el bellissimo *Tempe* colocaban en Grecia las aras de Apolo y recordando nuestros naturales sus antiguas costumbres, aqui dada la imposibilidad de tener un rincon tan precioso y ameno por su verdura, follage y benigno clima adornarian las aras de los dioses con las ramas que poseian á mano.

5.^a

Si alguna duda permaneciera, el reverso de ellas es mas que suficiente para destruirla. Aras con dos ramos, un objeto á la izquierda inclasificable por su forma, pero que debia pertenecer á los sacrificios, y á la derecha un preferículo. Este solo recurso, á faltar las

(1) Compárense con las de Asido, Iptuci é Ituci y se irá deduciendo el alfabeto.

(2) Esta leyenda prueba clarísimamente como hay que deducir por la comparacion de los caracteres de una misma localidad su propio valor: y al ponerlos despues en parangon con otros de la misma clase y viendo que el resultado es favorable sin violentar ni la Gramática ni al Epigrafiá aceptar las consecuencias como verdaderas.

(3) La T unida al último trazo de la V.

leyendas, bastara á explicar debidamente el objeto de tan preciosas aras. El ánverso es como el anterior. (1)

6.^a

Solamente en el reverso hay una inscripci6n desconocida: más en el anverso y reverso se hallan otras que son manifestaciones de autoridades, y por cierto la misma en dos personas: ya que se encuentra repetido el vocablo, *Bodo*. El cerdo atacado por la serpiente indica autoridad guerrera, y su aptitud manifiesta pedir auxilio: bien podian ser jefes de tropas auxiliares, puesto que BOETHEIA significa, *copice auxiliares*; BOETHEO, *audito clamore accurro*. BOETHOOS —*in pugnam accurrens*, y BOETHOS, *opitulans; auxiliator*: y la inscripci6n desconocida? Es sencilla dado el camino que seguimos.

Sus letras son , de izquierda á derecha (I)KEA(TERIOS)—A—ON (1) *ad supplicationem pertinens*, y L inicial de L(ASIOS) A,ON.

7.^a

Contiene encima del elefante de su reverso las siguientes letras á mas del LASCVT del anverso, SKYLK, (2) del verbo SKEYAGOGEO, *sarcinas et impedimenta veho; comporto; veho*.

8.^a

La inscripci6n del reverso es la misma que la del núm. 6.^o

9.^a

La misma se lee al revés. Su inicial son dos II.

(1) Las monedas de Valencia tienen á su vez una ara coronada por una palma nacida en el centro. Por muy sabida la anécdota que se cuenta la omito, pero no pasaré por alto el que se comparen tantas coincidencias notabilísimas para conocer nuestra España antigua.

(2) Cuando pongamos abjetivos griegos es inútil advertir que se deben tomar en el género que le corresponda. Como esto es elemental en el griego, no hay porque descender á nimiedades.

(3) Y la primera, K la segunda, upsilon la tercera, I por A la cuarta, K por gamma la quinta.

Se ve la inscripcion como en las anteriores variando en una inicial que unida á la I por ser A da y tenemos entonces que es igual á II de la 9.^a

Aquí adviértase la forma quebrada de la K, lo mismo que el número 14.^o, cuando en otras es curvilínea. En los núms. 12.^o y 15.^o antecede la L á la inscripcion. En el núm. 16.^o tenemos dos EE siendo una equivalente á la A de las otras. En mismo número por cima del elefante, presenta unos caracteres semejantes á los de *Halos*. Nosotros ninguna dificultad creemos que exista en darles por valor EKISTOS pues se reemplaza así EK(IST)A(OS).—E—ON—*lentissimus—a—um*. Ciertamente tardígrapo es el elefante.

LASTIGI.

Hay quince monedas y solamente en los números 12.^o, 14.^o y 15.^o tenemos C por G. También el último número tiene la leyenda al revés y la L digna de tenerse en cuenta por su forma y posición.

Qué significa la palabra *Lastigi*? LESTARXES—LESTARXOS—*princeps latronum* (príncipe (jefe) de los ladrones). Y también LESTEIŌN—AGOS—*dux vastatorum*, de forma que la cabeza galeada del anverso no es de otro que de Marte.

MALACA.

Muchos autores han tratado de las monedas de esta ciudad antigua y todos marchan por el mismo camino, aunque alguno ha llegado á dar con el objeto, por intuición solamente, si bien con determinación algo incompleta.

La leyenda es griega y no fenicia: Significa, sin ser *Phtha* ó *Artha* según el autor anónimo del opúsculo publicado por Le Clerk en Amsterdam, en 1707, *Vulcano*, aunque tampoco admitimos la trascripción del ilustre Marqués de Valdeflores, HeZPHaTZ (*Hephaistos*).

Léase la inscripción XALKEITES—*faber ferrarius*; (Herrero). El herrero era Vulcano. Además hay otro epígrafe compuesto de solos tres signos que son T, X y T. De donde se forma TEYTER, —TEYTOR (1) (aTEYXO)—*fabricator*, (constructor).

Dícese con especialidad respecto de las armas, así se lee TEYXESPHOROS—*armiger*, TEYXEO—*armo*, TEYXETES, TEYXETOR—*armatus—miles*. Según el último valor puede también decir de Vulcano, *el armado*, y aceptar por lo tanto dicha significación, en razón de poseer él como fabricante, las armas que construía. (2)

Vemos el último epígrafe en los reversos de los números 14.º y 15.º.

Cuáles son los caracteres de la primera inscripción? Leyendo generalmente de izquierda á derecha tenemos: primero X, segundo K, tercero A (3), cuarto X final, teniendo la misma forma que la inicial en las monedas Baleares. Ahora pues, debemos completar su valor paleográfico y epigráfico del siguiente modo:

X(AL)KEI(TES)X(OANEYON)

Faber ferrarius qui fundit, liquefacit et conflavit metalla.

No solamente hay esto. Vense en algunas lo que distingue á los demás de Vulcano ó á éste de aquellos. Pues antecede en algunas inscripciones el EY denotando su valor de perfección ó de bondad á lo que sirve de prefijo. Tal sucede en los números 11.º (tiene Y) 17.º y 18.º (A y en el 17.º, unida la A y X) y 20.º (A por EY).

El número 24.º encierra claramente la K unida á la I (4).

En algunas otras pudiera suceder encontrarse letras diferentes, pero siempre de la palabra equivalente: así no hay dificultad en

(1) Las OO largas y breves lo mismo que las EE las sustituimos siempre por E y O indiferentemente.

(2) No deja de llamar la atención el que también TOCSEYTER, y TOCSEYTES signifique *sagittarius*, sagitario. También se lee en Homero, y puede comprobarse además en Malte-Brun t. 1.º, pág. 19, que Vulcano construyera el bajel de oro en el cual el sol salía del oriental océano.

(3) Equivale á EI.

(4) Por E.

admitirse que en el número 29.º sea L la segunda y K la tercera, y lo mismo en el 28.º etc.

Nos parece inútil citar las etimologías dadas por los autores que nos han precedido en esta clase de estudios, necesario tan solo para quien pretenda hacer historia: únicamente nos parece digno de ser considerado que las *Seis* lecturas que halla el Sr. Berlanga se reducen á tres, una correspondiente á Faber Ferrarius, otra con el prefijo: y la tercera la que se vé al pié de los templos.

¿Por qué tanto el Sr. Zobel como Delgado y Berlanga viendo en los caracteres que dejamos estudiados alguna semejanza con las de Obulco, y echando además de ver ciertas afinidades griegas no han creído conveniente avanzar un paso más? Todos los cabos de la dificultad han estado en su mano, y la ocasion se les ha perdido (1).

Y los símbolos? El anverso bien claro aparece. Vulcano está en todos menos en uno que tiene el sol y la luna, el primero es *PhPha* segun los egipcios: y el segundo Astarte. Para conocer su valor considérese el significado de *PhPha* (sol) y como Hephaistos (Vulcano) significa lo mismo, ya proceda de *Phaino*, ya de *APTO*. Por lo que la preciosa moneda número 38.º queda completamente explicada.

Aquí las consecuencias que aparecen son de muchísimo valor para el estudio de la Mitología, pues con ayuda de la filología y buscando por tales caminos el desenvolvimiento, cambio y origen de los mitos, las conclusiones aparecen verdaderas.

Mucho de cuanto dice Movers en su obra *Die Phönizer* con relacion á *Chrysor*, y *Gerhard*, *Über die metallspiegel der etrusker*, tocante á los Cabiros, vienen confirmando cuanto dejamos dicho, fuera del modo que tenemos de interpretar las inscripciones: mas con nuestro sistema —si es sistema por no encerrar la verdad— muchas de las anomalías y paradojas desaparecen, reduciendo las materias á una admirable unidad segun puede irse advirtiendo á medida que avanzamos en nuestro estudio.

Mientras otra cosa en contrario no se nos pruebe, sentimos no aceptar los pareceres de Barthelemy, Sestini, Münster Lindberg,

(1) Hay un anverso en que Vulcano lleva casco griego.

Gesenius, Akerman y Judas, aunque se funden algunos en la autoridad del impugnador de nuestro sapientísimo Bayer, el Señor Tychsen.

MURGIS.

MURCIS se alcanza en la moneda, única en los grabados: Cabeza con galea y barba en el anverso, y una águila de alas desplegadas en el reverso.

MERARXES significa *Dux*. MERARXIA—*Agmen militum* y MERIDARXES—*praefectus partis* (prefecto, jefe). La representación es clara. El águila es signo militar, y un guerrero contiene su anverso. Podrá ser Marte ó un jefe de Sección, lo cual es más probable.

MYRTILIS.

Dice el Sr. Delgado, t. 2.º, pág. 201: «El nombre antiguo de *Myrtilis*, parece de origen latino, dimanado de *Myrtus* (el arrayán): puede también creerse de procedencia helénica y tomado de *Myrtillo* hijo de Mercurio, que dió nombre al mar *Myrteo*: pero es más probable que esta palabra latinizada, sea equivalente á la turdetana cuya pronunciación se hacía muy difícil á los conquistadores».

Como el Sr. Delgado ignorara que fuera la *turdetana*, se le debe perdonar la contradicción y redundancia.

MYRTILIS procede con seguridad de MYRTON, MYRTIA *Myrtus* (Mirto) consagrado á Venus. El número 10.º suele contarse entre las monedas de Murgis, si este nombre á su vez no está equivocado.

El número 4.º en su anverso presenta una leyenda especial que dice AITE y es AITVIOS—*piscis quidam marinus* (Pez marino) (1). Respecto del valor paleográfico no hay que llamar la atención.

(1) *Apua* Anchoa era consagrada á Venus.

NABRISA.

Hay cinco monedas. El número 4.º presenta la inscripción íntegra. Los restantes ofrecen las iniciales únicamente.

También aquí el Sr. Delgado tuvo la solución en la mano y por creerla asunto poético, juzgó conveniente hebraizar con Samuel Bochart involucrando la cuestión. Tuvo razón Silio Itálico al decir

Ac Nebrisa Dionyseis conscia Thyrsis

Quam Satyri coluere leves, REDIMITAQUE SACRA

NEBRIDE, et arcano Mœnas nocturna Lyceo.

Véase pues como el empeño de dar al pueblo *Nabrissa* un origen helénico era defender la verdad (1) y cuán bien se conforma su nombre con NEBRIS—*Pellis hinnulis, gestamen Bacchi et bacchantium*. Piel de la hembra del cervato con que se cubrían las imágenes de Baco y vestían sus Sacerdotes.

Esto no quiso admitirlo el Sr. Delgado porque la lengua griega no era usual ni aun tal vez conocida de los antiguos Turdetanos, sino otra de origen semítico..... (2) por cierto inadmisibles de todo punto.

Fíjese el lector en el reverso del número 3.º y echará de ver como las monedas mismas están en favor nuestro.

De Baco son las cabezas existentes en los anversos.

OBA.

Ante todo descifremos las leyendas que son tres al parecer y dos en realidad. OBA es de OIOBATOS, OIOBIOS, *solivagus*—(solivago). OIOBOTAS, *vitam solitariam agens* (el que vive solitariamente). Todo esto se comprende fácilmente, porque el *Pegaso* va solo llevando los mensajes á Júpiter.

Las otras dos leyendas se reducen á una misma, pues la primera letra en los números 5.º y 6.º es K, la segunda Y, la tercera D y la

(1) Delgado, t. 2.º, pág. 217.

(2) Delgado, t. 2.º, pág. 207 y 208. Debo advertir que en la páginas 212 y 213 deshace el sr. Delgado su error respecto de la representación del caballo libre como, indicando un *semis*.—Véase el apéndice.

cuarta L. Los puntos indican, el primero que las dos primeras son iniciales de una palabra de (KY)BISTAO, me precipito, irruo, ruo (precipitante) y el segundo marca á donde deben concurrir los lados para cerrar la letra y esta con la siguiente nos dá D(O)L(IXAYXEN) *longam cervicem habens* (el de larga cerviz).

Las otras leyendas dicen lo mismo, pues la primera letra ó es la misma K con un trazo inferior agregado ó sino aceptaremos el valor de S (1) lo cual nos dá lo mismo. La tercera es la D incompleta sin trazo inferior: y la cuarta es L.

Veamos ahora que ha dicho el Sr. Gago en su monografía de OBA, respecto de las inscripciones:

«En varios artículos de pueblos Lybio-fénices de la Bética suscritos por mi en esta obra he celebrado los laudables esfuerzos de los señores Zobel y Heiss por interpretar las leyendas de esa raza, si bien lamentando que hasta el presente no hayan tenido resultado positivo sus estudios. No es extraño: las monedas descubiertas hasta hoy no pueden contener datos seguros para la interpretación de la escritura de unos pueblos de quienes no conocemos otros monumentos escritos y cuya historia y civilización nos son por otra parte, completamente desconocidas.

Por lo mismo, ni he querido aventurar opiniones, ni manifestar las contradicciones en que incurren esos autores al exponer las suyas, contentándome con remitir á los aficionados á que lean las elucubraciones de aquellos sábios». Y luego añade: «Basta de interpretaciones: con decir que Zobel ha sacado su *Oba* (2) leyendo aquellos caracteres de izquierda á derecha mientras que Heiss ha tropezado con su IVBV ó IVBN leyéndolos de derecha á izquierda queda dicho lo bastante para probar la tesis que desde un principio viene sustentando el autor de estas líneas, á saber; los datos que hasta el presente sirven de base á el estudio de las leyendas inciertas, no son suficientes para que por ellos se pueda formar un juicio probable sobre el valor y correspondencia de las letras desconocidas que se ven en el grupo de las monedas que venimos llamando libio-fénices. Las

(1) Bopp. Véase.

(2) Se refiere Gago á los caracteres desconocidos.

interpretaciones dadas á esos caracteres no pasan hasta hoy de la categoría de meras conjeturas; *muchas de ellas son completamente infundadas y no pocas pueden calificarse de contrarias al génio é índole de las lenguas orientales* (1). Tal es por desgracia el resultado de nuestro estudio, que estamos dispuestos á comprobar, mas estensamente, si alguien lo necesita. Esperamos confiadamente que el tiempo nos descubrirá la clave de esos misterios de la antigüedad, como ha sucedido con muchos otros; pero hasta el presente y con relacion á las conjeturas de Zobel y Heiss, representantes en España de los últimos y mas recientes adelantos, lo que se puede afirmar es que todavía esos maestros no han logrado darnos completa seguridad ni aun siquiera acerca de la direccion oriental ú occidental en que deben considerarse escritas tales leyendas» (2)

En semejante situacion ponemos manos á la obra.

Aunque no sea mas que por caminar segun nos marcan las reglas filológicas y gramaticales, y tambien segun las leyes de la paleografía general y especial griega, nos consideramos en el recto camino, atendiendo á las consecuencias que se deducen de las mismas inscripciones, y aunque para nosotros es una satisfaccion inmensa por haber puesto en claro tan misterioso laberinto, nos alegramos por el bien que para la Historia resultar pudiera, que por cierto no ha de ser pequeño.

OBULCO.

Empezamos á tratar de una seccion, que por cierto es de las preciosas de nuestra numismática. ¡Cuánto han hecho pensar sus inscripciones y cuán á capricho se han interpretado en lo que se juzga resuelto! Los caracteres que vemos en tan curiosos ejemplares son tal vez los mas claros y sencillos de nuestra numismática, Solamente que hay algunos dobles y en eso está la única dificultad, pues en

(1) Es muy cierto, y añadimos que muchos que se han servido del hebreo no sabian ni aun el *alefato* por cuanto á unas mismas letras las han dado valores diferentes y al contrario, sin fundarse en ninguna regla eufónica, ni de ningun género, sino el del propio capricho.

(2) Delgado, t. 2.º. Monografía de Oba, por el P. Mateos Gago, págs. 116 y 117.

cuanto á su forma, debemos decir, aunque con sentimiento, que el no haber consultado la Paleografía griega del P. Montfaucon y los alfabetos del tomo primero de los PP. Maurinos, es la única causa del atraso en que se ha estado en la materia. Bien es verdad que el mal de nuestro siglo es la sabiduría de *hojarasca* y de mentida erudición, pues se citan obrassin conocerlas siquiera, porque se han leído las mismas citas en otras obras, y por eso con frecuencia ocurre que los subautores copian aun las erratas. Y esto sucede en obras muy recientes de algunos volúmenes y que han sorprendido por lo que revelan. Todo eso prueba ó la adulación ó la ignorancia de quien las lee. Alguno tal vez por esto nos tache de violento en nuestra manera de exponer algunos conceptos. Juzgamos hacerlo así para combatir tanto petulantismo como existe en nuestra siglo, mal por desgracia muy arraigado por los mismos que debían combatirle, pues hay hombres de verdadero saber y profunda ciencia que con sus inexplicables debilidades dan carta de paso á escritos que son ó puros plagios ó pésimas traducciones de traducciones. A grandes males deben aplicarse remedios poderosos. (1)

Después de introducción tan poco agradable para algunos, examinaremos una á una las inscripciones de las monedas de OBULCO, y se darán singularmente cuantas explicaciones puedan contribuir á la manifestación de la verdad.

Noventa y tres monedas se encuentran en los grabados de la obra del Sr. Delgado.

1.ª

Anverso: cabeza de mujer. Leyenda OBULCO. Reverso: en la parte superior un arado, en la inferior una espiga y entre los dos objetos, contenidas en tres líneas paralelas dos leyendas, que dicen la primera (superior) HENDIDURA EN EL CAMPO FRUMENTARIO, y la segunda (inferior) CAMPO PELADO Y PEDREGOSO. Veamos la primera:

(1) Respecto de los libros de texto, el escándalo es mayúsculo. Algunos en segunda enseñanza, sino se ven como simples catecismos, tienen errores científicos que el Consejo de Instrucción Pública no ha debido perdonar para favorecer la explotación de quien los ha escrito. Es muy necesario un *espurgo* para que no se murmure.

Leyendo de izquierda á derecha tenemos, primera letra S; segunda, TH, tercera, es compuesta ó doble, y consta de D y R: cuarta E, por lo tanto se lee: STHDRE; es decir STH, SITON, *ager frumentarius* y DRE, DIARRECSIS, *fissio, dirruptio*.

La segunda es: primera letra M; segunda DR; tercera L; cuarta TH, y quinta una vocal E ó sus correspondientes segun las reglas eufónicas y dice MDR—MADOROS (metafóricamente) *campo raso y pelado*: y LTHE—LITHODES *lapidosus, saxosus* (pedregoso). Ahora se verá todo el valor de la inscripcion que dice:

Hendidura en el campo frumentario (por el arado) erial y pedregoso (antes).

Asi se lee en las monedas desde la primera hasta la séptima inclusive. (1)

Varia la colocacion de las leyendas: la primera se halla ya en la parte superior, ya tambien en la inferior y lo mismo la segunda.

Hay ciertas variaciones respecto de los caracteres, aunque son de muy poca consideracion. El signo cuarto tiene en el núm. 2.º y 4.º un trazo á la izquierda. Es A muy clara en el 7.º donde hay otro que es S final de LITHODE(S). El tercero (doble) acepta una forma que debe tenerse en cuenta, en el núm. 4.º siendo constante la figura del primero, aunque sea algo curva en el 4.º En el segundo las líneas perpendiculares no varian.

8.ª, 9.ª y 10.ª

Anversos, como los anteriores. Reversos, como los primeros números, pero con dos leyendas diferentes; cambiando de lugar respecto de su posicion superior ó inferior. Como en una moneda se hallan las dos, basta su análisis, así pues en el número 9.º se tiene: leyenda superior, de izquierda á derecha, primera letra, PS por S: segunda N, (unida á la primera), tercera TH, cuarta A (por E), quinta R, sex-

(1) Para ver su valor consúltase á Montfaucon, Scaligero, Lenormant, Breal y cuanto en Francia, Inglaterra, Alemania y España tratan de los alfabetos griegos en la antigüedad. En especial se deben recomendar los estudios de Fourmont.

(1) La sustitucion de T por TH es frecuentísima. La omega se vé tambien por OI.

ta-K, sétima las tres líneas y la inferior TI y la última, A ó AI ó E.

Léase pues;

PSTHE — SYGKATHIEMI *abscondo, submito me.*

RKTIAI — REKTIKOS *vim rumpendi habens.* } el arado,

tradúzcase;

El que se esconde teniendo fuerza para romper (por) la tierra.

La inferior presenta los caracteres siguientes: primero I, segundo A, tercero L, cuarto (doble) PR; quinto K, sexto I, sétimo K. (1)

Léase:

IAL — AILAKIDSON *de ailakidso* (aro, sulco).

DR — DIARREGNYMI *perrumpo* (romper por el medio) *Gent*
(la tierra.)

KIK — GEORGEIN *colere terram* (cultivar la tierra). (2)

Así que su valor es:

El que ara rompiendo la tierra para cultivarla. (3)

11.^a

Primera leyenda: Sus letras ya son conocidas (parte superior).

RAPSN — RACSIGSTHON *rumpens terram* (rompiendo la tierra).

SPSM — SYCSEOUMENEN (que se desmenuza).

Dice pues: *El que rompe la tierra desmenuzándola.*

Y se prueba por la siguiente inscripción también de la misma moneda, y cuyos caracteres todos son iguales á los anteriores ya conocidos y contienen lo siguiente:

DR — DRASSO *prehendere manu.*

LIASE — OLESIBOLON, *glebas conterentem.*

(1) La K es la misma que la de los números anteriores faltando un trazo que el comprendido en el ángulo es signo de vocal. Aquí la K está por su correspondiente GAMMA.

(2) Sustitucion de K por G.

(3) En el Museo Español de Antigüedades pueden verse los objetos encontrados en Irriipo. Esta obra monumental es una gloria de primer orden para el Sr. Rada y Delgado, á quien no adulamos como amigo, sinó á quien respetamos como laborioso y sábio.

El cambio de vocales aquí verificado es muy conocido en la ciencia filológica.

12.^a y 13.^a

Todos los signos que se encuentran en sus dos inscripciones ya han sido explicadas, por lo que solamente traduciremos.

Leyenda inferior: IDRAKPSR — IDR — AKPSR: IDR — YDRYO *consero* (sembrar) AKPSR—AKARPSON (1) *fructum non gigno*.

Siembro el campo que no dá fruto.

Aquí debe entenderse, que tanto se adelanta con trabajar los campos, que aún los mas rebeldes se hacen fructíferos.

La superior nos dá:

PSNTHRDRIKIK — PSNTH — AR — DR — KIK — SYSKATHIEMI (2) — ARGO — DIARREGSEI — KYKAON (GEN)

Me occulto en el (campo) inculto (á causa de) la ruptura, haciendo fecunda (gravidam reddendo) (á la tierra).

Por lo que aquí se trasluce, era la segunda vez que araban, para cubrir el grano al tiempo de sembrar.

En el núm. 13 faltan los dos signos del principio unidos PSN: mas como el erudito lector conoce, deben suplirse.

14.^a (3)

Leyenda superior: Todos sus caracteres ya los hemos indicado, y son: PSTHARTHLI — PSTH — AR — THLI. Las dos primeras ya las tenemos traducidas en las monedas 8.^a, 9.^a y 10.^a y en las 12.^a y 13.^a, por lo tanto, con THLI igual á THELE MOS, *efficiens fertilitatem*, se completa del modo siguiente:

Me occulto (en el campo) no cultivado causando la fertilidad.

(1) La R está despues de PS en la inscripción por trasposicion.

(2) Moneda 8.^a, etc.

(3) Siempre que los anversos no varien, de ellos nada diremos.

La inferior ofrece un signo al parecer nuevo, pero es igual al penúltimo de las monedas 8.^a y 9.^a (superior) y 10.^a inferior. Léase

PSTH — TELESIKARKOVN — DIARRECSEI.

Fructus ad maturitatem perducens, abscondo me rumpendo (terram).

Para entender semejante leyenda, no hay que olvidarse lo que se llama sembrado á cerro; pues ya nacido el grano, aran los agricultores el sulco no sembrado y que separa los cerros, bien para cubrir en parte los ya nacidos, ya para quitar las malas yerbas que pudieran haber brotado en dichos sulcos intercalados.

15, 16 y 17.

Convienen las tres no solo en las leyendas, sino también respecto de su colocación. La primera (superior) es como sigue RYTHRTHLI y la segunda (inferior) KIRYTIR (1). Tradúzcase RY — RATHYMEON *remitens* (terram); THLITHELEMONS *efficiens fertilitatem* y THR — THEREI *frugibus (demiesis aut demessuris)*.

Desatando la tierra fertilizándola para las mieses que han de segarse.

Y la siguiente nos dá: KI — KYPHOS, *inflexus*, (doblegado); RY — RATHYMEO, *remitto*, (desatar) y TIK — TETHEROMENEIN, *nutritam* (terram).

Doblegado desato la tierra sembrada.

Sabido es que cuando las tierras tienen gran cantidad de arcilla se necesita suavizar la superficie para facilitar el que broten los sembrados.

18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24.

Convienen todas, menos la 24.^a, en la leyenda superior en sus dos epígrafes. La que corresponde á las demás, así como la inferior

(1) La última es K sin el trazo vocal de las anteriores y la penúltima es lo mismo que la segunda respecto de su valor.

del núm. citado, contienen signos ya explicados cuales son KLIKRI KALLIKEROS *pulcra habens cornua*.

La otra varia en cuanto á la forma de TH, pues aparece una circunferencia incompleta con las líneas cruzadas dentro del círculo y dice: DRKKLTHTTHPSN; DRKK—DEIRAGXEIS *constringens collum*; LTHT—LITHTOMEO, *lapides excindo*; y THPSN—THOADSON *movens celeriter*: por lo que dando el debido valor á la inscripcion se encuentra:

Andando ligeramente y apretando el cuello (los bueyes) rompen las piedras.

Las consecuencias se admiran inmediatamente en la segunda leyenda (superior) del núm. 24 que dice: IALDRKIM—ELIDOR ELIOTHEROS (1) *á sole tostus*; y KIM—KAMOYMAI, FATIGOR LABORANDO: y completa la inscripcion tenemos:

Fatigado por la fuerza del sol me canso trabajando.

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalif
CONSEJERÍA DE CULTURA 25.

Esta moneda es la mas notable de todas las de *Obulco*. Ella sola prueba como nuestro modo de interpretar es muy seguro, por cuanto viene conforme con una lápida interesantísima y que copiaremos integra porque el caso lo requiere. Ella á su vez explica la tradicion de la referida lápida. Su primera inscripcion nos dá:

IAKITE—YEIKŌN—TELEIOTOKOS *edens partum perfectum suillorum (animalium)*.

La segunda contiene: MITHXTE. (2) La terminacion TE corresponde á la palabra ya explicada en la anterior, procedente de

(1) TH por delta. Entre los dentales frecuentísimo.

(2) El trazo central de la *theta* debia prolongarse ascendiendo cuanto en la parte inferior ha bajado, hasta encontrar el vértice del ángulo opuesto; pues si el trazo de que tratamos no fuese interno y si completamente exterior la letra seria PH.

TELEIOTOKEO *perfectum pactum edo*; y lo que precede nos ofrece: METAXOIRON, *post statum tempus partu editus*.

Luego resulta:

Puerco nacido despues del tiempo ordinario, de un modo feliz.

La inscripcion á la que anteriormente se ha hecho referencia se encuentra en el tomo 2.º de las *Medallas de España* por el M. P. Florez, pág. 505, y es como sigue:

C. — CORNELIVS. — C. — F.
C. — N. — GAL. — CAESO. — AED.
FLAMEN. — II. — VIR. — MVNI
CIPI. — PONTIFIC
C. — CORNEL. — CAESO
F. — SACERDOS.
GENT — MUNICIPII
SCROFAN. — CVM
PORCIS — TRIGIN
TA — IMPENSA — IPSO
RVM. — D. — D. — PONTIFEX

Aquí no conviene que nos detengamos; y al tratar de los símbolos veremos como se explica comparándola con dos pasajes de Virgilio, en la Eneida.

26.^a

Hay dos inscripciones. La inferior nos presenta la primera letra de la izquierda que es S: las restantes ya son conocidas: y se lee STH — DR — THY: es decir, SATHON DIARREGNIMENOS THEIAN *Cui magnum virile membrum est (Tauro) rumpens materteram (terram aratro)*.

La razon de traducir así, aun las monedas lo indican en los reversos los números 64, 72, 75, 86 y las correspondientes á *Orrippo* y á alguna otra localidad.

La superior contiene la M, — PSK (1) T — S — L — G; y de

(1) PS por S, hay metátesis.

aquí se deduce MYRETES — MYKETICOS, *mugiens, mugiendi, vim habens*: y TALAERGOS (1) *patienter opus faciens*; por lo cual se corrobora el valor de la anterior traduciendo EL QUE MUGE, HACIENDO LA LABOR PACIENTEMENTE.

28, 29 y 32.

El número 27 no ofrece mucha confianza y por lo tanto dispensará el lector que le omitamos y pasemos á los números 28, 29 y 32 (2) Solamente el reverso tiene una sencilla inscripcion cuyas letras conocemos y dice KELME, *culmus, manipulus, spica*, (colmo, gavilla-espiga) (3).

46.

Los caracteres de sus leyendas son claros y dicen en el anverso AIDIAR, y en el reverso CONIPR, significando lo primero, *ex ustione niger*, negros por estar quemados (del sol?) procediendo de AITHEEIS, y lo segundo *comuniter aliquid facio*, de KOINOPRAGEO trabajar puntualmente y en comun, segun hasta ahora se hace en los paises vascos.

El reverso del número 47 está incompleto en su epigrafe.

48.

Sus signos en la parte superior del reverso bien claros y conocidos se ofrecen.

Léase ATIPAM que de ANTOPAMON significa, *femina* (*adquam univēsa hœreditas pertinet*); CERES.

50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67 y 72.

En estos hállanse nada mas que OBULCO y NIG.

El vocablo NIG equivale á NIKTEROS, *nocturnus*, refiriéndose

(1) De TALAS — (qui perfert) y ERGON (labor quicumque). Es de advertir que la S de la primera parte componente se conserva en la inscripcion mientras que en los diccionarios de palabras clásicas solamente se lee *talaergos*. Dato importante.

(2) Los números 30 y 31 aparecen sin reverso.

(3) Los números 33, 34 y 35 son lo mismo que el número 26. Los restantes hasta el 49 solamente se los puede considerar bajo su valor paleográfico respecto de la A y N. El número 44 nos ofrece el valor de A clarísimamente como el valor tambien de M en la misma forma que en los caracteres llamados desconocidos del número 26.

á Baco por sus fiestas nocturnas, por lo que aparecen en las mismas monedas los toros con los ojos, cuyo valor veremos luego.

68 y 69.

Tienen en el reverso bajo el toro MTH (1) de METHDOTES *vini dator*, (dador del vino) BACO.

77 y 78.

Curiosísimas me parecen las monedas correspondientes á dichos números.

El anverso ofrece ILON y encuentro que ILE significa *agmen, grex, multitud, turma, ordo equitum*, cuando los reversos además de OBULCO presentan NAAIN de NEANIKOS *audax, strenuus* (valiente).

Es pues ILON un genitivo de plural y todo equivale á

El valiente de las turmas, por el jefe.

85.

Desde el número 79 hasta el 84 inclusive no se lee mas que *Obulco*. El número 85 en el anverso al pié de una ave tiene *Obulco*, y en el reverso dos leyendas: una encima del toro que dice, PRH-SAM de PRYPTAMAI, (antevolo); preceder volando, volar delante: y á los piés la siguiente SISEREN de *seisopyguis* (motacilla —pezquita, aguzanieve, cauda —trémula. Precisamente el anverso presenta dicha delicada ave.

86 y 88.

Esta moneda confirma la anterior traduccion. El anverso es el mismo con la leyenda BODILCOS cuya primera letra falta en el número 88. Es lo mismo que BOVDITHS (*avis quædan parva*). Será la mismá?

(1) El segundo signo del número 68 se aclara con el segundo del 69.

¡Cuánta riqueza de datos se va desprendiendo de nuestra numismática!

Seiriao es lo mismo que *fulguero*, *luceo*, fulgarar, brillar y *seirinos* equivale á *astralis* epíteto de Júpiter. Todos estos datos comparados entre sí no ponen de un modo evidentísimo en claro lo que nuestras monedas significan? Luego publicaremos otro libro que llevará por título *Numismática general* y en él nos estenderemos en estudios semejantes, aunque confesamos con franqueza que nos cuesta mucho trabajo no hacerlo en la presente obrita.

Las demás no tienen claras sus leyendas y por eso nos abstendremos de tratar de ellas. Cuando examinemos los ejemplares lo haremos.

¿Qué les parece á nuestros lectores el misterio de las monedas obulquenses?

OLONTIGI.

Los números 1.º, 2.º y 3.º hállanse adornados con letras consideradas como desconocidas. La leyenda es la misma en los tres y empezando de izquierda á derecha se tiene que son: A—E (1) L—A—G y por lo tanto se tiene que procediendo de ELATER vale lo mismo que ELATERON—GUE; *tierra de pinos*; y en efecto la pía aparece en su reverso. La moneda es verdaderamente bilingüe, pues después leyeron OLONTIGI. En algunos ejemplares aparece OLVNT.

ONVBA.

Todas tienen caracteres conocidos. Los números restantes cambian la A en O. Y su valor etimológico es de ANABAINŌ *navibuseo*, (ir en las naves), *na vi go* (navegar). Conviene perfectamente con Huelva, pues también significa el verbo griego citado, *eo ab ora marítima in terras interiores*, Delgado (2) dice que tiene *inmediatos tres esteros navegables* y está colocada entre los ríos *Luxia* (Odiel) y *Urium* (Tinto) antes de confluir estos en el océano.

(1) E deficiente por faltar un trazo.

(2) Delgado, pág. 247, t. 2.º

ORIPPO.

Hay cinco ejemplares de letras conocidas. Su etimología es de EREPION, *ruinae* ó EREIPIÓN *locus ruinis plenus*.

Las monedas de que tratamos fueron acuñadas en épocas romanas, sería destruida y luego edificada de nuevo. En ella el culto de Baco prepondera por cuanto se halla en sus símbolos el racimo y el toro de *abultados ojos*.

OSVNOBA — OSSQNOBA.

De caracteres conocidos es una palabra compuesta de OVSON *funis nauticus* (cable marino) y de ANABAINŌ, verbo arriba explicado. Como los cables regulan el movimiento de las velas es fácil deducir que significa, *de donde se navega con embarcaciones veleras*: y no deja de llamar la atención verse en los anversos embarcaciones de inchadas velas.

OSSET.

No hay caracteres desconocidos. Dimana de EYASTER, *Sacerdos Bachi*—Sacerdote de Baco. Los reversos presentan un personaje desnudo con un racimo en la mano derecha. No se olvide el lector del Baco *Bracharos*.

OSTURIVM.

Tampoco hay signos raros. Vale lo mismo que YSTERIA, *Sacrum in quo sues immolabantur*, (lugar sagrado en el cual eran inmolados los cerdos): y OSIOTER nos dá, *Qui hostiam immolabat ob creatum sacerdotem*.

Al encontrar bellotas y al cerdo en sus monedas no cabe duda de ningún género. Quizás si aparecieren ejemplares nuevos, alguno nos ofrezca el ara correspondiente.

SALICI.

El verbo SKYLAO significa, *victum hostem armis spolio*: (quito las armas al enemigo vencido). Por eso sus reversos tienen un caballo sin ninguna clase de arreos, y en estado de libertad. (1).

SALACIA.

Se deduce de su procedencia griega THALASA ó SALASSA, que significa MAR. No hay que extrañarse encontrándose en sus anversos y reversos á *Neptuno con el tridente, y algunos delfines*.

SALPESA.

SALPIDSO significa *tuba cano*; y SALPICS, *tuba, buccina, classicum*. En el anverso está Apolo, y en el reverso entre otros objetos aparece la lira.

SEARO.

Bien puede considerarse su procedencia de TEARION, dórico, por THEORIÖN, *theoriös* significa, *oraculorum præses* (Apolo). El núm. 3.º en el reverso presenta á Apolo teniendo á su espalda una granada, como que á él estaba consagrada, así mismo que el olivo, que también allí se encuentra representado por una rama. (2)

SERIT — SERITIUM

En las monedas leo CER y CERET. No me parece conveniente ni admisible la dada arriba. Equivale á GUERAITERÖN, *de los legados senadores*; *gueraiös* significa venerable y KERIGS (*minister quidem sacrorum sacerdos*). El verbo KERYTTÖ es lo mismo que

(1) Siempre que no hagamos observacion alguna, las monedas no tienen caracteres desconocidos.

(2) Monedas de Dipo.

invoco Deum. No se han encontrado algunas aras cerca de la localidad á la que se atribuyen estas monedas? La solución está pues bien clara.

SEXSI.

Treinta y nueve ejemplares presenta el Sr. Delgado y todos ellos tienen la misma leyenda. Esta es doble y solamente debe darse á conocer la que campea sola en los números 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º Sus letras son T, Y, T equivalentes á TITAS, TITES, valiendo lo mismo que TIMÓROS, *auxiliator, vindex* (vengador).

SISAPO.

Procedente de SEIO, *moveo* tenemos SEISTOS *tremens*, cualidad propia del *mercurio*: por lo que pudo muy bien hallarse colada la población á la que tal moneda pertenezca en la moderna ALMADEN. Respecto de SISIFO nada decimos por no estar seguros de su valor!

TAMUSIA Ó SAMUSIA.

Como suponemos de procedencia griega semejantes nombres nada mas fácil que conocer la razón de empezar uno por S y el otro por T; la segunda S ha reemplazado á la R (rotatismo). Por lo tanto valen lo mismo que SYMMORIA, *clasis LX civium Atheniensium, divitum qui navium bellicarum instruendarum curam habebant* y tenían un prefecto que era el SYMMORIARXOS. Hay además otra leyenda, y es X.—I—W, precisamente la palabra que significa *prefectus symmorice* trasladada en segundo lugar (1) Esta moneda es

(1) Nos llena de satisfacción poder ofrecer ejemplo como el presente para que aún los que sean profanos á una materia que necesita muchos conocimientos, vean de una manera práctica cuanto decimos al observar en el reverso la verdad que presentamos acerca de la resolución del temido problema del *celtismo* y del *iberismo* ESFINGE PAVOROSA, aún á fines del siglo XIX.

El haber hallado la solución, en especial nos alegra, porque evitemos que ningún extranjero nos venga á hacer limosnas con esplicaciones de nuestros monumentos, los mas preciosos de la antigüedad del mundo entero.

pues verdaderamente bilingüe en parte, y nos dice que el busto del anverso es el del *prefecto*.

TURIRIICINA.

Heiss tradujo *Castillo del Racimo*, y por cierto que sinó acertó, tampoco seguía mal camino. Es una palabra compuesta TURIRIICINA. THYRITES, *qui sacræ mensæ ministrat* y de RAGAS (*ras agos*). Qui sacræ mensæ ministrat acinos.

Notable por mas de un concepto es el que aparezcan en el reverso de las monedas la *patera*, el *cuchillo* y los *racimos*. Símbolos aquellos de los sacrificios dejan traslucir que al mismo tiempo que en época oportuna ofrecían á Baco el fruto de la vid, era cuando le sacrificaban los animales que le habían destinado.

Y los caracteres desconocidos ¿que dicen?

Considero la primera como una vocal, puesto que el signo cuarto empezando por la izquierda es una L. El segundo signo del número 1.º (quebrado) y del 2.º (curvilíneo) equivalen á K. Los cuatro signos primeros hasta el punto quieren decir EYXYLOS, *bono succo præditus, succo abundans*. Las restantes letras son EAIK: ó lo que es lo mismo IAXAIOS, *Bacchicus*. Baco aparece rodeado por una rama y racimos en el anverso. El núm. 4.º en su reverso tiene un racimo.

VENTIPO.

BELEMNON quiere decir *telum* (dardo). El reverso de la moneda tiene un guerrero con una arma arrojadiza. Mas como la leyenda no dice Véntipo (1) sinó VENTIRTH equivale á BELEMNÓN—TÉRETRON, *terebra; lo que horada el casco de la cabeza*.

VESCI.

Es lo mismo que BOSKEMA, *pecus quod pascitur* (rebaño que

(1) Acusativo de plural.

(2) En las inscripciones se corromperia luego en VENTIPO.

pace). Los caracteres desconocidos leyendo de izquierda á derecha dicen: K, I, E, A, I, Y ó sea KIEKIYMA de KIKYMIS *nocturna* (lechuza). Aquí en vez de significar propiamente lechuza, indica la vigilancia nocturna, y por eso tiene el toro los ojos segun monedas anteriores, en las que traducido queda *el que vé de noche*: expresion también explicada.

UCIA Ó UGIA.

OGKA y poéticamente OGKAIE es un nombre dado por los de Tebas á Minerva.

ULIA.

EALIAS, *olea fructus*. Hay ramos de olivo y el busto del anverso será CERES.

URSONE.

Quien sepa latin desde luego aceptará nuestro procedimiento por cuanto el oso aparece en algunos reversos; las esfinges no deben pasar desapercibidas, por cuanto no tienen *mamas*, cualidad propia de las esfinges egipcias, segun algunos autores.

MONEDAS DE APLICACION INCIERTA EN LA ULTERIOR.

A. Único y con signos en la parte superior. Todos ya son conocidos y dicen: TAXITHANATOS, *el que mata rápidamente*, la inferior tiene KELAINOS, *negro* (propio de Hércules). El anverso presenta á Hércules con la cabeza cubierta, y con clava.

1.º

B. Son clarisimos los caracteres del reverso y dicen MALOROS, *vehemens, fortis*.

2.º

No pertenece á la misma localidad, y es diferente que la anterior. También por los signos ya explicados se viene en conocimiento

de los actuales que dicen, de derecha á izquierda, YXIPETELOS, *alte frondosus*, hay un árbol. Rara coincidencia es además el que las dos primeras letras puedan ser las de AYXEN, *cervix*.

3.º

Tambien hace mal el Sr. Delgado comprendiendo tan precioso ejemplar en la seccion B. Sus caractéres son claros y dicen: FLRI, (derecha á izquierda) significando *monstrum inmane*, de PELOR (1); PELORON.

D. La juzgo de *Epora*. Ya se ha tratado.

E. Sin certeza absoluta creemos pertenezca á OSSET. Signos del anverso LAO — LATHRAIOS, *inducens oblivionem curarum*, es propio del vino. El busto del anverso es Baco, y el reverso es el mismo que el de *Osset* con el aumento de la *cornucopia*.

1.º

G. Precioso anverso. Dice ABRA, ó sea ABRAMIS *piscis quidem maritimus* ET NILIOTICUS. (2) El pez está en el reverso.

2.º

Su reverso contiene un caballo parado hácia la derecha con crin flotante, y su leyenda ESPX, quiere significar EXIPPTAMAI, *evolo* (de los caballos), pues ESIPPADSOMAI, es como, *equo evehor* y ESIPEYO, *equito*.

3.º

Encima del caballo del reverso leo IPPX; ó sea IPPIOXARMES *qui equo bellatore utitur*.

H. Ha sido leida de varios modos. Vemos BAIO y será de BAKXIOS *Bacchicus*. Tiene un racimo en su anverso como los de *Acinipo*.

He concluido el segundo tomo del Sr. Delgado, pues las monedas de los apéndices no perteneciendo á España (3) las omito. Lo único

(1) No tiene genitivo. Cambio de P en F muy frecuente.

(2) Dato admirable.

(3) Península.

que sentimos, es no poder, á pesar de todo matar, el *Chamarilerismo* y en especial á los infames usureros que falsifican objetos de esta clase para *robar* á las claras, valiéndose de la ignorancia de los incautos y sencillos.

AIRILIA. (1)

En la epigrafía latina hemos tratado del nombre ACCI y por eso ahora no hacemos alto en él.

AIRILIA, es uno de los que aparecen sin que en realidad lo digan las monedas.

1.º

El reverso nos dá P, I, T H, E, K, A ó sea PEITHANAGKE, *obediencia qua præstat quis necessitate coactus*. (Obediencia necesaria). El toro llevado al sacrificio no tenia mas remedio que sucumbir á la fuerza. Por lo mismo se dice PEITHANIOS *obediens freno*.

En el anverso se lee NI: primeras letras que pertenecen á un vocablo ya traducido en las monedas de OBULCO. Creemos sin embargo que IN es lo mismo que ANAX (princeps).

2.º

Tiene el mismo valor. Aumenta no obstante la leyenda con una D en la parte inferior de los caracteres que se encuentran arriba. Siendo sola es difícil averiguar la idea que representa.

3.º

Cuatro signos literales ofrece el reverso y por cierto que el cuarto nos ofrece bien á las claras su valor comparado con los números anteriores, pues ha de ser A, E, I ó Y. segun las reglas eufónicas lo exijan.

(1) Admito los nombres segun los pone el Sr. Delgado, aunque no corresponden á los caracteres muchos de ellos; pero lo hacemos así para que sin desorden y sin dificultad se puedan colocar las monedas con sus correspondientes leyendas, sin que la anterior clasificación deje de existir hasta que en nuestra *Numismática general de la España antigua* la presentemos completa.

Los símbolos varian. Tiene un caballo y una estrella,

4.º

Aunque en el anverso se encuentran las letras IN, el reverso varía y tiene; en la parte superior se lee: K, A, (1) P. significando

KATHIPPADSOMAI—*equitando evertó.*

5.º

No es igual á las anteriores. Su leyenda contiene: PIPHIKD; es decir: PEMPHIGODES — *humidus.* (Húmedo). En el reverso hay un *delfin.* El busto del anverso será *Neptuno.*

ALAVONA.

Solo se conoce un ejemplar, y no dice *Alavona.* Sus caracteres en el reverso son D, L, D, K, N., ó lo que es lo mismo; de DEIALOTES, *bellum,* y de KINDYNEYTES — *temerarius.*

Arrojado, temerario en la pelea.

Hay un ginete con la palma de la *victoria.*

ARACILI.

Tres monedas nos dá el Sr. Delgado en sus grabados.

1.º

Caballero lanza en ristre en el reverso y debajo del caballo se lee P, PH, A, Y, I, Y, A, M. (2) Leyenda que se compone de dos pa-

(1) D por TH.

(2) Muy bien puede además interpretarse el vocablo tomando los dos últimos signos OM, terminación del genitivo de plural. Traducido así tiene su valor y nosotros admitimos semejante manera de hacerlo y por lo mismo siempre que no se diga nada en contrario, se acepta dicha manera de traducir.

labras procedentes de APOPHISIS y de YLOMAXEO; *El que hace huir á los que pelean en las selvas*. Los anversos del núm. 1.º y 2.º tienen delfines, y las letras que leemos en el del núm. 2.º nos dan razon de ellos cuando dicen: KIM sigla de KYMATODROMOS, *per undas currens* — (el que corre por las ondas). Claro es que Neptuno será el busto.

ARANDA.

Nombre que no dan las monedas. Hay dos medallas y por cierto que sus letras nos hacen ver la igualdad de los signos que tienen el cuarto lugar, leyendo de izquierda á derecha.

Procede su leyenda de APOBIBAXO — *Depono in terram*, (echar á tierra al enemigo). El reverso del número 1.º lo prueba.

ARC — ORGELIA.

Solamente el cuarto signo puede ofrecer alguna duda; pero es clara A. Es compuesta la leyenda y dice: *El que hace huir á los que huir no quieren*; de PEPHIGO *fugio* y de APHIKTOS—*qui fugere nequit*. El anverso presenta *Marte*, ya con el CERDO, ya con el LOBO, signos de la *guerra* y del *pillaje*, y animales consagrados á Marte. Este dato reviste importancia suma en las monedas ilerdanas.

ARAGREDA.

Es otro de los nombres impuestos *á priori*. Todos los caracteres son bien conocidos en el anverso y reverso. El núm. 6 es notabilísimo por cuanto nos prueba como el primer signo de la izquierda dividido en dos es igual á M según se ha tomado ya antes.

Anverso: Tiene tres letras MEM ó sea MEMNON, *avis quædam nigra*. Algunos reversos tienen un gallo.

Que se refiera la leyenda al macho de las *gallináceas* está bien patente, por cuanto nos dice el

Reverso: APOPHEYDSO, *clamo*, PHOIBADSON (1) *vaticinando Phebo afflatus*. El que clama ó vocea ó canta vaticinando inspirado por Febo. Recuérdese el gallo de la Pasion.

ARSTIA.

Unico éjemplar. Sus caractéres epigráficos aparecen muy claros, y dicen: PPH—EPAPHOS, *in superficie spumans stimulis*, espumoso en la superficie: *el que hace espumas en la superficie por los acicates*; de EPAPHOS y de MYOPS. Los amercillos alados que muchas veces cabalgan en los delfines son los que los agitan para que pueda decirse la espresión *stimulis*.

ARZAHES.

Obsérvese el guerrero ginete con arco y flecha. El cuarto signo del núm. 9, testifica el valor de P. La leyenda por lo demás es clara y dice: *el que avanza en el combate con arco y flecha*. Véase pues de dónde la leyenda dimana PARÉXEIMI, *progredior in aciem*; y PEXYS, *pars arcus media cui sagitta imponitur*. (2)

PASSALOS significa ejercicio militar con saetas y cuchillos.

AUSA.

Hay cuatro ejemplares. Los reversos en dos de sus caras ofrecen guerreros con palmas de victoria. El núm. 1.º tiene en el anverso IN ya traducido, y el reverso nos ofrece P, K, M, E, S, K, N equivalente á PAXIMOS (3), *crassum succum habens*; (cerdo) y de ASXEDOROS *aper* (javalí). Signo de los guerreros invencibles, y alguna palabra afin debe significar el que no puede ser vencido; y en efecto ASXETOS equivale á *qui vinci nequit*; (el que no puede ser vencido, Marte). Bien á las claras hablan los reversos, y

(1) P por B.

(2) Q igual á R, el número 12 lo prueba.

(3) K por X.

por lo mismo no hay necesidad de deténernos. El núm. 2.º tiene el cordero en el anverso.

BASTULI.

Única moneda é importantísima. Tiene cuatro caracteres. El primero B, el segundo M, PH el tercero, y en el cuarto cabe la duda entre P, L ó G. El contexto nos hace ver como aquí es gamma. (1) PAMPHEGUES vale lo mismo que *totus lucens* (todo luciente). Hay una estrella de seis rayos.

PAMPHAGOS; *omnia vorans* (quien lo devora todo); y hay una esfinge. Esto es notabilísimo. No es del presente tratar acerca de tan preciosa coincidencia y si lo verá el lector en nuestra obra de *Numismática general*.

BILBILIS.

En los anversos aparecen, bien ME que será MEMNON, ya también P inicial de toda la leyenda, la cual se compone de PALOS *vibratio*, y de PELTE *hasta*. Vibración del hasta; el caballero es pues un antiguo PELTISTA.

El número 11 es diferente en cuanto á la leyenda, pues tiene P, P̄, K, A, X, es decir, PEPAYKOS *herido sin ginete*, y en efecto el reverso tiene un caballo solo con la brida suelta.

CÆSADA Ó CÆSATA.

No hay escrito ese nombre en la leyenda.

Anversos: Todos tienen una A. En el núm. 4.º se agrega además la Y y M. Dicen en abreviatura lo mismo que los reversos.

Reversos: Con signos que no dejan lugar á duda se lee AIMAX de AIMASSO. *vulnero, qui vulnerat* (el que hiere).

El anverso del núm. 4.º puede ser EYMAXOS, *bene pugnans*. En el reverso del mismo núm. 4.º (el cual es el mas antiguo) apa-

(1) Ya hemos advertido que se necesita tener cuidado con las variaciones de las letras de monedas á monedas de diferente localidad.

rece P, que cambiada en PH nos dá AIMATEPHOROS, *necem affèrens, el que lleva (la) matanza*. Hay un caballero lanza en ristre. Delgado hace constar que no puede interpretarlas.

Tenga el lector ouidado con el núm. 3.º, pues el primer signo del reverso aparece comparado con los de los otros reversos enteramente descifrado. Su valor es A,

CALAGURRIS — JULIA. (1)

No son de *Calagurris* los cuatro números de caracteres desconocidos. Fijándose en ellos el Sr. Delgado para probar el valor de su alfabeto no es de estrañarse no diera en la dificultad.

Solamente el tener en cuenta el signo que lleva el ginete en el reverso del núm. 1.º se pudiera predecir que se referia la leyenda á objetos ó fines religiosos. No es una lanza lo que lleva, sinó el instrumento con que los Popas (victimarii) herian al *ternero* ó *toro* del sacrificio.

Todos los caracteres ya son muy conocidos y por lo tanto véase que dicen:

EILABEOMAI — PHEMEN (2)

Vereor religiose prædictionem (omen).

CARALOVI — EZ.

Leo en el grabado del reverso APHPLIS (3) ó sea APHEPTA-MAI (EIS) LYSIN *advolo ad liberationem è captivitate*. Corro á libertar los prisioneros).

CARBECA.

En los tres ejemplares que nos dá el Sr. Delgado se puede bien conocer cual sea el valor del segundo y tercer signo.

(1) Bien puede significar *excelente reunion* (frecuentia).

(2) P por B.

(3) El penúltimo signo es I, pues sus trazos superiores son muy pequeños..

Núm. 1.º dice ARHRA.

» 2.º » ARA.

» 3.º » APHRA.

Los últimos signos de los números 1.º y 3.º hacen ver su identidad ¿Qué significa?

APHRA es igual á APHEROIDSO, *aliquem heroem facio*.

Rara coincidencia además. APROS dice *spumousus*, (Neptuno), y en la moneda anterior de CAROLO-EZ está en el anverso con los delfines. Aquí hay encerrado un tesoro de coincidencias mitológicas que harán ver en nuestra *Numismática general*, como si Müller y Breal han descornado algo el velo, aún les falta muchísimo que poner en claro.

CARENI.

Hay dos ejemplares.

1.º

Anverso: XPHN vale lo mismo que OPHLIAN, *prædam* (presa).
Rev. XPHNENMAON es decir OPHLIAN-NEAN-MAOMENOS.

El que desea una nueva presa.

2.º

Anverso: No tiene mas que la O, PH, N; dice lo mismo: y el núm. 2.º, anverso solamente la O modificada.

CASTULO.

Todas las inscripciones convienen á no ser en la dirección de su lectura. Hay algunas invertidas. Los caracteres son muy claros y convienen como en el reverso con las de BASTULI. El núm. 7.º que no tiene la L inicial, nos ofrece en retorno la vocal A que la sigue y se omite en las restantes. Léase,

LAMIAPHAGOS, *lamia vorax*.

Lamia voraz.

Se encuentran en los reversos las esfinges ya citadas.

El número 34 tiene SOCED debajo de la esfinge, y SOCED se deriva de SOKOS, *servator* (guardador, custodio, guarda). No era eso lo que las esfinges hacían?

El núm. 28 es notable por cuanto él nos prueba que la primera letra es una L. sinó hubiera otros datos además.

CELINA.

Este nombre corresponde á lo que la inscripción numismática dice. El primer signo es K. Los demás son conocidos y dicen:

¡KELYN—KELAINEGGES, *nigram hastam habens*.

CELSA.

Son sus letras todas conocidas. El número 7.º ofrece claramente la A (1) faltando la Δ (C) según el número 11, lo puede hacer ver al que dude.

Además los números 14 y 15 ofrecen en caracteres latinos los caracteres griegos. Estas monedas son verdaderamente bilingües. Sus equivalencias son:

KELSO (de Kello) — *celeriter curram*
y KELES — *equus celer* (caballo ligero).

CISSA.

KISSOS significa; *hiedra*: después del triunfo coronados de hiedra los vencedores harían los honores correspondientes á Baco.

En los anversos aparecen letras. Una equivalente á *omega* y tal vez sea por ORESIDOTES, nombre que se dá á *Apolo*, y la otra TH primera de THEOXENIOS, también epíteto de *Apolo* y en verdad que esta segunda palabra nos prueba la interpretación de *Cissa*, teniendo en cuenta el significado de XENIA.

(1) El número 5.º tiene A también, pues eso indica el punto.

CONTREBIA — CANTIQUUN.

Hay doce monedas. Los números 1.º, 2.º, 3.º, 6.º y 7.º dicen

APHRA: *spumosus*, (Neptuno).

Los delfines son una prueba evidente.

Los números 4.º y 5.º contienen dos caracteres mas, que son equivalentes á A y PS; y así leemos, APHRAPSOS — *spumosus* (Neptuno).

El número 6 empezando por un signo parecido al que de ordinario equivale á PH pudiera dar lugar á dudas. Pero téngase en cuenta lo ya iniciado, cual es *que todas las monedas de una localidad deben compararse para deducir el valor de sus letras, respecto de sus inscripciones*. Como las restantes, todas empiezan por un mismo signo, muy conforme en razon se deduce que el signo primero del número 6.º en el reverso es deficiente en cuanto á los trozos, prolongando el del ángulo inferior del rombo, en vez de los dos lados del ángulo opuesto.

Además el valor del cuarto signo de dichos reversos tambien está clarísimo.

Compare el lector el último signo con el que se ve en las monedas de *Castulo* (1) y *Bastuli*; exceptuando el del núm. 1.º.

El número 6.º tiene una M que aquí es S invertida dice:

Reverso — ANTH — PHRP,

igual á

ANAITHON — PHERASPIS.

Ferens clypeum, recurro.

Números restantes. La primera parte es la misma así: ANAITHON. La segunda es IÖXIN — *persecutionem*.

DAMANIO.

Hay dos monedas. Todos caracteres conocidos, que dicen:

(1) ANI M.

XADSO — POINITES.

ultor spolio.

vengador despojo.

El número 2.º aparece clarísimo, y se ve como los signos del quinto lugar son equivalentes, y como falta la T en la primera que se halla en la segunda. La letra del anverso es la inicial del reverso, como sucede generalmente en casi todas las monedas, y sinó bien claro está en el anverso de la moneda de *Dianio*.

DANVSIA ó TANUSIA.

Único ejemplar de conocidos caracteres; y son

XNTMXP

es decir:

XNT — XANOITIKOS — *Laxans* — (habenas) y

MYP — MYOPIDSO,

calcar subdo—vale lo mismo que:

Quien aprieta las espuelas al caballo aflojándole las riendas.

DIANIO.

Los caracteres del único ejemplar son

XINYT — XAINOTIKOS.

Laxans (habenas).

El ginete del reverso es una prueba evidentísima.

EMPORION.

Lo mas notable de la numismática española, ¿qué digo española? universal, son los preciosos ejemplares emporitanos. ¡Qué riqueza

de datos! *Monumentos de nuestros antepasados*, podemos orgullicernos de guardar como tesoros de incalculable valor restos tan notables y hacer ver á los extranjeros que en sus escritos nos vilipendian como forjadores de antigüedades, que no pueden competir con nuestra tierra clásica de lo noble, grande, monumental y sublime.

Aunque si he de estampar lo que siento, y lo hago, porque no acostumbro á callar en defensa de la verdad, aun en tiempos en que se la persigue, digo que cuando lo hacen, es por malicia ó por ignorancia. La segunda obliga á barbarizar cuando se quiere hablar *magistralmente* de asuntos que se desconocen: y la primera está probada porque, á faltar la segunda, se nos preténde engañar, para comprar vilmente y á precios insignificantes los preciosos objetos que despues de sacados de nuestras antiguas cuanto venerandas ruinas les ofrecen los usureros y desapegados *chamarileros españoles*.

¡Trescientos once ejemplares, trescientos once monumentos de nuestra antigua religion!

Solamente nos ocuparemos ahora de las leyendas, porque las monedas estudiadas en toda su extension necesitan muchas hojas que las verá el lector mas tarde en nuestra obra anunciada. Nada mas decimos respecto de las inscripciones que dicen EMPORITON, sinó que se comparen bien sus letras y se hallarán nuevas pruebas en favor nuestro.

EMPORITON encierra un concepto tan claro y conocido que no hay para qué ni enunciarle siquiera.

131.

Leyenda de letras ya explicadas: léase

ILAPSPHAGOS

devorator — *vorax* (devorador, voraz).

El núm. 130 en su reverso tiene un lobo que es la explicacion de la leyenda, puesto que los reversos son iguales.

Las tres letras C, M, A, corresponden á

KEMAS *dama* (animal).

Era consagrada á Diana.

132.

Lo mismo que el 130 y 131.

133

En el anverso cuello de un caballo y la leyenda

DASIKERKOUS

Villosam caudam habens.

134.

Anverso. Cabeza de Diana con pendientes y collar; delante dos delfines. (1)

Reverso. Pegaso con el cabiro; debajo lobo. (2) El cabiro está colocado en la cabeza del caballo.

Leyenda

YLPSPHXMPLYPH, y dice:

YLPSPHX = YLAXPHAGOS, *devorator, vorans.*

MPLYPH = AMPELOPHAGOS, *rodens vites.*

135.

Es lo mismo. Faltan los últimos cuatro signos.

136.

Del mismo valor, sin las últimas cinco letras.

137.

Faltan las seis últimas y las dos primeras.

Números 138, 139, 140 y 141. de un valor incalculable. Su leyenda es:

ELMEPHPSN, es decir:

ELME — AELLOMAXON — *pugnans cum procella.*

PHN — PHISAO, *flo, spiro.*

Spirans cum procella pugnando.

(1) Damos esta enumeracion para los restantes números por ser iguales en la principal: si algo notable hubiera, lo indicaremos.

(2) Asi Pujol y Camps.

Es el caballo AELLOPOUS: *velox tanquam procella.*

Era el mensajero de Júpiter.

142.

Leyenda: SENM, leyendo

SYNAMA, *simul una* (juntamente)

SYNAMAOMAI, *congero* (poner en)

SYNAMMA, *vinculum* (vinculo)

SYNAMPHO, *ambo simul.*

Esto hace relacion al que está en la cabeza del caballo en el reverso.

143.

Leyenda: ERNLM, descompuesta

IRIS, *iris-arcus celestis.*

NEOLAMTES, *denuo fulgens.*

Aquí la tradicion se halla de manifiesto y bajo el mismo punto de vista.

144 y 145.

Como se vé, son muy claras las leyendas, y por una y otra se viene en conocimiento de que el primer signo es X, el segundo Y y el tercero E, teniendo:

ASXISTOS

indivisus.

Tradúzcase *Union indivisible.*

Es por el pegaso y cabiro de la cabeza.

146.

Sus letras son:

XPIN.

ESAPINYS por

EXAIPHNES (jonio) — *repente.*

y EXAIPHNIDIOS (rapidus) — *veloz.*

Cualidad propia del Pegaso.

147.

Contiene la misma idea su inscripcion, aunque varia en su segunda parte dice:

SEPKINE, ó sea

ESAPINVS, — *repente.*

KINEON — *qui movetur.*

El que velozmente se mueve.

148.

Léase OPHSPIMN, y contiene

OPHIOSIS, *affectus capitis quo capilli defluunt,* y

PYMATOS, *ultimus, extremus.*

Lo que se encuentra en la cabeza donde ondulan las crines.

149.

Sus letras son YNEKE: ó lo mismo que

ANATOKOITES.

Qui in auribus dormiens cubat.

150.

Sus caracteres son A—PH—P—A—N—E—TH—R—I—D,
equivaliendo á

APH — APHIDSANEO — *surgo é sede.*

PANE — PANEIDES — *omniformis.*

THRID — THEORTOS — *a deo missus.*

Me levanto tomando varias formas enviado por Dios.

Aquí hay un dato muy precioso para la mitología de *Prometeo.*

151.

No es fácil leerla. No obstante se asemeja al

152 y 153.

Nueva confirmacion de la anterior. Lease

SELAO — *luceo.*

LAMPTELOPHOROS — *facem gestans.*

Vease el número 118 (reverso), y al pié del caballo se encuentra una *tea*, igual á la del mármol numidico publicado por Gesenio y reproducido por Delgado en el artículo de ILIBERRI.

154.

Tambien no ofrece duda la inscripcion

SEPHKN — es decir:

DSOPHEOS — *tenebricosus*.

KINEON — *moveo*.

qui per tenebras it.

El que entre tinieblas camina.

Después de PH, falta una letra que debe ser S.

155 y 156.

Es muy fácil leer: ETHEIE, ó lo que es igual:

ETHEIRA

coma — cesaries.

157.

KELEN de

KELAINEPHES

nubes atras cogens.

158.

Los signos parecen de los llamados perlados, en sus extremos, y ya en la época de su empleo el primer signo era A, de modo que se lee:

AMPSOEEI, es decir.

AMP — AMMIPPOS

SOEEI — SOO

vivo similis equis.

El cuarto signo es S algo variada.

159.

Apesar de ser muy larga la leyenda, todos los caracteres ya están explicados, y son:

EKEMPHNOIPHBIEMRSA.

AKEM — EKKEMAI — *expositus sum.*

PHNOI — PHAINOEIS — *splendens.*

PHBIE — PHOBE, *cesaries.*

MRSA — MARIGODES — *fulgidos radios emitens.*

Me encuentro brillante colocado en radiosa cabellera.

Téngase en cuenta la moneda que dice:

Iris, denuo fulgens.

160.

Interprétese:

IMNYEM — KO

KO — KINEON — *qui movetur.*

IMNYEM — IMANTOMATI *constrictione ope lori.*

El objeto que se halla en el reverso además del caballo corrobora lo arriba poco ha escrito.

161 y 162.

IPHINE

YPHENIOXEO — significa: *administer sum aurigæ.*

Quien es pues, el que se encuentra en la cabeza del caballo? Facilísimo es deducirlo.

163.

IXSDSMR

IXSDS — EXISADSO — *equale reddo.*

MR — MYRMEX — *animale quoddam.*

Igualado á un animal.

164.

Los caracteres ya son muy claros y tienen forma algo variada por su limpieza en sus trazos, y son:

PELTNTME (1)

PELTE — *ornamentum equi in dorso.*

NOTISMA — *quod in dorso est.*

Ornamentum in dorso equi.

165.

A primera vista como es la leyenda general *Emporiton*. Mas con un poco de cuidado se advierte:

(1) Estos caracteres son como los de las monedas que Pujol llama ibéricas. La segunda T es recta por estar unida á la N anterior.

EMPLII — EMPLEKTER.

Qui crines ornat.
Quien adorna las crines.

166.

Solamente con la colocacion de la leyenda se conocerá que se debe leer:

TMEY — ATMEIDOS.

Vapori similis (por la region donde vive).

167.

KOKO(A)IM.

KO — KLOIOS — *vinculum collo circumdatum.*

KAIM — KEIMAI — *constitutus sum.*

Constitutus sum. (Tanquam) *vinculum collo circumdatum.*

168.

Solamente se encuentran cuatro signos, y son:

DKPSM.

DK — DAKNO, *mordeo.*

PSM — PSMON, *frustulum quod ori ingeritur* (frenum).

Hállase el objeto aludido en el reverso.

169 y 170.

BAR — MOE.

BAR — BAROS, *aer.*

MYORAO, *divido.*

Qui per aera tranat.

Hay una dificultad respecto del segundo, mas, no solamente los monumentos, sino tambien los PP. Maurinos, Montfaucon y otros hacen ver como es igual á las veces á A.

171.

BMTRMRC.

BOMIS, *Gradus.*

TERMAO, *finis.*

RC — RAXIS, *spina dorsis, lumbus, os eminentis.*

Lo que finaliza los lomos.

172.

BR — PLEOM.

BAROS, *aer.*

PLEOM — POLEMEO, *pugno.*

Pugnans in aere.

173.

BMRKPHE.

BMR — PAMMYRPHOS (1) *omnes figuras habens.*

KPHE — KEPHALE, *caput.*

El que transforma con muchas figuras su cabeza.

174.

Leyenda sencillísima. Tiene cuatro caracteres.

LPHS, ó sea, LIPHOSIS, *crista instructus.*

175.

Está la inscripción invertida. Léase de izquierda á derecha y se encontrará; MESE es decir:

MESOURANEOS

Qui in medio coelo est: (inter duas regiones).

El número 176 es igual que el 174.

177.

(1) BANDVE por PANDIOS se lee en nuestras lápidas latinas. Véase la epigrafía latina.

Hay dos caracteres únicamente, y por lo mismo no es fácil determinar la idea que se puede encerrar en ellos.

178.

TAXO

TAXADSOMAI, *arcu jaculor.*

TOXEPHES, *el que tiene arco (Diana).*

179.

Ya es conocida la presente leyenda:

EMINTAI.

IMANTOUNA, *constrictio ope lori.*

180.

Examínense bien sus letras y se echará de ver que es igual al número precedente.

181.

KENOXE.

KAINOXAITES, *qui fusca est coma (Minerva, Diana).*

182 y 183.

El primero solamente ofrece TH, y el segundo THY podrá ser

TYEOLLOPOUS, *Celerrimus;*

pero á manera de tormenta, porque THYELLA significa *procella.*

184.

La moneda presenta en la lámina una leyenda que no dice nada, y por lo tanto admitimos la que aparece en la nota del *Círculo numismático* al estudio del Sr. Pujol, t. 1.º, pág. 154, y es

NHNM

NENEMEO (1) *non agitor ventis.*

(1) Nos vemos obligados al tratarse de ciertas vocales breves ó largas á ponerlas con los mismos signos: así como también algunas consonantes reemplazan á las griegas compuestas, que no tienen un simple valor en nuestra escritura.

En el Atlas del *Manual de Numismática antigua*, precioso libro del Sr. Hennin planç., 1.^a, núm. 5.º, se lee:

PSMEPITK.

PSM — PSMOS, *frustulum quod ori ingeritur.*

RITK — RITES, *retinaculum habenaë.*

RITA, *habena, frenum.*

Su significado es pues muy conocido con lo dicho.

185.

PORI.

Emporiton, de una manera incompleta.

186.

No tiene letras.

187.

No es legible con seguridad.

188, 189 y 190.

No hay epígrafes.

191.

Anverso: EI ó sea EIDALIME, *pulchra* (hermosa).

Reverso: Aquí las KK tienen su forma clara y por lo mismo la primera letra es T. Léase:

TNPSKSKN.

TNPS — TINASSON (*tinaktopelex*) *que concutit galeam.*

KS — KISAS, *crinosus.*

KN — KINEUSA, *qui movetur.*

Lá que (mueve) su galea de flotantes crines.

¡Qué inscripción tan preciosa! Deja lugar á duda el decir que sea Palas, ó Minerva la diosa del anverso?

Mas estas no son las únicas consecuencias. Para la explicación de nuestra mitología se desprenden tesoros de luz á raudales. Todo se verá en nuestra *Numismática general*.

Los núm. 192, 193, 195, 196, 197 y 198 iguales á las anteriores,
194:

El anverso dice EI, ya explicado.

199.

Anverso: OPHELEM; dice OPHELEMA, *adjutrix* (ayudadora)
Palas.

Reverso: Tiene dos inscripciones. La superior, ya es conocida
en los números anteriores. La inferior nos dá YLPSPHDAKR;
YLPSPH explicada en el número 131 y semejante á las de Lérida:
y DARK — DAIKTER *qui interficit in bello, vorax, iracundus*
qui interficit in bello.

Ahora se confirmará el lector cómo el lobo es emblema de Marte
y de Palas.

200.

Anverso: Su leyenda está explicada.

Reverso: EXIN — EXINOS, *pars freni.*

Está el cabiro en la cabeza del caballo.

201.

Como las anteriores.

202.

Anverso: Su inscripcion segun la marcha de las letras consta de
EI — EIDALIME *pulchra* (hermosa) y KTE — KATAIXMAXO
hasta vinco. (Palas).

203, 204, 205 y 206.

Como las anteriores.

218.

Las anteriores ya son conocidas. Esta dice en el anverso PAALS
PELES, *cassea, galea.*

Tambien puede leerse PALAS, tomando la armadura por la diosa
debelatrix.

219.

Anverso: La leyenda del anverso anterior.

Reverso: Contiene dos epígrafes: el que está debajo del toro ya
se ha explicado. El superior es;

PSAPHY — YPSIPHANES

in alto lucens.

Sabido es que el toro se consagraba á Apolo. Las aras Taurobolicas corroboran nuestro aserto.

228.

Anverso: Leyenda general.

Reverso: ETHRTHR. (1)

ETHR — ETHEIRA, *ornata cesarie.*

THR — THORA, *lorica.*

Lorica ornata cesarie.

231 y 232.

Los caracteres ya son conocidos, en los anversos. Nos dan

APSIXOLOS, *Quae ó qui cito irascitur.*

El reverso tiene dos leyendas. La superior como en el núm. 119, y la inferior es la ordinaria.

238.

En el reverso aparece EXR — EXYRA, *munita.*

240.

El reverso ya conocido epigráficamente. El anverso es muy raro y sus letras son:

EPE — EPEREPHES, *Tegens superne.*

Quien defiende, defendiendo desde lo alto.

241:

El reverso es notable. Hay una cabeza y cuello de caballo y la siguiente inscripcion:

MEPHER — MALE, *ala.*

PHER — PHERON, *qui fert.*

242.

(1) Los números que se omitan es por ser iguales á los ya explicados.

Notable porque dá conocer el valor de K y de I.

243 y 244.

En esta se encuentra el valor de P.

Las restantes monedas hasta las *teseras* ofrecen curiosísimos datos relativos á dar un conocimiento exacto del verdadero valor de los signos gráficos. A no ser por el descuido que en estas materias se ha tenido, antes hubiérase alcanzado lo que hoy proponemos á nuestros lectores.

TESERAS.

300.

Quizá puede leerse DDGM, DIDAGMA, *poeta comicus*, etc., bien pudiera servir para la entrada ó á manera de contraseña.

305.

Tal vez como la anterior.

¿Qué juzga el lector de tan preciosos monumentos numismáticos? La esfinge celtibérica, ha dejado la entrada libre en sus arcos, y ya podemos leer lo que indescifrable se consideraba.

ERCAVICA.

1.º y 2.º

Anverso: Aparecen dos letras. EPH, que son, no las que indican la *zeca*, sinó las primeras de la inscripción del reverso.

EPHATYP.

EPHATAMAI, *advolo*.

YPPIOS, *equestris*.

Tiene ginete con lanza.

ERENOS.

Solo hay un ejemplar y dice ERE.

EROS.

Heros, semideus.

ETHURTHUR.

No hay tal poblacion ETHURTHUR. Pertenece las monedas á EMPORIAS. Estraño es que habiendo el Sr. Delgado encontrado el verdadero valor de los signos no echara de ver su contenido. Es una prueba de que dicho señor no sabia griego, y en estas materias no se puede dar un paso sin el conocimiento de dicha lengua, y es de lamentar que mientras las carreras de caballos tienen grandes premios, nuestros Institutos y la mayor parte de las Universidades carecen de profesores destinados á la enseñanza de lo que es la indispensable solucion para el verdadero estudio de nuestra historia antigua. Los siglos notables por sus inventos son aún mas notables por los desaciertos de los gobernantes de las naciones que se encuentran entregadas á la especulacion de políticos adocenados, para quienes el toreo y el hipódromo son instituciones de interés, mientras la ciencia tiene una vida, sinó llena de persecuciones al menos triste, lánguida y despreciada.

Cierto es que los escritores tienen la culpa de lo que sucede. Pues hoy no hay mérito en las *Obras* sinó están llenas de adulacion; no valen cuando ellas se apadrinan. Innumerables libros existen considerados como portentos de saber y no son mas que tristes plagios de *Obras* antiguas que yacen olvidadas en los estantes de las *bibliotecas*. El siglo de la luz es el siglo de los grandes escándalos y de los grandes engaños.

Perdone tal paréntesis el lector: somos independientes en nuestra carrera literaria, y perseguimos de muerte la adulacion y la ignorancia atrevida é insolente.

ETOSA.

No hay mas que una moneda, y dice:

EPSAMKN.

APSIMAXEON.

Velitor.

GILI.

Leyenda verdaderamente bilingüe en la escritura: en ella se lee:

SLY.

PSILAGOS.

Præfectus velitum.

PSILAX es lo mismo que *imberbè* (Baco).

GUISONA.

No hay tal nombre en los dos ejemplares que leemos. Sus reversos convienen en los epigramas. Al primer número le falta la primera letra; dicen:

IEME.

IMAS.

Lóra, habena.

HASSO — KN.

Tampoco hay tal concepto en los caracteres que se leen;

EMTHKN.

EM — EMA, *jaculum.*

THKN — THEKNON, *acutum.*

Jaculum acutum.

HATTECVN.

Hay dos ejemplares. Su reverso ostenta:

ETPJKS,

EUTOXIAKOS, *“dexteritas jaculandi.”*

EUTOXOS, *Felix jaculando.*

HERESI Ó ARSE.

Su leyenda es: EPHEMY. El núm. 5.º tiene la S al fin.

EUPHEMIOS.

Bene ominatus.

Recuérdese que algunos caballeros llevan el signo de los *Popas*.

HETHALA.

Dice el único ejemplar que vemos:

EALPOS — AELLOPOUS.

Velox tanquam procella.

HIL — AUCA.

Hay siete ejemplares.

1.º

Anverso: EO, no es fácil poder fijar su valor.

Reverso: EYLPTUT.

EYL — EYLO, *volvo*.

PTUT — PITYSTEPTOS, *pineae fronde redimitus*.

2.º

Anverso: EM, MEM (incompletamente) y equivale á MAI-MAKTOS *furere percitus*, (epíteto de Júpiter).

¡Rara coincidencia que el ginete del reverso del núm. 3, lleve una serpiente en la mano derecha!

Reverso: EYLPTIYAM, ó sea:

EIL — EYLO, *volvo*.

PTI — PITYSTEPTOS, *pineae fronde redimitus*.

YAM — EYMMELIES, *peritus tractandæ hastæ*.

Volvo redimitus pineae fronde cum sit peritus tractandæ hastæ.

3.º y 5.º

Lo mismo que las anteriores.

4.º

EYLPTAES.

EYL — EILO, (ya explicado).

PTAES — PITIOSIS, *abundans pinis*.

IACCA.

1.º

Anverso: AN — ANAX *princeps*.

Reverso: YPA — YPPASTER, *equester* (caballero).

IAITZOLE.

1.º, 2.º y 3.º

IYPSLE — EYSYLETOS

Expositus spoliantibus.

Casi ha sido bien leída y aún se puede admitir que sobra el *casí*.

ICOSA.

Anverso: ANOTS — ANOUTATOS, *non vulneratus.*

Reverso: YKSPNOPS — YKS — PNOPS.

YKS — AKIS, *cuspis, instrumentum quodvis acutum.*

PNOPS — PANOPSIOS, *omnibus conspicuus-a-um.*

IESSONA.

Estas monedas tienen mucha importancia por cuanto ellas prueban el verdadero valor de sus letras de un modo que no deja lugar á duda.

Anverso: Varian en sus formas accidentales los caracteres. Todos convienen respecto del fondo y dicen:

ANAX, *princeps.*

Reverso: La leyenda completa se encuentra en el número 3.º

IMNETS y es EMITHNETOS.

Altera pars mortalis, immortalis altera (Semidios, héroe).

No se la letra que como tal se toma en el epigrafe cuando leen los aficionados y vendedores IMONES, sinó TH.

ILDERA.

El núm. 7.º prueba muy patentemente que el tercer signo es A, desapareciendo así la duda respecto del valor del tercer signo en los números 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 10, etc., léase:

YLADE.

YL — YLEGENES, *ligno factus*. (1)
DE — DORY, *lanza*.

ILERDA.

La inscripción es como la traducida en el núm. 131 de *Emporias*, y creemos que los números 130, 131 y 132 de aquella localidad pertenecen á Ilerda.

YLPSPHGOS, *devorator-vorans*.

El número 19 es muy curioso. En el reverso obsérvase la cabeza del lobo y dos peces en cruz. No habiendo campo para la completa leyenda anterior débese creer que los dos signos XO encierran un nuevo concepto, y debe creerse así ya que el anverso contra la costumbre lleva el epígrafe completo; así pues leo:

XO — OXO — OPSON.

Quid quid una cum pane comedimus, (impropie) piscis; cibus delicatus, victus quicumque.

ILERDA — ET — SALAURI.

1.º

La leyenda es conocida hasta el quinto signo. Vale como *vorator*. Las siguientes letras son MP — MARPTIS, *raptor*, y las restantes LYRIM — LAMIROS *proterbus fame*.

2.º

En la inscripción valen lo mismo los signos hasta el 7.º inclu-

(1) Cuando son adjetivos indicamos por lo general la forma del género masculino. El lector inteligente sabrá formar las concordancias, ¡Al menos que se conozca la gramática!

sive, desde él adelante se tiene (1) (B)AYPHGN—BOYPHAGON
boves vorans.

ILERDA — COSETANI.

Estas son muy notables por sus leyendas, significan:

Devoradora que llevará en su seno al lobo (perro).

Los cuatro primeros caracteres pertenecen á la primera inscripción. Los restantes son:

KS — KYSOUSA, *gestura utero.* (2)

KN — KINON, *canem, lupum.*

ILGONE.

Téngase en cuenta el signo 4.º del núm. 3.º que tiene forma de PH. Pero como en los restantes domina la O, no hay que dudar que el trazo inferior no tiene valor epigráfico.

Además no se pase por alto sin observar que las tres líneas horizontales de los números 11 y 13 equivalen al signo 6.º de los restantes ejemplares, dato utilísimo para otras leyendas lapidarias.

Léase:

IALONEKN.

AILON de ILE, *agmen, multitudo, ordo equitum.*

EKN de EKATON, *centum agminum.*

Al encontrar en los reversos ginetes con caballos duplicados y aquellos con escudos redondos se trasluce desde luego todo el valor de la inscripción.

ILOGITH.

YLKAYTH.

YL — ILE, *multitudo, agmen.*

KA — AIKOI (3) *impetu.*

(1) La omisión de la B es por anteceder la P; dos labiales diferentes evitan su encuentro.

(2) De KYO *concupio, utero gesto.*

(3) De AIX—AIKOS *impetus (bellicus).*

YTH — AITOPS, *sævus, splendidus.*

Agmen sævum impetu (bellico).

IRSSONA.

El núm. 5.º en su inscripción corresponde á los ejemplares atribuidos á IESSONA. Los restantes varían añadiendo:

IPH — YPHAIMOS, *sanguine suffusus,*

que unido á lo siguiente ya traducido, nos dá el valor de la leyenda.

ISTONUIM.

Se lee:

IMPS

IMASSO, *loris cædo.*

LAEISA.

LPYEMKN.

LAPIDSO, *jacto me.*

MKN, *ad pugnam* de MAXE (1).

El núm. 3.º tiene el signo primero compuesto de L y A (2).

LAGNE, LAGNI.

LPDSNE.

LAPIDSO, *jacto me.*

NEANIAS, *fortis.*

Valiente me arrojo.

Recuérdese el guerrero que presenta Erro en sus grabados de-

(1) K por X.

(2) El trazo es signo de vocal como sucede muchas veces con el que acompaña á la K.

lante de un toro, pues convienen en el significado esencial de la inscripción.

El anverso tiene IN quizás OINOS (Baco).

LAURONA.

LPTRE.

LP — I.EIPO, *dejar*.

TRE — TARAGMA, *tumulto*.

Abandonar el tumulto (para la victoria).

LETISAMA.

Reverso:

FEXYMDPSD

FEXYMON, *fugantem*.

DIPSODIO, *timeo, fugio*.

LIBIA.

En el reverso hay un caballero con una saeta en la mano derecha. Dice la leyenda:

LYSPOM

ó sea

(A)LEXIBELEMNOS, *arcens sagittas*.

También podemos traducir:

El que defiende con saetas.

MASENESA.

En su reverso hay un ginete con palmas, y la leyenda es:

PSDSED.

PSDS — SPEIDAXO, *propero*.

ESD — ENNOSIPHILLOS, *agitans folia* (signo de victoria).

Ego agitans folia propero.

MEDAINUM — MEDAENUM.

Ginete, lanza en ristre en el reverso: su leyenda contiene:

PSEDRYNTS.

PSEDR — SIDEROBOLOS, *ferrum jaculans*.

NTS — NEOTAS, *juventus* (dórico).

NERTOBRIGA.

YEPHDSGM.

YEPH — EYPHILOS, *amans, cupidus*.

DSGM — DSYGOMAXIA, *rixa*.

Cupidus rixæ.

OLAIS.

El segundo signo es K y no L, según puede verse en el núm. 3.^o forma que nunca acepta la segunda letra: léase

OKRYMAPS.

OKR — OKIPOREO, *celeriter eo ad præliandum*.

MAPS — MASSO — MAPSO, *ruo, festino*.

Qui ad præliandum festinatione festinat.

OLIGAN.

OLYSEPS.

OLESESISPTOLIS, *urbes pessumdans*.

ONTANA.

El caballero que apareció en el reverso tiene una espada en su mano derecha, en actitud amenazadora; y sus letras dicen:

ANPSRN

ó sea

ANABSERANTIKOS, *apto para cortar.*

El anverso es muy conocido aún en sus letras, pues dice:

ANAX, *princeps.*

ORSAO.

OPHSRT.

OPH de OPHELEO, *adjuvo.*

SRT — SARISSA, *hasta macedónica.*

Adjutor (cum) hasta macedónica.

OSCA.

Las monedas griegas atribuidas á esta poblacion dicen:

OLMAN.

procede de OLLYMI; y es participio, *qui perdit.* OLMOS equivale á *Pilum* (lanza).

De forma que indica al mismo tiempo el instrumento guerrero con el cual introducian la confusion, el espanto y la muerte.

Respecto de la etimologia de OSCA puede asegurarse proviene de *Osiourgueo* (sacris operor). El reverso del número 1.º está en nuestro apoyo.

OSICERDA.

El número 1.º es preciosísimo. Su anverso presenta un elefante caminando encima de un ofidio gigantesco con la cabeza de gallinácea levantada en direccion á la misma del elefante.

Conviene el ofidio con el de las monedas baleáricas.

La leyenda es muy clara, y dice;

TSEKRTH.

TS de TOXEIO *arcus jaculor.*

KRTH (1) KERAS, *quævis eminentia* (la trompa).

Jaculans probiscide (tanquam) *arcu.*

El anverso es lo que dice la leyenda.

REDARA — QN.

Nombre caprichoso.

PHEDPHON — PHAIDOPHORON.

Portador de lo que resplandece (lanza).

RHODE.

Hasta el número 8.º el nombre está claro. Su valor es la *rosa* del reverso.

El número 9.º dice ELEYTHO, *Lucina* (sobrenombre de Diana).

10.

Caractéres:

PHYSOTOSLK

PHYSO — PHYXANOR, *viros fugiens.*

TOSLK — TOXOULKOS, *perita (us) sagittandi.*

Perita sagittandi fugiens homines.

La cazadora que huye de los hombres (Diana).

SAETABIS.

Leyenda general. Teniendo en cuenta todos los ejemplares, hecha excepcion del 8.º y 9.º puede leerse:

MPYPS ó sea MYOPIDSON.

Véanse las monedas de Arstia y Tamusia.

(1) *Tehta* por *tan*.

Los números 8.º y 9.º no pertenecen á la misma localidad.

8.º

Anverso:

ANPYPSPH.

ANPYPS — ANAPOSIS — AMPOSIS, (dorice et jonice).

Decessus et recessus maris.

Reverso: Los caracteres son clarísimos.

NOPHXM.

NOPH — NEPHELAS, *nubes.*

XM — XIMAIO, *disolvo.*

9.º

Anverso: La misma leyenda con alguna variacion en la forma de las letras; y por lo mismo no debe extrañarse ninguno que el primer signo del reverso varie tambien pareciendo á Y. Creemos sea la misma leyenda que la anterior.

¿Quién disuelve las nubes? La luna.

SAETABI — ET — SAGUNTUM.

En el anverso nos ofrece una abeja y conviene en ella con las de *Efeso*, y un gamo en conformidad con *Leúcada*: sus letras son:

MERIKOS, *particularis.*

Cada abeja tiene su departamento; por lo que se dice KATAMERON *singulatim* y KATAMEROI, *singuli, æ, a.*

ARSE — SAGUNTUM.

Tiene la numismática de que ahora trataremos varias leyendas.

1.ª

PRSE — PARSIS, *destructio* (destruccion).

Cómo fué destruida? Aún los niños lo aprenden en las escuelas

y tambien lo dicen las monedas, pues los números 4.º, 5.º 8.º, etc., dicen PYRSOS, *ignes* (fuego).

2.^a

Se encuentra en los números 9.º, 10 y 11. Léase AKAIS de AKAINIMAI, *non vinco*, y en la voz media es su valor conocido pues AKAINIMENOS—E—ON, *invictus, a, un* (invicta).

14.

Reverso: Ya está explicado.

Anverso: ILLAALDO de ALALKOMENEIS, *auxiliatrix* (Minervæ epithetum) y de APH de DAPHOREO, *laureo*.

Aquí debe traducirse *Minerva coronada* (adjutrix).

Los siguientes caracteres dicen: YOPHELEM ó sea de OPHELEO, *jubo, adjutrix*.

22.

Además de los caracteres conocidos y explicados tiene:

PTAI ó RTAI — RATAI, *dií tutelares*.

Pertenecerian á los que eran propios aún en las embarcaciones. Se llamaban PATAICI. En el reverso hállase la embarcacion.

27.

LEMERKOL de LEMARXOS, *lembi gubernator*.

Confírmase en el número 29 (anverso) en el cual aparece además

VETTO de PHATNOMATA.

Navium foramina perque tela emittuntur.

ARZE — GADIR.

Aún en los símbolos convienen con algunas de Italia.

PRSEXR.

PRS — PARSIS, *vastatio*.

PERTHO, *destruo*.

EXR de EXYROS—A—ON, *munitus, a, um*.

Munita destructa?

ARCE — SEDUNI.

Las letras que se encuentran en la rueda son: PRSE ya conocidas y explicadas; y SRN de SOROS—ON, *locus cadaverum*.

Destruata, locus cadaverum.

ARCE — EGARA.

Es lo mismo en leyenda y reverso á la de *Arce-Gadir*. Aquí se prueba cómo el signo cuarto es igual á E: así como el 2.º se presenta variado en el núm. 2.º

3.º

En el reverso hay dos leyendas. La una es ya conocida, y la otra es como sigue:

PPHSRSSDESPR.

PPH, *destruida*.

RS — RIAX, *profluvium ignis*.

DESSPR de DEXIPYROS, *ignem suscipiens*.

Ya es fácil su interpretación.

SAL — u — VIE.

Sus caracteres son:

SPLLIYE de SAOPTOLIS, *servans urbem*.

SAMALA.

MPDSPLP.

MPDS de MYOPIDSO, *subdo calcar equo*.

PLP de POLYPEIRA, *magna peritia*.

SEDVNI.

PSDDS — SYDENOS, *celer, impetuosus*.

SEGEA.

SENP.

SYMPLEGAS y SYMPLEXIS, *collisio*.

El anverso dice: HN — ON — ANAX (*princeps*).

SEGEDA.

Anverso:

LPAS = LAPIDSO, *jacto me*.

MYOPSPS.

MYOPS — MYOPS, *calcar*.

PS de PASSAKISSO, *clavo, affligo*.

SEGUISA — SETHISA.

Vale lo mismo que la anterior, pues AY = O — PS — S — DS.

SEGISAMA.

MESMPNHM.

MES de METHIPTAMAI, *transiolo*.

PNEM — PANOMIDEI, *turmatim, catervatim*.

Téngase en cuenta que es una *turma*.

SEGOBRIGA.

MYOGOYK — MIAGOIKIS.

MAGEION, *simulacrum rei expressum*.

K de KESTRA, *malleus*.

Imagen hecha á martillo.

En casa de nuestro amigo D. Evaristo Cantalapiedra inteligente coleccionista de antigüedades en esta capital, hemos visto una preciosa media cabeza de toro con la misma leyenda. El día que la tengamos en nuestro poder se la regalaremos al Museo arqueológico por un ser un objeto de primer orden; y si dicho señor en su generosidad quiere desprenderse de tan notable objeto.

SESARS.

Anverso: AN — ANAX, *princeps*.

Reverso: SISPRS.

SEYO, *ferio, propello*.

PERSI, *destructione*.

SÉTISACVM.

Si en vez de escribir *setisacum* apareciera *sethisacum* era su verdadero valor. Interprétese:

SETHYSKN.

SETHY de SEISIS, *concutio*.

SAKOS, *scutum*.

Dé donde el instrumento que lleva el caballero del reverso era contra *Scutatos*. Necesita probarse y la prueba se halla en una moneda de *Rancus*? en Creta, la cual lleva un signo parecido, y en la cual se lee:

MRV de MERIDSO, *dividor*.

KIONRAI

ó sea KION, *columna* y RAX, *genus phalangis*.

TARRA.

THPHAOPS — DAPHOINEOS.

Valde cruentus.

TARRACO — COSE.

Hay tres caracteres:

KSE.

KISSEYI, *hedera redimitus*.

TITIA.

Anverso: Sus letras son la primera y última del reverso.

Reverso:

PSPSPOM.

PSPS de DSEYXILEOS, *subjiciens sibi populos.*

POM de POLEYMA, *equus domitus et eruditus.*

Subjicientes sibi populos equibus domitis.

TURIASO.

APHYPST de APHIPTAMAI, *avolo.*

VAREA ó VARIA.

TAPHROM.

TAPHREYMA, *fossa.*

TAPHREYO, *castra munio.*

VESATA ó VESEDA.

1.º

Reverso: ETMPS. Procede de ESSA ó ETTA y de ESSAMAI y ETTEMA significando *clades.*

3.º

Añade á la anterior leyenda EY bene y PHERON.

Bene ferens cladem.

Anunciador de la victoria, pues el caballero lleva una palma y en los anversos del núm. 1.º hay un cerdo tras la cabeza del anverso y en el núm. 2.º un vaso; todo lo cual indica los sacrificios posteriores á la victoria.

VELIA.

THELYEOM.

THALLOS, *ramus virens.*

THALLOPHOREO, *oleagineam frondem gesto.*

En el reverso hay un caballero con el ramo de oliva en la mano.
¿Será de *victoria* ó de las fiestas *Panatheas*?

VELUCA.

ETHPLDOM.

AYTOPOLIS, *civitas quæ suis legibus utitur.*

DOM de DEMON, *civitatum (inter civitates).*

VIREVIA.

TYPHETYPPTS.

TYPHE—DERIPHATON—AREIPHATOS, *in bello interemptus.*

YRPS—OURIAXO, *ferro, quo ima hastilis pars præfixa est.*

URCE.

VRICEKN.

OURAGEO, *extremum agmen duco.*

OURAGOS, *dux extremi agminis.*

VXAMA.

TMRPSTS.

TIMORESONTES.

Qui defendent.

He llegado al fin de tan espinosa materia. De haber acertado, y así lo creemos, se ha resuelto el grau problema de nuestra historia patria. ¡Cuántos votos no se han hecho por tan deseado término! Ahora resuelto, aparecerá como la cuestion mas sencilla que imaginarse pudiera, y así lo es en realidad. Lo que debe de extrañarnos es que caminemos contra el parecer de cuantas eminencias científicas han tratado de la materia.

... Cuales aparecen ahora las consecuencias? En el terreno epigráfico colocar en el ciclo de los primitivos griegos nuestra epigrafía denominada *celtibérica*, nombre que de ninguna manera debe continuar, á no tomarlo en sentido geográfico de nuestra region española.

En el campo numismático, se deben considerar muchos nombres como de pura invencion de los autores que han tratado de semejantes monumentos. Es pues necesaria una nueva clasificacion, dadas las traducciones anteriores.

Vea ahora la Real Academia de la Historia cuanto en nuestras páginas decimos. Cuerpo científico tan respetable, en el cual hay hombres de extraordinario saber, poderoso talento y laboriosidad incansable, bien conocerá desde luego que estudios de naturaleza semejante parecen superar las fuerzas de un individuo. Pero muchas veces las circunstancias colocan á los hombres en excepcionales condiciones y así le ha sucedido al autor del trabajo que hoy ofrecemos al público.

No obstante debemos hacer constar que si un año ha durado nuestra empresa, no ha sido motivo para descuidar nuestras lecciones diarias, dedicados como nos hallamos á la enseñanza de lenguas en la noble capital de Castilla la Vieja.

Debo añadir para terminar esta seccion, que si algunos han llegado á figurarse que hemos puesto manos en obra semejante con miras interesadas, puede continuar creyéndolo, cuando estamos seguros que no bastan sus simples imaginaciones á dar realidad á los séres. Además, digno es el operario de su retribucion. Peor fuera negar muchas veces el auxilio que se ha prestado y aún considerarse ofendido ante la sola posibilidad del recuerdo oportuno por quien nos favoreciera con su concurso. Tal es el mundo.

En este siglo positivista en el cual no hay mas realidad *que el egoismo*, ni mas virtud que la *ambicion* y la *soberbia*, se buscan con frecuencia sólidos escalones para subir á costá agena á la cumbre de la gloria.

Nos cabe la satisfaccion que ninguno ha tomado parte en nuestras tareas, y nosotros únicamente somos responsables de nuestras verdades ó de nuestros errores, en lo cual solo buscamos luz, mucha luz para la historia de nuestra patria.

CONCLUSION.

Tal es el fin de nuestra difícil tarea. Desde un principio se ha presentado la senda que seguimos llena de escabrosidades y contradicciones: de escabrosidades por la naturaleza de la materia en sí misma; y de contradicciones por llevar un rumbo opuesto á la generalidad de los escritores nacionales y extranjeros.

Hasta ahora las misteriosas inscripciones de Fuencaliente y Monte Horquera habian permanecido desconocidas en cuanto á su contenido, precisamente cuando en ellas enciérranse los orígenes de nuestra nacionalidad española.

Cuantos de los historiadores nacionales y extranjeros tratan de nuestros primitivos tiempos y hacen referencia á los tiempos que denominan fabulosos y colocan en ellos personajes egipcios si bien les fuera muy difícil conocer el fondo de verdad que en tradiciones tales ha podido conservarse, no por eso merecen poco, aunque algunos se hayan reído de su candorosa credulidad, cuando los descubrimientos modernos vienen á confirmar, sinó muchas de sus particularidades, con plena seguridad el fondo de sus mitológicas suposiciones.

La primera civilización española ha sido una civilización egipcia, y no solamente en las costas sinó en el interior. En el apéndice primero trato de indicar el primer mapa de la civilización egipcia en España.

Hay en alguna europea nación monumentos tan preciosos y notables como en España aún de la época egipcia? Podrán disputarnos los extranjeros riquezas tan envidiadas? En que regiones del occidente se puede trazar un itinerario tan admirable, sirviendo de segurísimos jalones, cuantos restos monumentales allí se citan?

Los hijos del Nilo adoraban á Isis y Osiris en medio de nuestros misteriosos bosques, cuyos sombríos y corpulentos robles les

daban profética sombra. A veces grandes ofidios deslizándose entre la crecida cuanto fresca yerba, caminaban seguros como dioses *Nept*, en los cuales se encontraba la esencia de la vida (*anx*) que mas tarde dió lugar á la soberbia concepcion de Platon, *de la vida universal*, reducida á límites inferiores en las elucubraciones *Averro-nianas*. Creían en la inmortalidad de las almas, y su transmigracion vióse coartada y reducida á moldes materiales en las consecuencias de *Pitágoras*.

Aquí, á orillas de nuestros murmurantes y cristalinos rios veían cruzar al sol en su barca de oro por las regiones del espacio, y desde las cumbres de las montañas saludaban con júbilo y en medio de peregrinas danzas la aparicion de Sirio, cual seguro signo de prosperidad y ventura en nuestras comarcas.

¡Qué tumbas tan sencillas y tan sublimes! Peleaban por sus hogares, y el guerrero jefe de corona de oro es colocado al lado de sus fieles defensores en el corazon de las rocas. Hoy vemos el resto de aquellos pueblos guardando las cumbres y los valles donde siempre se han estrellado los que han querido robarnos la independencia, y en ellas con la sangre derramada han florecido y florecen nuestras libertades nacionales.

Sucedió despues el rompimiento entre el *Iran* y el *Turan*. Vienen al Occidente grandes masas de guerreros asiáticos, y á la vez matando la preponderancia Niliaca se establecen en el Asia Menor, en las islas del Mediterráneo y en todo el continente europeo. Primero los conocidos con el nombre de Pelasgos, desprendimiento inmediato del tronco *ariaco*, y luego ya, segun que iban preponderando por nacionalidades, los *eolios*, los *dorios* y los *jonios* aparecen completamente deslindados, por sus monumentos y leyendas que conservamos en nuestras arruinadas ciudades y en las colecciones de nuestros museos.

El lector, con los datos ya expuestos, puede trazar el cuadro geográfico de los griegos, no solo en las costas sinó en el interior de nuestra península. Para cerrar nuestro estudio veamos algo acerca de la palabra *Iberia*, y la conformidad del eúskaro con el *egipcio*.

Este nombre de *Iberia*, ¿dónde se ha pronunciado primero, aplicándolo á una region, en Asia ó en España? Tanto el Sr. Fernan-

dez Guerra y Orbe, en sus trabajos especiales de Geografía antigua, como el Sr. Villoslada en su novela *Amaya*, dan cuenta del homónimo que entre las dos Iberias existe. La existencia de semejante fenómeno lingüístico no puede negarse. Expliquemos su causa. Que hay semejanza topográfica entre las dos regiones, no debe ponerse en duda cuando gran número de escritores que han visto ambas regiones lo conceden. Dicha semejanza será la razón de la igualdad de nombres; algún individuo, alguna familia, alguna tribu ó alguna raza conocedora de una y otra, iría á su vista imponiendo nombres como nuestros descubridores de América al distinguir las poblaciones y riberas en las llanuras y montañas del nuevo mundo. Lo más reciente acerca del particular es lo dicho por Fita en su *Discurso de recepcion*; que el *vasco* y el *georgiano* son *hermanos*. Procedentes según él del tronco *ARIO*, los nombres de la región española serán posteriores á los de la georgina.

Scylas de Carianda, autor griego y anterior á Jesucristo, quinientos años, designara ya entonces á España con semejante nombre, al menos en parte.

¿Qué significa *Iberia*? ¿Región del Ebro? ¿Y qué sentido, qué concepto envuelve entonces *Ebro*? Decir que es un río de Iberia es un círculo vicioso. Débese suponer que tanto en Asia como en Europa tenga la misma significación. Nada tiene de particular fuese algo diferente en alguna de las dos regiones. Ahora bien; atendiendo á los adelantos modernos que nos presentan los sábios, su etimología pertenecerá bien á un origen *turaniano*, bien á una dimanación *aria*. Creo que no pertenece á ninguno de los dos. No lo busco en el sanskrit, ni en el tártaro, es término accadiano, y por lo mismo kusita, y por ende egipcio.

En hebreo hay un vocablo muy conocido, *heber*. El nombre del río Eufrates tiene la misma raíz, aunque la terminación es griega. Renan dice que los nombres Tigris (1) y Eufrates no pertenecen á la lengua santa.

En efecto, el segundo puede haber cambiado la *b* en *f*, y entonces ya aparecen *Heber*, *Eubrat*, *Hebreo* é *Iberia* como pertenecientes

(1) Tigris es nombre moderno. El propio es *Diglath*, del caldeo, Plinio le llama *Diglito*. En hebreo se le denomina por Moisés *Chiddekel*.

á una misma fuente. Su significacion será, pues, idéntica. En egipcio encuentro *Apariu* indicando á los hebreos. Las labiales son *b*, *p* y *f*, y solamente entre ellas se dá la variacion en los nombres de que voy tratando. Son idénticas las tres dicciones *Heber*, *Eubrat* y *Apariu*. ¿Quién dió, pues, semejante denominacion á la Iberia asiática? El egipcio. Al Occidente tiene á la Cólquide, de la cual dice Fita en su discurso que es una colonia egipcia, sobre lo que están de acuerdo todos los geógrafos antiguos, fundándose en la autoridad de Herodoto, libro II, capítulos 104 y 105. (2) Los llamados iberos españoles, son egipcios, como probaremos luego definitivamente: y por lo tanto, se explica bien la razon del homonismo. Estos con el nombre de *kusitas* se hallaban en Asia y fueron los que denominaron hebreos á los que pasaron el rio. ¿No se conocen varios autores que aplican á Italia tambien el nombre en cuestion? Tiene un fundamento valioso tal manera de pensar; por no citar ahora mas que la Etruria, esta es egipcia, y no solo se demuestra por los objetos de arte, grabados y demás figuras existentes en muchos monumentos, sinó tambien con datos epigráficos. A la vista tengo el grabado del remate de una columna en la que hay una sencillísima inscripcion que dice en egipcio, SAGRADA PUERTA. Pertenecia á un pylono. ¿Qué estrañar que en la mismá Italia se encuentre un nombre completamente egipcio, *Tiber*, idéntico al ibero á no ser por el aumento de la *T*, marca evidentísima del artículo de las regiones del Nilo? No es el Tiber el *límite* de la Etruria? Hoy se puede asegurar, en vista de los muchísimos datos que se poseen, ser la primera capa histórica de Europa, egipcia. Esto unifica con armonía notable los principios históricos de todas las naciones, dando la clave necesaria para la recta inteligencia de todos los geógrafos antiguos y gran parte de los expositores sagrados. *Ibero* es, pues, lo mismo que *limitado*, *detenido*, y *Ebro*, *límite*, *fin*, *término*, en su primitiva significacion. Luego tomaria la de trashumante con relacion al que pasa el límite. Téngase en cuenta que respecto de su origen es acadiano ó kusita. Tendrá relacion con lo dicho lo que significa segun el parecer de los autores modernos, haciéndole formar contraste

(1) Me estraña sobremanera que un autor de la competencia del citado arriba, no haya echado de ver el origen del vasco en vista de las palabras tan terminantes de Herodoto.

con la voz *celta*? Claro es que un pueblo al hallarse detenido por algun obstáculo en su carrera, aglomérase cerca del punto donde surge la dificultad. El egipcio, detenido por un rio cuyo paso no le era fácil, construiría en las márgenes sus viviendas: de aquí el poderse aceptar en alguna manera la significacion de ribereños, aunque en absoluto no es cierto, puesto que para los que tal han dicho, el *ibero* y el *celta* debe ser un mismo pueblo con los dos nombres de ribereños y montañeses. Aun para los que desconocen la lengua egipcia ha sido muy fácil encontrar la verdad de lo que voy diciendo en el uso de citar gran número de autores las obras del ilustre Padre Contador y Argote, eminente geógrafo portugués. Me refiero á lo que dice en el tomo I de las Memorias del arzobispado de Braga á causa de una cita de Strabon: «*Os gregos antigamente dividiaó todas as naçoens du Universo em quatro nomes. Isto he, aos Povos Orientaes chamavaó Indios, aos Occidentaes CELTAS aos Septentrionaes Seythas e aos Meridionaes Ethiopes*».

Las palabras que apunto del geógrafo griego son notables, y por eso me perdonará el lector que las copie: (1) «*Ephorus quoque antiquam de Æthiopia opinionem refert, in oratione de Europa indicans caeli ac terræ locis in quatuor deductis partibus eam, quæ versus Austrum ab Æthiopibus, quæ versus occasum á Celtis, Aquiloni subjecta á Scythis*». Antes habia dicho: «*Nam de priscorum Græcorum sententia hæc duo, quod sicut notæ versus septentrionem gentes, uno prius nomine, omnes vel Scythæ vel nomades ut ab Homero appellabantur ac postea tempore cognitæ regionibus occiduis, Celtæ Iberi aut mixto nomine celtiberi ac celto Scythæ dici cæperunt cum prius ob ignorationem singulæ gentes uno, omnes, nomine afficerentur.*» Despues de lo cual añade lo siguiente el P. Argote que por cierto echa tierra el origen galo de los celtas, y nos dá á conocer porque se llama céltica y promontorio céltico cuando se encuentra al lado del Atlántico occidental.

«*Como pois destas duas authoridades conste que os Hespanhoes e os demais povos occidentaes eraó chamadas Celtas ou celtiberos, em razaó do sitio occidental em que viviaó, e naó por serem oriundos dos*

(1) Strabon, lib. 1.

Gallos celtas, fica arruinado inteiramente ó fundamento da opiniao antiga, é origen celtica, é consequentemente se debe reputar por fabuladudo o que neste particular se dez, é as illaçoens, que se fazen da palabra Celtiberos, pois o que significa he iberos occidetaes ou gente alem do rio Ebro. ¿Quién le dijo al P. Contador y Argote sus últimas cinco palabras?

Ahora haré una escursion por el campo filológico para corroborar más y más mi modo de pensar, y para que el lector vea, cómo deben ventilarse las cuestiones.

Se ha visto que *Apariu* significa hebreos en lengua egipcia. La última vocal *u* es característica del plural, de forma que la diction puédesse colocar así: *Apari-u*. Entre las proposiciones egipcias hállase la compuesta *ap-hir* y *apu-hir* significando *allende, de la parte de allá, fuera de, hácia afuera de*. Uno de los signos que en escritura propia forman dichas proposiciones es la cornamenta del buey, y es cosa muy conocida que semejante animal era símbolo de los rios. Algunas monedas de tiempos mas adelantados, ¿conservarán este recuerdo como sucede con las de Buxentum (Lucania)? ¿Qué consecuencias tan preciosas se deducen de esto! Escribo para hombres de ciencia y creeria ofenderles apuntándolas aquí. Con todo, no puedo menos de hacer resaltar una coincidencia notable respecto de la significacion *buey* y *allende* que encuentro en la lengua asiria. *Buey* significa *alak*, y *allende* *hitat*, cambiando el *alef* y el *pataj* del primero en *aïn* y *chirek parvum* del segundo y el *koph* final en *Tau*. No hay porqué dar razon de tales mudanzas cuando son conocidas por todos los hebraizantes y asiriólogos.

Heber, Hibri hallamos en la Biblia. ¿Se aplicaban estas palabras solamente en su origen á los isrealitas? Juzgo con Renan de una manera negativa. «*Hacen evidente relacion á una época ó parte de poblacion semítica que habitaba á un lado y otro del Eufrates.*» Son sus palabras. ¿Pero los hebreos se dieron á sí mismos semejante nombre? No es creible: porque perteneciendo á una misma familia no habia razon para distinguirlos, ni era necesario tampoco. Otro pueblo les impondría nombre semejante tomándolo de su lengua propia. Teodoreto (q. 60 in Genesim.) escribe: «*Quidam dicunt ab Heber Hebraicam linguam appellatam esse, et illum solum in pris-*

tina lingua permansisse: indeque hebreos esse dictos. Ego vero puto appellatos hebreos ex eo quod Abraham patriarcha, cum è regione Chaldeorum veniret in Palestinam fluvium Euphratem pertransiit: HEBRA enim Syrorum lingua idem dicitur quod Euphrates. Quod si Hebraei denominarentur ab Heber non solum illos oporteret sic appellatos esse, permulta enim nationes ab Heber originem ducunt.» Es decir, apuntando solamente lo esencial. Se llamaban hebreos porque Abraham pasó el Eufrates al ir á Palestina. Si el nombre de Heber diera el de hebreo, otras muchas gentes le llevarian. Eufrates en lengua sira, es lo mismo que Hebra.

Nadie negará que dicho nombre *hebreo* supone prioridad de tiempo con relacion á otros pueblos que estarian en el lugar donde Abraham se encaminaba. En efecto, allí estuvieron los kusistas, los turanianos y los arios. Los primeros conocidos en aquellas regiones ¿no le impondrian á los que pasasen el Tigris desde Arphaxad? Esto es lo mas probable. Despues la lengua *aria* le convertiria en término propio. El prefijo *apa* denota *allende: apâra-la ribera opuesta*. Lo mismo se conserva en *eslavo* el prefijo inseparable *pre-en el lado opuesto*, y en ruso la preposicion inseparable *pere*, que recuerda nuestro término *ribera*, y mejor el latin *ripus*, que es el *apu-hir* egipcio invertido.

Quando en una lengua se encuentra las voces indeclinables, como los advervios, proposiciones, etc., á manera de sustantivos y adjetivos se los puede considerar como primitivos. Ahora nadie puede negar la antigüedad del egipcio, segun los últimos descubrimientos, sobre todos los demás monumentos artísticos y epigráficos. La consecuencia, es pues, la arriba apuntada; que el término *Ibero*, **IBERIA**, es egipcio.

Claro es que una vez admitido esto, lo mismo pertenece á Italia que á España. ¿Y qué importa? Los restos protohistóricos hallados entre el polvo de sus antiguas ciudades ¿no lo prueban? De hoy en adelante *Los orígenes itálicos* de MONSEÑOR GUARNACCI tendrán doble valor en muchos de sus puntos. Con ellos se explicarán, así como con los bronceos y pinturas de Herculano unido todo á los trabajos de Mantegazza y Fiorini, los verdaderos orígenes itálicos que nosotros no hacemos mas que apuntar. Ahora se echará de ver por

via de exclusion lo poco conformes que se encuentran con el verdadero sentido de la palabra. las etimologias de cuantos hasta ahora han tratado de materia semejante.

Hervas dá á *Iberia* la procedencia de *Ebro* y acudiendo á la asiática dice que los armenios llamaban á los georgianos *verrozi*, *urazi*, *iversazi*; y á la Georgia *Verria*, *Iverria*, *Urastan* y *Verrstan*, y que de estos nombres procedia el de *Iberia* dado por los griegos á la *Georgia*. Ya se ha visto de donde procede. En cuanto á su semejanza, no vale dudar; pero en lengua armenia no tiene *ninguna* significacion. El célebre Guillermo de Humboldt, siguiendo á Mela, juzga mas natural que proceda de *Ibia*, rio de *Iberia*, ó bien de las palabras vascas *ibilli* (viajar), *iberri* (juntar á), *ibarra* (valle), *iballa* (rio). Mas conformidad guardan las últimas palabras por cuanto el cambio de *r* en *l* es frecuentísimo y conforme á las reglas de eufonía que nos dá la ciencia filológica.

La de *Astarloa* no tiene razon de ser cuando indica su origen de *ibaya*, *eroa*, *erua* (espumoso).

Examinemos algunos trabajos modernos para ver si encontramos algo que se acerque á nuestras doctrinas.

Góngora en sus *Antigüedades prehistóricas* cita al *Hebro* del mismo modo que está escrito. Pictet considera á los *celtas* como portadores de semejante nombre en Europa. Para él los iberos y los celtas son los mismos con distintos nombres; luego una vez que pruebo que los iberos son egipcios, los celtas para el tambien deben serlo. No adelantemos las cosas que hay tiempo para todo.

El mismo Pictet llama á la *Iberia* tierra de *Eres* ó *Iris*. Estos pertenécian á la raza gaélica, por lo que Fulgoso; siguiendo sus doctrinas, asienta que el nombre de iberos, del todo extraño á los vascos, es celta.

Fita en el *Discurso de recepcion* se conforma con la opinion del obispo gerundense Margarit, al rogar que le permitan fijarse en el lenguaje de nuestros iberos y celtas, cuya materia trata arrancando de las opiniones históricas del autor que encabeza la *Hispania Ilustrada*. Allí se hace constar que la España, antes de la venida de Hércules (¿el griego?), se llamó primeramente *Iberia*, citando á Trogo, Cláudio, Plinio, Strabon y otros, añadiendo: *El nombre Iberia se lo*

impuso el Ebro, á quien dijo Ibero, la gente que pobló sus márgenes y ocupó nuestros confines. (1) Fita despues clasifica al ibero como *ario*. Rebatir hoy las opiniones del sábio jesuita, se tomará por una accion increíble é inaudita y sobre todo cuando el que lo hace es poco menos que su discípulo. No obstante, la ciencia es *impia*: entiéndase bien la expresion, *no tiene piedad*: prescinde de las personas cuando la luz de la verdad se distingue.

En conclusion: He presentado la verdadera etimología de la palabra *Iberia* de origen egipcio, comparándola con las dadas por los principales autores nacionales y extranjeros refundidas en las que he presentado.

Llego al punto capital de la cuestion. Que ha existido una tribu, un pueblo ó una multitud denominada con el nombre que acabamos de analizar, no cabe duda. (2) Esa tribu, ese pueblo y esa multitud le recibiera á causa de su constitucion y modo de ser físicos, ó á consecuencia del sitio que ocupaban? ¿Es etnográfico ó geográfico; y en uno y otro caso, general ó particular?

Humboldt contesta que el nombre de *iberos* es más bien geográfico que etnográfico. Fulgoso, en la *Crónica general de España* (Zamora) ha escrito: «*En cuanto á los iberos, fuerza es tener presente que su nombre era mas bien geográfico que etnográfico.*» El mismo autor y en la misma obra, pero en distinta provincia (Guipúzcoa), deja consignado ser *Iberia* más bien denominacion ETNOGRÁFICA que geográfica. Contradiccion marcadísima. Bien decia Humboldt: *un exámen imparcial y nuevo acerca de las investigaciones de los primeros habitantes de la antigua Iberia comprendiendo en este nombre toda la Peninsula ó sea España y Portugal, no seria inútil.* LA EMPRESA OFRECE DIFICULTADES.»

Que semejante denominacion sea geográfica, se prueba, porque á ser propia de alguna raza, doquiera se hubiesen encontrado tendrían

(1) Esto de Margarit es admirable. España primeramente se llamó Iberia, de Ebro, nombrado por los que poblaron sus orillas. Lo cual, segun nuestras doctrinas, tiene una explicacion clarísima.

(2) Véase el discurso de Fita donde la reduce á *Graj* (que en su significado conviene con la que he desechado de Astarloa.) ¿Y la nota octava de la Cantabria del Sr. Guerra y Orbe?

el mismo nombre; mas segun multitud de autores, tanto hebreos como griegos, latinos, á más de los intérpretes sagrados y cuantos monumentos epigráficos se han sacado del polvo de las ruinas, nada aparece que pruebe ser general para el pueblo que buscamos, y que le pertenezca por razon de su constitucion física. Mannert opina lo mismo, y cuando muchos consignan en sus escritos que el nombre de Iberia no se extendió hasta más tarde por toda la Península, corroboran nuestro aserto, y así en parte le cita Scylax, no porque él fuese el primero en llamarla así, sinó porque corresponderia á la region conocida por él.

Pero lo que más atañe á nuestro propósito es la misma etimología nuevamente dada, con la especialidad de que con ella se explica que semejante denominacion comprenderia al principio los de un lado y otro del rio y luego á medida que se extendieran abarcaría más terreno en su significado.

Como segun dejamos expuesto los iberos (1) no solamente existieron en España, sinó en Aquitania (Francia) y las regiones de Italia, darian al Pirineo un nombre propio suyo, una vez que se presentaria para ellos como valla insuperable. Pero así es en realidad. PIRENE equivale á *Piri-ne-apu-hir-ne*: es decir, *vallas las, limites los, trans los, allendes los*. Los egipcios nunca posponen los articulos, y aquí sucede lo contrario con *ne*, que lo es en el plural y para los dos géneros. Téngase en cuenta semejante trasposicion etimológica porque es de altísima importancia cuando conviene con la posposicion del articulo vasco. Por esto se echará de ver cuán en lo cierto estuvo Humboldt al escribir que *sucede* con frecuencia que un nombre llega á ser un monumento histórico, y por más que los ignorantes se burlen de las investigaciones etimológicas, no por ello deja el análisis filológico de producir sus frutos.

Paso ahora á su filiacion etnográfica. Creo advertir al lector que no sigo las opiniones generalizadas y tenidas por ahora *casi* por oficiales. Tambien sé que no caminar por el derrotero de Pictet. Broca, Humboldt, Bergman, Burnouf, Bertrand, Lenormant y cuantos autores italianos, alemanes y españoles los siguen, ha de aparecer á

(1) Egipcios.

más de peligroso sumamente atrevido. Pero el lector puede tranquilizarse, pues no estoy solo desde el instante que cuento con el parecer del gran Leibniz, (1) de M. Agustín Chao y de Eschooff, si es que para manifestar la verdad y aceptarla se necesita compañía. ¿Quiénes son los iberos? Empiezo exponiendo doctrinas de varios autores. Josepho, admitiendo que sus palabras se refieran á la Iberia occidental, los hace descender de *Tubal*, y Julio Africano de *Tarsis*. Siendo los dos hijos de Jafet resulta que optan por un origen *ario*. Véase á Masdeu—*Historia crítica de España*—y se encontrarán á propósito del caso numerosas citas. Hervas también es partidario de *Tubal* y añade que *de la* descendencia de los iberos no debemos buscar noticias en los escritos de los griegos, pues Strabon, varon doctísimo entre estos, principalmente en lo geográfico é histórico de las naciones, nos dice que Timóstenes, Eratóstenes, etc., ignoraron totalmente las cosas ibéricas: y el mismo Strabon ha dejado en sus escritos, que los romanos, discípulos de los griegos, descuidados en la geografía de Iberia, poco han añadido á lo dicho por los griegos.

Para qué citar palabras de Mariana, Ferreras, Morales, Zurita, Garibay, Moret, Sota, etc., etc., si la generalidad conoce su manera de pensar en la materia? Todos nuestros historiadores modernos los siguen desde Cavanilles y Gebhardt hasta Lafuente.

Veamos ahora lo que dicen algunos en particular. Según el Señor Villalva (*Crónica general de España*.—Palencia) de las tres razas blancas ó caucasianas que arrojó de sí el Asia fué una la céltica, de donde salieron los pelasgos, los iberos y los galos ó celtas. (2)

Los señores Rossel (3) y Escudero encariñados también con *Tubal*, le hacen dar una vuelta por el Egipto antes de venir á España, dejando luego á su sobrino *Tarsis* en las costas de Tartésida. El primero le hace pasar el Estrecho, y el segundo el Itsmo. Duraron setecientos años. Los fenicios llegaron mil quinientos años antes de Jesucristo, por lo que corresponde para los iberos el de dos mil

(1) También le cita Fulgoso.

(2) Aquí el Sr. Villalva, aparece discípulo de *Darttey* y *Lemiere*, de los cuales trata el P. Fita en su Discurso. pág. 51.

(3) Este autor dice que Baco es Noé. Decir es.

doscientos antes de Jesucristo, á lo cual debió referirse tambien el Sr. Mariategui al escribir que la época de los iberos es de dos mil años anteriormente á la época cristiana, siendo de raza ariana, ó mas bien mestiza de la Indocaucásica.

Sin duda ninguna los mejores escritos que se encuentran en la *Crónica general de España* son los de Fulgoso y Asas. ¡Lástima que el primero haya caído en contradicciones marcadas y en el segundo se adviertan ciertos descuidos. Hagamos un breve análisis de lo que han estampado en sus columnas. Despues de hacer constar el primero, *que el día en que los españoles logremos no hablar de Tubal á propósito de los tiempos antiguos de nuestra historia, habremos merecido bien de esta y de la paciencia del lector* (Zamora), se lee en otro lado: *para bien de todos: los iberos nuestros antecesores fueron arias* (Coruña): distinguelos de los celtas, siguiendo la opinion, aunque indecisa, de Arnold en su historia de Roma; y razonando con relacion á la lengua vascongada asienta: *que no es posible sostener que el origen del vasco sea ariano*, lo cual fuese indudable, si se probase que era celta. Esta barrera es, sin duda ninguna, la que ha querido salvar el P. Fita. Su trabajo ha llamado extraordinariamente la atencion de los sabios. Ha conseguido lo que se pretende? Me parece que no. Las pruebas lo dirán.

El Sr. Asas, que se rie burlescamente (me parece impropio de sábios) del P. Sota, quiere darnos á entender que el vasco es tártaro, siguiendo á Alfredo Maury (*La terre l' homme*), cuya opinion considera dominante: Es verdad que algo de tártaro se halla en la gramática.

Góngora insiste en sus opiniones en un artículo publicado en los primeros dias de Mayo de 1881 en *La Ilustracion Española y Americana*. Guerra y Orbe en nada discrepa; declarándose partidario de la misma escuela aria el P. Fita.

Los escritos de Fulgoso patentizan una gran penetracion; siendo esto causa de las contradicciones que en él dejo apuntadas. Quizas lo que digo se tome por una paradoja, pero no lo es. Examinando los escritos de cuantos autores se inclinan por el ario, observarán el vacío real que en ellos existe; pero desconfiado de si mismo se inclinaba luego á su favor. Mas llegaba un monumento en que

por la ciencia se olvidaba de todos y aun de sí mismo, y entonces siquiera confusamente, columbraba en época remota un pueblo que para él tenía que ser diferente del *ibero*, EL FINES, en el hecho de creer á aquel ario. (Coruña). En Pontevedra deduce otro pueblo de *raza amarilla* y anterior al blanco. Despues vino el *ibero* y el *celta* (Pontevedra).

La geología prueba que ha existido en Europa otro pueblo anterior á los arios y de origen distinto? Quien era? Un pueblo *Mongol*, en el caso de asegurar, como lo hace, que el ario llegó al occidente y se mezcló con los de origen *mongólico*. (Pontevedra). No es cierto. ¿De donde provino el error? Del aferramiento constante de considerar al *ibero* como *ario*.

El Sr. Fulgoso ha podido ser *el primero que hubiera merecido bien de la patria y de la paciencia del lector*, si hubiese sacado más partido aun de lo mismo que enuncia; y sinó una vez dicho que aqui estuvo la *raza mongólica*, á qué preguntar si hallarian los *iberos la raza etiópica ó negra?* (Tarragona). Habiendo sospechas fundadas, ¿cómo tal certeza en la *mongólica?* Indecisiones de esta clase no deben nunca apuntarse; y menos asegurando en otra parte que la *lengua ibera* no es *aria*. ¡Qué confesiones tan preciosas y qué consecuencias tan malas!

Bergman supone á los vascos ó *iberos* pertenecientes á los *lapones-fineses*: negando Scheicher hasta la menor relacion con el *Finés*. Humboldt se inclina al *celtismo*, y tanto Nilson como Evans y Lubbok no se atreven á dejar el Asia para buscar los orígenes de los pueblos y de las civilizaciones.

Séame permitido decir que todos los *Tubalitas* modernos son rutinarios al explicar el origen de los *iberos*; y que me estraña que hombres de verdadero mérito no hayan dado en la dificultad, cuando tienen á su disposicion monumentos y obras de todas clases, mientras el autor de estas líneas con nada cuenta, escepcion hecha de los libros de sus generosos amigos.

No debe ponerse en duda que el *Ibero* es *Egipcio*. La proposicion en su forma es sencilla; pero en cuanto á su desenvolvimiento es sumamente compleja, lo cual no será motivo para que haya oscuridad en nuestra exposicion.

PRÚEBASE.

1.º *Antropológicamente.* Sus craneos, según el eminente Broca, son *dolicocéfalos*, no frontal sino occipitalmente, cosa bastante distinta de los demás europeos. Esta *dicocefalia* es idéntica á la de los africanos. (Broca, Sales y Ferrer, Tubino, etc.)

2.º *Arqueológicamente.* Góngora en sus antigüedades prehistóricas de Andalucía nos presenta objetos de cerámica é indumentaria como propios de los *íberos*, según él *arios*. Las inscripciones son egipcias: la consecuencia es evidente. Verdad es que en esta obra ocurre una cosa curiosísima. Las apreciaciones del autor están destruidas por los datos en ella dados á conocer.

3.º *Con datos epigráficos.* Esta prueba tiene dos partes: una afirmativa y otra negativa. La primera consiste en las inscripciones hieroglíficas dadas á conocer en el capítulo primero, y la segunda negando sean ibéricos los caracteres y lenguas de las inscripciones y monedas que se tienen por desconocidas. Si alguno de nuestros lectores pensara en los trabajos de Erro echará de ver que á ser cierto lo que dice no hay ni habrá lengua vascongada en el echo de ser griego cuanto el nos ofrece como ibérico primitivo.

Los datos epigráficos son cuantos ha visto el lector en la epigrafía latina, griega y numismática.

Por lo demás léase cuanto decimos en nuestro escrito los *Orígenes* pág. 70., referente al discurso de recepción del P. Fita.

De esta manera la historia es clara, verídica y probada. En Narbona, Aquitania, Etruria, Lacio y en otras muchísimas partes, según consta por los monumentos; los datos son idénticos con un mismo problema. ¿La solución será diferente? Creo que no. Pigorini y Mantegazza responderán por Italia; Breal, Oppert, Lenormant por Francia; Brugsch, Curtius é Hübner por Alemania. ¿Y por España? Aunque pobre, nuestro trabajo se presenta el primero en la arena del combate científico.

Bien conozco que mis lectores no tendrán dificultad en admitir cuanto llevamos dicho á pesar de las inesperadas, pero naturales, consecuencias que se deducen en vista de las irrefutables razones, tanto arqueológicas como epigráficas y numismáticas. Pero queda un vacío, y es que mientras no se haga ver palmariamente el para-

lismo gramatical entre la lengua egipcia y la vascongada, se podrá deducir solamente la ruina de las letras, escritura y monedas celtibéricas, pero nunca que el ibero real y primitivo fuese el egipcio.

Fita en uno de sus escritos ha dicho que el vascuence es lengua puramente aria. En el discurso de recepcion afirmando la conformidad entre el georgiano y el eúskaro tiene necesidad de valerse del egipcio para explicar ciertas anomalías, proceder que destruye la proposición modal; es lengua puramente aria el vascuence.

ANALOGÍAS DEL EÚSKARO Y DEL EGIPCIO.

Al llegar á este punto seguiremos el orden gramatical riguroso y de esa manera podrá el lector seguirnos fácilmente.

Los caracteres egipcios son ya conocidos; el eúskaro ó no los tiene ó en la actualidad están ocultos. El tan decantado alfabeto de Erro se compone de signos griegos, aunque les dá un valor que no tienen con frecuencia. El marqués del Aula, Velazquez y Delgado no han reconocido su verdadero valor. El trabajo mas completo es el alfabeto de Nasarre, el cual se perfecciona con el cuadro de los PP. Benedictinos, tomo 1.º, en su Manual de Diplomacia.

Muchos han reconocido en los signos denominados celtibéricos una influencia griega mas ó menos grande, incluso Lenormant, pero tampoco este eminente profesor de arqueología francés se ha atrevido á romper las antiguas creencias y definir lo que son semejantes letras, segun nosotros lo hemos hecho.

ARTÍCULO.

El egipcio y el eúskaro tiene forma especial para los artículos: el primero le antepone, posponiéndole el segundo, lo cual no sucede en algunas lenguas tenidas como afines suyas. Tiene el eúskaro tambien para el singular la forma *ac* con los verbos activos, si bien se distingue del plural por el acento; y á su vez en egipcio el artículo en el singular; ya masculino, ya femenino, se pone por el plural.

VASCO.

EGIPCIO.

Sing. <i>a</i> }	} pospuesto.	<i>pa</i> { antepuesto	} sing., masc.	Sing. <i>ta</i> }	} fem. sing.	<i>na</i> }	} plural.
Plu. <i>ac</i> }	} antepuesto.	<i>pa</i> { antepuesto	} fem. sing.	Plu. <i>te</i> }	} fem. sing.	<i>ne</i> }	} plural.

Al tratar de la palabra PIRI-NE digimos que se tuviera en cuenta la posposicion del artículo. Ahora tiene explicacion. Se ve el sello de la modificacion que semejante pueblo iba poco á poco introduciendo en la lengua de los hijos del Nilo que ellos hablaban. El signo del plural es el artículo *ne*, faltando por consiguiente la *u*, pues debia ser *ne piri-u*, cosa naturalísima el suprimirla cuando pospuesto *ne* ya redundaria. Tanto en singular como en el plural domina la *n* en la declinacion, asi que se tiene (singular) *aren*; *arena*, *arenac* (genitivo singular) *en*, *ena*, *enac*, (genitivo plural) *arentzat* (dat. sing.) *entzat*, (dat. plu.) *para el*, *para la*, *para los*, *para las*.

En egipcio la preposicion *en* tiene el valor del genitivo en las otras lenguas; y del dativo ó del régimen indirecto; el prefijo *ar* dominante en eúskaro en el singular, es la preposicion *er* egipcia que se intercala entre la preposicion y los afijos pronominales. Falta explicar *tzat*.

Es el segundo componente de la partícula intencional egipcia *er-tut* (*para*) literalmente para hacer, ó la preposicion *xest* ó *xetef* (*para*). ¿Qué deducimos de aquí? Que la declinacion vasca procede del egipcio, teniendo este los mismos elementos que aquella, con sola la diferencia de hallarse en el último antepuestos.

Y aun cuando se tomara el artículo vasco en su forma *aga* se echaria de ver que su declinacion se acercará siempre mas á la manera egipcia, deduciéndose como final consecuencia que el egipcio ha sido principio para las dos lenguas. (1)

GÉNERO.

Es una particularidad del eúskaro el carecer de género, (2) y por cierto debe extrañar á los que tienen empeño en aproximarle al hebreo. No hay duda que le debe haber perdido, tanto mas cuanto que en el verbo hay distincion en el sexo de las personas.

(1) Tenemos en eúskaro *aitaren seme* (de padre hijo) y en egipcio *nuter hon* (de Dios esclavo) *suten sa* (del rey hijo).

(2) El turco y persa convienen en lo mismo.

NÚMERO.

El egipcio tiene singular dual y plural, y el eúskaro carece de dual. (1) Sin embargo el primero solamente le usa en los objetos duplicados por la naturaleza, de modo que mas bien debe tenerse como un dual en la forma, aunque en el fondo se pueda reducir á los plurales.

PRONOMBRES.

De primera persona (singular) *ni, nic* (Guipúzcoa), *neu, neuc* (Vizcaya). de segunda (singular) *zu, zuc* (Guipúzcoa), *zeu, zeuc* (Vizcaya), de tercera (sing.) *hura, arc* (Guipúzcoa), *a, ac* (Vizcaya). Los plurales respectivos son *gu, guc* (Guipúzcoa), *gueu, gueuc* (Vizcaya), *zuec* (Guipúzcoa), *zeüec* (Vizcaya), *Ayez* (Guipúzcoa), *aec* (Vizcaya), *ec* (Navarra). En asirio tenemos *anaku, atta, atti, sua, sia*, para la primera, segunda y tercera persona masculina y femenina en el singular *Anajun, atton, attonu*, (mas.), *atti, attina* (fem.), *schon, schonu, schonot* (masculino), *schin, schina, schinat* (fem.), en el plural.

En hebreo *anaki-ari, anta-ant'ka, anti-ante'ke, hue-hie* en el singular; y *anakmi, anten-ant'ken, anten-antken, hem-hen* en el plural respectivamente y para los dos géneros. El egipcio nos dá *anok, anan, entok, entoten, ento, entoten, entof, entsen, entos, entsen*, segun trascripcion de unos; *annuk, ennuk, entuk, entut, entuf, entus, entust, anon, entuten, entusen, entuu*, segun Brugsch.

Vése pues clarisimamente que convienen los cuatro idiomas; pero si en esto pudiera decirse que en igualdad de circunstancias la conformidad del egipcio y del vasco es la misma que con el asirio y hebreo, y por lo mismo no conseguirse nada en especial para el egipcio, observaré que en este son de dos clases los pronombres personales, absolutos, y los que sirven de términos directos, lo cual nos dá una explicacion perfecta de los pronombres eúskaros.

Compárense respectivamente y se encontrará que en los de segunda persona domina la *t*, que en el vasco se convierte en *z*, cuya

(1) Lo mismo el turco.

razon es por demas conocida entre los filólogos, siendo este un dato preciosísimo por el valor cronológico que puede darse á la lengua de nuestros *escaldunac* y mucho mas todavia á causa del pronombre (término directo) en egipcio *tu* de segunda persona y *ta* tambien de la misma, que pasan al guipuzcoano y vizcaino *zu, zeu*, cambiando en *z* la *t*. Ya se vé, pues, la importancia del egipcio cuando no solamente explica al eúskaro en general, sino hasta en sus dialectos.

Otra particularidad notable. En Vizcaya el pronombre de tercera persona, en los casos que no es el artículo, le tiene por fundamento, y en egipcio hay un artículo demostrativo que tiene valor de pronombre, ya solo, ya unido al sustantivo: significando *este, esta, esto, estas, estos; aquel, aquella, aquellos y aquellas*, y es *pai, pai, tai, tai, nai, nai*.

Respecto de los pronombres posesivos no debo hacer mas que compararlos en eúskaro con los personales *an, ni* (yo), *nerea* (mio), *zu* (tu), *zurea* (tuyo), *hura, arc* (él), *arena* (suyo), etc, y por lo tanto puede decirse de ellos con relacion al egipcio lo que se ha dicho de los anteriores.

Entuu tal vez pueda servir para deducir la verdadera forma del pronombre de tercera persona en el plural vasco *ayena* por el medio comparativo del asirio y del egipcio. Rawlinson lee en asirio *agani*, aunque para él mismo es defectuosa la lectura. Oppert, *anham*; otra forma es *annu*, ya mas conforme á *entuu*. Tambien, *ent*, en egipcio es relativo. Asimismo algunos artículos hacen las veces de aquel, (griego, aleman, etc.) ¿no sucederá tambien lo contrario? Entonces la consecuencia es clara y preciosa, pues el artículo demostrativo egipcio recibe así su verdadera explicacion.

PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS.

Nerau, cerori, erori (familiar), *berau, berori* en singular; *gueroc, ceroc, beroc* (Guipúzcoa), *euroc* (Vizcaya) en plural, reciben una explicacion facilísima. *Nerau* procede de *au* y *ni*, y equivale á *nerau* (este, yo), *cerori* es de *zu* y *ori* (tu, ese). El de tercera persona confirma todo lo anterior de una manera notable. Puede hacerse proceder de *pai* ó *pai*, pero es más natural y sencillo del artículo *pa* ó

pe, una vez que en las formas de singular y plural, *pan* reemplaza al artículo demostrativo en los textos antiguos.

A cada paso que damos se encuentra una preciosidad.

En eúskaro tenemos *au* (este), *ori* (ese), *auxe* (este mismo), *orixe* (ese mismo).

En egipcio se encuentra *tés-a* (yo mismo), *tés-k* (tu mismo), *tés-sen* (ellos mismos), ó mejor en el siguiente cuadro:

AU-XE (este mismo).

TÉS-A (mismo yo).

ORI-XE (ese mismo).

TES-K (mismo tu).

TÉS-SEM (mismo ellos).

Xe y *tés* en una y otra lengua significa *mismo*. En el primer caso es subfijo, en el segundo prefijo. ¿No es notable semejante coincidencia? Pero aun hay más. Es una nueva prueba y valiosísima, del principio asentado por Oppert, si bien haciéndole más extensivo; es el siguiente: Los pronombres demostrativos no representan más que la idea de la tercera persona, *plus fortement exprimée*. (1)

La dición *tés* es considerada por los egiptólogos como perteneciente á la baja época: pero visto lo de arriba debe admitirse aún con anterioridad. Y en efecto, antes existiría, no siendo conocida hasta despues de los hyksos: mejor tal vez deba entenderse, porque en aquel tiempo se generalizaría.

PRONOMBRES RELATIVOS.

Nor, norc (quien, quienes), *ceñ, ceñec* (cual, cuales), *cer, cerc* (que; qué cosa), en eúskaro. (2) En egipcio aparece *nimo, nimou* (qué? quién?) para personas y cosas. Sucede que la *r* se cambia en *n*, como líquidas, teniendo *rimo*. Para dar mayor fuerza al sentido la *m* suele anteceder al relativo de que se trata. Segun lo cual la relacion entre *nor, norc* y *m-rimo* ó *m-nimo* no puede ser mas palmaria. Si no fuera por estendernos demasiado compararíamos el tema *mino, mno* (armenio) con las palabras anteriores, pero como no es de absoluta necesidad y nos llevaría muy lejos, aunque no fuera del terreno en

(1) Gramática asiria. núm. 82.

.2. - Interrogativos.

que debemos estar, ni tampoco quiero dar muestras de una erudición especial, sigo derechamente mi camino.

Los dos restantes *ceñ* y *ceñec cer, cerc* no es difícil se deduzcan de *ax, axi*, cuya equivalencia es *agsi, ags*. (1) Lo siguiente es precioso.

Entre los pronombres llamados *vagos* de los egipcios hay uno que tiene la forma siguiente: *ki, ke, ket*, con la particularidad de formar también un compuesto *ketxu*, así como de los anteriores vascos *nor, cer* y *ceñ*, resultan tres indefinidos *iñor, edoceñ, ecer*. Los últimos y *ketxu* tienen el mismo sentido. ¡Cuán perfectamente se explica con esto la forma especial que tiene el vizcaino para el plural de estos pronombres que es, *nortzuc!*

NUMERACION.

«Ningún punto determina tanto la afinidad y la derivación de las lenguas como el sistema combinativo de su numeración. Todos los idiomas neo-latinos, tan distintos entre sí, por otra parte muestran inmediatamente su fisonomía romana en la numeración. Solo el francés ha retenido de su filiación galo-céltica el contar por cuatro veintes el número ochenta... Pues bien. Comparemos el vascuence con el georgiano é inmediatamente se verá que ambos están calcados sobre un mismo sistema (*el egipcio*) y que no es posible al vascuence encontrar otra lengua que presente mayor conjunto de números fundamentales tan parecidos.» Hasta aquí el P. Fita (2) exceptuando el paréntesis.

(1) Compárese con la forma *aga* del artículo vasco, y el *egue* georgiano.

(2) Discurso de recepción, pág. 81.

NUMERALES CARDINALES.

Vascuence.	Egipcio.	Georgiano.
1 bat.	ua (pronombre vago)	erz.
2 bi.	son (ui)	ori.
3 hiru-iru.	xemet.	sami.
4 lau.	aft-fetu,	ozji.
5 bost.	tua.	juzi.
6 sei.	sas.	ekúsi, ekvsi.
7 zazpi.	sexef, setex.	shvidi.
8 zortzi.	sesennu.	rva.
9 bederatzi.	paut, peset.	tsira.
10 amar.	met.	asi.

Resulta que con el egipcio solamente no concuerdan gráficamente tres números del vasco que son *iru* (tres), *lau* (cuatro y *bost* (cinco), pues *bederatzi*, le considero compuesto de *bat* (uno), y *zortzi* (ocho). Hay tanta analogía con el georgiano? La simple vista lo niega. ¿Qué son pues *hiru*, *lau* y *bost*?

Es necesario advertir á manera de prenotando un principio filológico, que aun cuando no esté formulado por eso no deja de serlo. Y es que los sistemas de numeracion en sus primeros números están íntimamente relacionados con los pronombres. Ahora bien, en vascuence se encuentran tres pronombres *au* (este) *ori* (ese), *hura* (aquel). En egipcio *ua* es uno, pronombre vago; *ori* en georgiano es dos, y el *hura* convertido en *hiru* es el número tres en vasco; se refunde pues en el egipcio.

Y *lau*? Es elemento semítico. *Arbaj* tiene el hebreo y *ribjai* el asirio: la *l* se cambia frecuentemente en *r*. Solamente nos falta un elemento turanio para que la lengua euskara en sí sola encierre la historia, no solo de los verdaderos orígenes españoles sino de algunos puntos asiáticos. ¡Cosa rara! el término *bost* que ni en egipcio ni en semítico tiene explicacion, aparece en el *turco* (turánico). En este último, *best*, equivale á cinco. Los numerales georgianos *erz*, *sami*, *ozji*, y *azi* tienen todavía más conformidad con los siguientes de las mismas significaciones en persa, *iek*, *se ó si*, *cehár*, y *deh* que con el euskaro; esto indica su menor antigüedad.

De once á diez y nueve tenemos que el vascuence añade al valor de diez los correspondientes á las unidades conocidas, solamente que en vez de decir *ama-bat* dice *ama-ica*. Téngase presente lo dicho antes respecto de los pronombres con relacion al pronombre *vago* egipcio *ki*, ó *ke* (un, otro) que se coloca ya antes ya despues del nombre á quien se adhiere.

De veinte en adelante la formacion es regular. En egipcio hasta ahora no se conocen los casos de numeracion, comprendidos desde 20 (1) hasta 80 y desde 80 á 100 ni, desde 100 á 200, teniendo además como conocidos 1000, 10.000, 100.000, 1.000.000, 10.000.000. Claro es que la cuestion principalmente se reduce hasta ciento. Fíjese no obstante el lector en lo dicho arriba por Fita, *que el francés ha retenido de su filiacion galo-céltica el contar por cuatro veintes el número ochenta*. En la region de los *vaceos* tambien se cuenta no el ochenta solamente sinó mucho más, pues la unidad es el veinte, en un juego llamado de la *hoya*. No es más natural, sencillo, claro y conforme á los principios filológicos cuanto llevamos dichos respecto del egipcio y el vasco? No aparece como posterior el georgiano por su mayor afinidad con el persa? Hallando en el egipcio la explicacion de las anomalias entre los idiomas parangonados por Fita, y á más la razon completa del eúskaro y casos especiales de sus dialectos, dejará duda alguna nuestro modo de pensar? !Está la cuestion tan clara por el testimonio de Herodoto referente á la Cólquide! (2)

VERBO.

En el estado actual de la ciencia gramatical egipcia no es dado definir con precision las formas de la conjugacion. No es que los eminentes egiptólogos actuales no trabajen: la causa se halla en no tener aún bastantes monumentos gráficos para que de una repetida comparacion aparezca la verdad. No obstante, de lo conocido se prueba con exceso la paridad del eúskaro y del egipcio en la seccion

(1) *Fot*, (egipcio 5 cuatro veces ó la inversa).

(2) Compárese cuanto llevamos dicho con las páginas 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86 y 87 del discurso de recepcion del P. Fita.

más esencial de la lengua, porque en todas el verbo es la síntesis de los elementos esenciales que las forman.

Empieza desde luego la conformidad respecto de los tiempos que se consideran como fundamentales *presente, pretérito y futuro*; respecto de la distinción según las personas de uno u otro género, y respecto de los números, pues el *aparente dual* egipcio, en los verbos, no tiene cabida. ¿Se quiere más igualdad que la siguiente?

VASCO-PRESENTE.	EGIPCIO-PRESENTE.
jaten—det.	áu—a—meh.
jaten—dezu.	áu—k—meh.
jaten—du.	áu—f—meh.
jaten—degu.	áu—an—meh.
jaten—dezute.	áu—ten—meh.
jaten—dute.	áu—son—(u)—meh.

Jaten, participio de presente: *meh* raíz verbal, con el valor del participio. *Det-dezu, etc.*, auxiliar presente de indicativo, en el cual están implícitos los pronombres. *Au-a, au-k, etc.*, auxiliar y pronombre personal correspondiente. *Comiendo (lo) tengo, etc.*, se traduce lo primero; *soy, yo, llenando, etc.*, lo segundo.

VASCO-FUTURO.	EGIPCIO-FUTURO.
jango—det.	áu—a—er—meh.
jango—dezu.	áu—k—er—meh.
jango—du.	áu—f—er—meh.
jango—degu.	áu—an—er—meh.
jango—dezute.	áu—ten—er—meh.
jango—dute.	áu—sen—(u)—er—meh.

jango, participio de futuro, *quien ha de comer*. *Er meh* es equivalente á *meh* (llenar), y la proposición *er* (para): que dice *ser yo para llenar, etc.* El pretérito perfecto se explica de la misma manera, y una vez que ya el lector puede comparar por sí solo, conocido el modo, no hay porqué detenernos. Veáanse los cuadros del P. Fita, referentes al paralelo entre el eúskaro y el georgiano, y se verá como el mismo georgiano se explica por el egipcio.

Simple y sencillo aun en su forma el lenguaje de los hijos del Nilo, se complicó, si bien ordenada y lógicamente en los tiempos su-

cesivos en el eúskaro y georgiano hasta determinar formas especiales para el trato cortés.

Comparando adverbios, preposiciones, conjunciones é interjecciones del vasco y el egipcio, se echan de ver las siguientes semejanzas:

ADVERBIOS.

Vasco.	Egipcio.
<i>atzo.</i>	<i>sef, em-sef.</i>
<i>biar</i>	<i>be ka.</i>
<i>an.</i>	<i>an.</i>
<i>berlan.</i>	<i>embu(t)na.</i>

PREPOSICIONES.

<i>ri-ra-era.</i>	<i>er.</i>
<i>arequin.</i>	<i>aromo.</i>
<i>aicean.</i>	<i>em-sa.</i>
<i>rentzat.</i>	<i>em-san.</i>
<i>arteam.</i>	<i>amitu.</i>
<i>ondoam.</i>	<i>em-ro-na.</i>

CONJUNCIONES.

<i>enda.</i>	<i>hena.</i>
<i>cerem.</i>	<i>xer.</i>

INTERJECCIONES.

<i>ah.</i>	<i>a-ai.</i>
<i>ha.</i>	<i>ha.</i>
<i>hona.</i>	<i>hana.</i>

He llegado al fin. La solución es gravísima, tanto más cuanto que el comienzo del estudio de la *Cantabria* de Guerra y Orbe, juntamente con la célebre nota 8.^a del P. Fita, quedan sin valor alguno. La historia primitiva de la Galia según se encuentra en el tomo tercero de Duruy, se halla en la misma situación, y por ello también se echa de ver el rumbo peregrino que se ha seguido hasta ahora en los estudios de epigrafía relativamente á las lápidas antes celtibéricas, hoy conocidamente griegas, y con las monedas.



APÉNDICES.

I.

ORÍGENES DE ESPAÑA, FRANCIA É ITALIA.

CAPITULO TERCERO.

ESPAÑA EGIPCIA.

Estamos ya en el momento de llegar á determinar el gran cuadro de la geografía egipcia española, primer estudio que se hace en su género, y por lo mismo perfeccionable por los autores que me sucedan.

Una dificultad, grave al parecer, se origina á causa de los dólmenes y demás monumentos que antes se llamaban *druidicos*, y ahora *celtas*. Del mismo modo que el término *druida* para esta denominacion ha desaparecido, pasará tambien á la historia el vocablo *celta*, hoy en voga aunque sea en extremo *polisignificativo*. Basta para ello lo ya escrito por Fulgoscio: «*No todos los monumentos de esta clase se encuentran por donde han vivido los llamados celtas.*» Existen aún en Africa. Duruy en el tomo II de su *Histoire des Romains* pone uno para conocimiento de sus lectores.

Y si consideramos dichos enterramientos en sí mismos, no podremos menos de sacar la misma consecuencia, cuando los caracteres generales que les caracterizan son propios del pueblo primitivo de las pirámides. Léase y compárese entre sí cuanto se dice de los dólmenes españoles y extranjeros, y nuestro aserto quedará verdade-

ramente probado: pero aun cuando así sea, y para que el lector no llegue á creerse que no es bastante anunciarlo de semejante manera, aunque del estudio comparativo así se deduzca, transcribiré algunas cosas del sábio Burnouf para que se eche de ver que mis aserciones no son caprichosas.

Antes debo consignar que si alguien quiere consultar otros autores, puede pedir las obras de Vilanova, Tubino, Villaamil, Fulgoso, Bertrand, Cazalis de Fondine, Costa de Beaugerard, Mortillet, Bourgeois y Chantre, de Francia y España; Franks, Lubbock y Evans, de Inglaterra; de Rusia, Aspelin y Bogdanof; Wild, de Irlanda; Ramsauer y Sacken, de Austria; Römer, de Hungría; El Inca Garcilaso, Gómara, Solís, Prescott, Robertson, Pí y Margall, Janer y Ferrer, para América.

Dice pues Burnouf: «*Los dólmenes han sido largo tiempo y arbitrariamente mirados como altares druidas, término vago, que con las palabras CELTA Y GALO-ROMANO respondia á todas las cuestiones. (1) Despues que se han encontrado, no solo en la Europa occidental sino en toda ella, en Africa y Asia, nuevas teorías han aparecido. Algunos les han considerado como manifestaciones espontáneas de la caverna, otros como restos de una raza del centro del Asia que por el Báltico se quedaria, primero, cerca de Escandinavia y luego de Irlanda é Inglaterra llegaria á Francia y España, y últimamente al Africa.*»

Créese que los del Norte son los más antiguos. Sin embargo, puesto que en España hay una identidad asombrosa entre los objetos encontrados en los dólmenes y las tumbas de las cavernas, ya que estas tienen en sus peñascos escritura con tinta roja, lo mismo que la escritura egipcia, podemos tomar de aqui el punto de partida para dar aún más fuerza á nuestra manera de pensar. Se puede argumentar del siguiente modo: Las cavernas y los dólmenes en España, atendiendo á los objetos que en tales moradas se encuentran, pertenecen á un mismo pueblo. Las inscripciones de las primeras son

(1) Lo mismo sucede en arquitectura con el término *románico*. Clasificanse con él muchísimos monumentos cuyos órdenes á ciencia cierta se desconocen, ó que al menos no tienen lugar en las clasificaciones que se han hecho desde Vitruvio hasta nuestros dias.

egipcias. Natural es que los segundos lo sean. Pero nuestros dólmenes y nuestros objetos prehistóricos convienen con los del Norte, con los de Inglaterra y Francia é Italia (Evans, Lubbock): es pues necesario afirmar la misma procedencia. Muchos opinan que los del Norte son los mas antiguos, pero en esas regiones apareció una estatua cilíndrica que tiene los mismos signos zodiacales que una de las de Granada arriba dadas á conocer; y como esta forma es posterior á la forma cónica, con dato tan valioso puédesse pensar en contrario.

La encontrarán nuestros lectores en el Edipo egipciaco del P. Kircher acompañando á las de Granada.

Italia viene en nuestro apoyo. La civilizacion etrusca, aparte de otros muchísimos datos, es una prueba bien palmaria de la permanencia de los hijos del Nilo en aquellas regiones. Algo hemos apuntado con relacion á los Ligures. ¿Qué tiene pues de particular que en el lago Mayor veamos restos semejantes á los de Suiza? Nos extrañarán los palafitos de Garda, rodeando la fortaleza de Peschiera? ¿Negaremos la existencia de ciudades lacustres en Parma, probada por Pigorini y Strobel?

Es opinion nuestra que los egipcios llegaron á Francia con posterioridad á Italia y España: verdad que los trogloditas de *La Vézère* nos prueban que no debe haber mucha diferencia entre sus respectivos aplazamientos, pero fuerza es admitir lo que decimos, á no concederles un rumbo aéreo. No es tan fácil determinar si son de los españoles ó de los italianos con solos los datos enunciados, aunque más tarde á tratar de la lengua optemos por hacerlos españoles.

Los que de España salvando el Pirineo catalan iban costeando el Mediterráneo, dejaban en su trayecto multitud de necrópolis. Ciento cuarenta y siete dólmenes se han encontrado ya cerca del Mediterráneo. Y si quisiéramos conocer uno por uno los del Mediodia de Francia, mil ciento sesenta ocuparian nuestra atencion; setecientos en *Ardiche*, trescientos en *Aveyron*, ciento sesenta en *La Lozere*. (1)

«La composicion del moviliario en los dólmenes es uniforme: pero

(1) Burnouf, *Revista de los dos Mundos*.

á medida que se avanza del Norte hácia el Sur la cantidad de bronce aumenta: parece pues que existia en las regiones Mediterráneas.» (1)

Mas dice: «Los terramares de Italia están caracterizados á causa de las cuatro partes en que se dividian los frenos de los caballos. Eran de bronce y son pertenecientes á la época neolítica. La composicion de este metal es la misma y el procedimiento que en él se empleaba el mismo desde el Norte hasta el Sur.»

¿Será pues de origen ario? Responde Burnouf: «Los nombres dados por los arias de Occidente á los metales no tienen la misma significacion SIEMPRE, que los nombres dados por los arias de Oriente.»

Es decir que se diferencian. ¿Se les olvidarian los nombres? No es creible. Pero como por esto el hecho no deja de darse, no podemos menos de admitir, sirviéndonos lo asentado por la respetable autoridad de Burnouf acerca de este particular, que los llamados arias de Occidente no son arias. No importa que el fenicio comerciase con semejante género, pues no hacia más que obedecer, primero al egipcio llevando mercancías á donde este se encontraba, aunque luego, ya más poderoso se hiciese dueño de algunas regiones. (2) Los griegos no hicieron otra cosa. Sus grandes colonizaciones han sido llevadas á cabo por hombres salidos del Egipto y en comarcas donde estos dominaban. (3)

Los mismos signos que se encuentran en algunos bronceos prueban una vez más cuanto vamos diciendo. La cruz, la luna creciente, el disco y las estrellas son signos primitivamente egipcios.

Se dice que la rhodiana industria procede de Italia: nadie ignora qué juego desempeña allí el bronce. Basta recordar el célebre coloso. ¿De dónde pues procede? Y si de Grecia, ¿de dónde ésta á su vez?

Fouqué y la escuela francesa aclaran este asunto con los descubrimientos de Santorin, y Schlieman con los de la Tróade. Según esto ¿no puede irse abandonando la tendencia de hacer proceder nuestro origen español del Asia?

Esto en general. Los egipcios no solamente enterraban en para-

(1) Id. id.

(2) Movers. *Los Fenicios* (aleman).

(3) Creuzer, (*Religiones de la Antigüedad*), Jacquemart, (*Historia de la Cerámica*).

jes resguardados y monumentales, sinó tambien en medio de las arenas. Al principio en nuestro suelo seguirian sus costumbres primitivas, modificándolas poco á poco con el tiempo. De las montañas y de las cuevas pasarian á los llanos y superficies. Compárense los dólmenes con las antiguas sepulturas y se encontrarán, aunque en pequeño, las mismas condiciones en su construccion.

¿No puede ahora comprenderse con suma claridad cuanto se ha dicho por la mayor parte de nuestros historiadores referente á los egipcios y que todos lo colocan en la España fabulosa?

Respecto de Italia, Monseñor Guarnaci tiene datos preciosísimos en sus escritos de aquella tierra tan privilegiada, por no decir más que la nuestra, en tesoros históricos de los primitivos pueblos, aunque monumentos como los de Fuencaliente y Monte Horquera solamente se encuentren entre nosotros. Que la fábula encierra siempre algo de verdad no puede ponerse en tela de juicio. Pero hoy más que nunca, por lo que á nosotros toca, debemos asegurar que nuestras fábulas son hechos reales.

El académico Sr. Saavedra decia al ingresar en la Academia de la Historia: «*Hércules, héroe favorito de la mitología popular de España.*» (3) Hoy puede decirse que la mitología popular de España es su historia primitiva. Los autores que *burlonamente* se han reido de tanta candidez de nuestros primeros historiadores ¿han dado prueba de verdaderos sábios?

Pero relacionemos ya cuanto se encuentra en las poblaciones españolas y que no puede explicarse si no es con un criterio egipcio.

Cádiz, esa bellísima ciudad arrullada por las aguas, es uno de los monumentos donde se encierran recuerdos egipcios de primer orden. Su mar oculta un templo, y si bien no se sabe á ciencia cierta la clase de su construccion, con seguridad podrá decirse ser un resto de grandísimo valor, en el cual han de constar nuestras antiguas glorias y creencias.

Los historiadores aseguran que enterrado Hércules egipcio en su recinto, tenia además de un templo dos aras. Hoy esto es cierto, y en sus monedas, aunque posteriores, se trasluce algo. Explicaciones

(3) Discurso de recepcion.

detalladas en el estudio presente harían mi trabajo sumamente extenso (1) y no es necesario tanto para delinear la marcha de los hijos del Nilo. (2) Cotinusa, Tartesio, Gadir y Cadiz son los nombres que sucesivamente ha tenido; y en el primero en especial se encuentra uno de los mejores datos. *Cotinusa* equivale en egipcio á *KU-TI-MUNT-SA*, *ciudad de los hijos habitantes de la esfera luminosa*, expresión que cuadra admirablemente por ser el Occidente, respecto del Egipto, donde el sol caía á sepultarse como en su propio lecho.

El punto donde primero se colocaron fué la derecha del Estrecho según llegaban del campo de Gibraltar. Los restos protohistóricos no lejos de allí encontrados vienen en mi apoyo juntamente con los valiosos datos hallados en el sepulcro de Tarragona. *Cartesia* tiene por nombre, aunque en mi modo de pensar no es el primitivo.

Todo el Norte de esta región es la de los túrdulos y turdetanos, de quienes cuenta Strabon cosas tan notables respecto de su civilización, pues poseían una literatura que según él suponía seis mil años. Por lo dicho con relación á las inscripciones se puede venir en conocimiento de la mayor antigüedad de estos pueblos, y cuál era su verdadera literatura, la egipcia.

Notable es lo que dice Jacobo de Bary respecto de ellos al afirmar que Osiris é Isis eran ídolos muy famosos entre los turdetanos, y el célebre Rodrigo Caro ya anunció que el buey con la media luna era símbolo de Apis, es decir de Osiris. De esto hay muchísimos datos en nuestros historiadores al tratar de lo que ellos llaman España fabulosa. Pudiéramos enumerar aquí las dos aras encontradas en Asido, dedicadas ambas á Hércules y de las cuales trataremos, si bien de una será el lugar propio nuestra obra de Numismática española. En *Asta* reuníanse los turdetanos para tener sus conferencias. *Céret* con la espiga de sus monedas, *Urso* con sus esfinges, *Ostur* y demás monumentos numismáticos con sus símbolos nos recuerdan la tierra en cuyo río se guardaban los cocodrilos.

(1) En mi obra de Numismática española, próxima á publicarse, se encontrará cuanto se desee.

(2) Entiéndase como principales. Bien pudo venir con ellos y á sus órdenes algún otro pueblo.

Antikaria debe ser uno de los nombres primitivos, y al tiempo de su fundacion se encontrarian los egipcios al Occidente. NEN-K-HERU, *ciudad del dia*. ¿Encontrará ahora explicacion la frase española, *sale el sol por Antequera*? Véase como muchas veces un modismo, una frase ó una expresion puede ser un dato histórico de valía.

No hay que dudar, al trazar la carta de la España egipcia, pues hay jalones que indican la marcha y luego la concentracion del pueblo de que tratamos, en medio de las peñas.

Una de las lápidas traducidas apareció cerca de Baena: sabido es que es egipcia, y si aunque inerte pudiéramos concederla la facultad de viajar, debiamos luego pensar en una caravana petrea á cuyo frente caminaran los peñones de Fuencaiente y las rocas de los Murciélagos. No lejos se encuentra la poblacion de Martos, antiguamente Tucci. Esto dá á sospechar que allí se encontrarian *Succi* ó *succosios* (trogloditas) segun un autor griego ya citado. Más notable es cuanto se ha dicho de Monte Horquera. He tratado de ello y no debo repetirlo.

Poco á poco irian costeando al mismo tiempo que penetraban en el interior. La cueva de Albuñol, descubierta por el Sr. Góngora, y que se encuentra cerca de la via romana de Málaga á Almería y próxima á Abdera es la prueba mas palmaria, preciosa y reciente que puede darse. Si las edades de piedra son divisiones hechas por desconocer á qué tiempo histórico corresponden sus objetos, hoy podemos colocar dicha cueva en tiempo definido, perteneciente á las dinastías egipcias. Dando á entender esto la Academia de la Historia en su informe al referirla á la edad *neolítica* somos de su parecer, pero entonces más bien que el término *neolítica* debiérase emplear *protohistórica*. Échase de ver ahora quiénes fundarian las poblaciones de Murgis y Urci.

Las bellísimas estatuas de Granada y la histórica Acci nos los presentan ya más al Norte. El dios que estos adoraban era *Simulacrum Martis radiis ornatum*, llamado Neton. Pero segun el mismo Macrobio, de quien tomamos lo anterior. *¿Martem solem esse quis dubitet?* Compárese esto con la piedra existente en el Museo arqueológico de Madrid, que tiene la cabeza radiada. Algo se ha dicho ya

anteriormente. El P. Fita considera á Neton como dios celta. Siendo egipcio pudo ser celta (1) despues; pero si entiende que fué dios solamente celta, no puedo en modo alguno ser de su misma opinion. El que fuese adorado en la Gran Bretaña y en Irlanda lo mismo que en Guadix, Lusitania y Galicia no prueba sinó nuestra opinion con un nuevo argumento, deducido de la identidad de creencias.

La misma lápida que á continuacion coloca el mismo R. P. es una prueba más en mi favor. Si los llamados *cellas* tenian para cada dios la diosa correspondiente, lo mismo encontramos en los Asirios, (2) y por lo tanto en los egipcios. Luego, que en la península española aparezcan Neton y Neta es una consecuencia natural. Véanse las dos lápidas citadas por Fita en sus estudios de la declinacion *céltica y celtibérica* publicados en 1878 en forma de Memoria.

NETO
VALERIVS. — AVIT.
ATVRRANVS. — SVLPICI
DE. — VICO. — BAEDORO
GENTIS. — PINTON.

Neto Valerius Avit (i) a (c) Turrianus Sulpici de vico Baedoro gentis Pinton (um).

A Neton consagraron este monumento Valerio hijo de Avito y Turriano hijo de Sulpicio, vecinos de Baidoro, de la gente Pintónica.

NETA. — CI
VEIL. — FERI
CAE — SVI.
PICIVS. — SE
VE. — RVS.
V.—S.—L.—M.

(1) Téngase en cuenta que si doy algun valor al término *celta* no es el generalmente aceptado, pues hasta ahora nadie ha probado si es geográfico ó etnográfico. Le tomo cual si fuese de significacion tan general que diciendo mucho nada dice.

(2) *Layard, Lenormant, Oppert*; y en castellano los articulos de mi particular amigo y paisano el sábio sacerdote D. Francisco Caminero, publicados en el tomo primero de la *Ilustracion Católica*.

*A Neta la trabadora (del combate) puso de buen grado este ex-voto
Sulpicio Severo.*

(Memoria citada, pág. 35, etc. ;) con lo cual se echará de ver que Fita no se atreve á remontar mas allá de la época denominada *céltica* lo que á ella no pertenece exclusivamente. Mas sin salir de sus estudios *célticos* encuentro que una cita del célebre glosario de Cormagh Mac Guillionain, obispo de Cashel y príncipe de Munster prueba lo mismo que voy diciendo: «*Neith, dice, era el dios del combate que veneraban los paganos de raza gadhéllica y su esposa la diosa de la guerra era Neamon.*»

La diosa Neith era egipcia, y el P. Montfaucon la coloca como correspondiente á Sais y era Minerva victoriosa. Neamon corresponde á la Némesis de los griegos. El príncipe de Munster tomara como divinidad masculina gadhéllica la femenina de los egipcios, y la Némesis griega como femenina para los mismos. ¿Por qué no dice que el Sr. Rada, á quien cita, la coloca en el ciclo egipcio? Tal vez la razon sea clara. Puede ofrecerse (para los místicos é ignorantes) como peligroso á la religion católica presentar con claridad algunos puntos de la religion egipcia que al sentir de San Juan Crisóstomo han pasado de ella á los hebreos y de estos á nosotros segunda vez. El P. Fita es un hombre muy sábio y no ignora lo que en esto se encierra, como tampoco ignoró, segun yo creo, el contenido de la inscripcion del ara de Montealegre, que he traducido segun su verdadero valor; pero dándose en ella indicios de los ángeles, siendo un monumento jónico en realidad, pero egipcio en cuanto á su origen, sus consultas habrán salido cercenadas por un estrecho criterio teológico, con cuya imposicion aparecen en los trabajos del célebre académico defectos inexplicables.

¿No contaba sinó con un dato de mérito indudable que Montfaucon tiene entre sus grabados, y cuya inscripcion hallamos tambien en Florez al tratar de las monedas de Ulia? *Rodrigo Caro* coloca el yacimiento de trabajo egipcio tan notable en *Acci.* ¿No es este un gran punto de partida? Acatemos, sin embargo, ciertos actos aunque nos parezcan ininteligibles.

Hallo, no obstante, que llama inscripcion ibérica la del objeto presentado por Rada. (1) Es griega; pero está dispensado ante la importancia de la cita primera de la página 37, tomada de Tácito, donde se hace constar: «*Iberos veteres trajecisse easque sedes (Britannicas) occupasse fidem faciunt silurum colorati vultus et torti plerumque crines et posita contra Hispania.....*» (2)

En el párrafo siguiente probaré que los verdaderamente llamados *iberos* eran egipcios ó no han existido, á no ser que vista la traduccion de las lápidas que allí coloco se les tenga por griegos, lo cual sospecho que nadie querrá admitirlo.

Pero sigamos su marcha.

Caminando al Norte y al Este llegarían á Velez-Blanco, parte oriental de Huescar, cuyos indescifrables hieroglíficos nos ofrece Góngora. Luego se nos presentan Jaen y Córdoba; grabarían las inscripciones de Fuencaliente al Norte de Montoro y Andujar.

Así se irían extendiendo hasta llegar á las regiones murcianas levantando junto á Yecla el sagrado recinto, más tarde en gran manera modificado por los griegos. Algo dá á conocer el Sr. Rada y Delgado en su discurso de *recepção* y es lo bastante para lo que ahora voy tratando. Despues de las grandiosas señales dejadas en la antigua *Elo*. ¿qué extrañarse que Játiva (*Saetabis*) atribuya su fundacion á Hércules? ¿Cómo ya desde muy antiguo elaboraban y tegían tan admirablemente el lino, *Nam sudaria saetaba ex iberis?*

Las colosales figuras de Guisando en el Guadarrama, nos recuerdan aquellas terribles esfinges que con multitud de formas guardaban los templos, aunque posteriormente hayan hecho las veces de dioses términos. Las monedas de Sacedon son de una importancia extraordinaria en el presente caso. ¿No corroboran mi manera de ver las cosas, las construcciones de Segovia, Tarragona, el *ciclopeo* muro de IBROS y las construcciones *pelásgicas* de muchas otras poblaciones? Tenga en cuenta el lector lo que copio de Colmenares referente á Segovia, pudiendo cualquiera consultar lo que corresponde

(1) Discurso de recepción, págs. 69 y 70.—*Restos de la declinacion céltica*, etcétera página 38.

(2) Agri II, Tácito.

á Tarragona en los escritos del correcto, inteligente como modesto escritor Sr. Sanhauja. Así se expresa Colmenares: «*Las piedras (en el acueducto) no están unidas de la misma manera que en las construcciones romanas..... y las pirámides de Egipto tenían mucha semejanza con la fábrica de este puente con las descripciones hechas de su trabazón y grandeza de sus sillares: añadiendo otra reflexión cual es que el orden á que pertenece ni es dórico, ni jónico, ni corintio, ni toscano, ni de alguno propio de los romanos, sinó de otro no conocido, y por tanto parece hay fundamento para no reconocerle por obra de romanos, sinó de tiempos más antiguos. Más aún. Miradas las piedras con atención muestran tener plomo por lechada y que están barrenadas con hierro las dovelas de los arcos según se refiere del templo de Serapis en Alejandria;*» (1) otros signos guarda Segovia según el mismo autor: un Hércules sentado con su clava, y los piés encima de un cerdo montés y algunas figuras de toros.

¿Será necesario recordar los idolitos de Tiedra junto á Toro? Con esto se hace que los lectores vean unida perfectamente la geografía egipcia del centro con la del S. y E. de España. Las tradiciones egipcias de Carrion de los Condes, cuales son la de la *Gallina con los pollos de oro*, la que ha dado fundamento á la creencia del *Milagro de las doncellas* del tan debatido *Tributo*, algunos términos usados en aquella comarca cuales son *odra*, *engidro* y otros, juntamente con la conformidad existente en las costumbres de los vacceos y los hijos del Nilo, son pruebas más que suficientes para asegurarnos en nuestro modo de pensar. Aún se ara en todas aquellas llanuras con el arado egipcio; aún el yugo para sujetar las caballerías conserva en algunos pueblos su antigua forma. Los grabados que nos presenta Coguet y las monedas de Ubulco, nos sirven de término de comparación en el presente caso.

No faltan autores que atribuyen á Avila un origen egipcio, y muchas de las antigüedades extremeñas publicadas por Barrantes, y los escritos de mi particular amigo D. Nicolás Diaz y Perez, no pueden debidamente explicarse sin el concurso de civilización semejante.

(1) Algunos opinan que el culto de Serapis tuvo comienzo con los Ptolomeos.

Claro es que los pueblos del Sur poco á poco se extenderían por el Occidente cual lo hicieran por el Oriente.

Muy desarrollado se encontraba el culto egipcio en las regiones hoy portuguesas. Así como en las comarcas españolas se haría mal en conceder su introducción al romano tan solamente por encontrar lápidas romanas donde hay inscripciones con sus caracteres dedicadas á Isis y demás divinidades egipcias, lo mismo sucedería relativamente á Portugal cuando se encuentra en idénticas condiciones que nosotros. Sus inscripciones suponen nada más la tolerancia del pueblo conquistador con la religión del vencido.

ISIDI — AUG. — SACRUM

L::: — UCRETIA — FIDA — SACERD. — PER. — P.

ROM. — ET — AUG.

CONVENTUS — BRACAR. — AVG. — D.

Isis era divinidad egipcia adorada en el templo que tenía en Braga. (1)

El templo, según los autores que refiere el mismo Contador y Argote, (2) era fundación de egipcios. Tratar de particularidades sería extendernos demasiado, y el lector puede consultar cuanto se encuentra en las citadas Memorias y en las *Antigüedades célticas*.

Ya en campo de Galicia conocemos un nombre, *Iria*, por cierto famosísimo, cambiado después en *Compostela* con la misma significación. *Iria* puede ser considerado como término egipcio y hebreo. En uno y otro caso la significación viene á ser la misma. Término egipcio es lo mismo que Isis, cuyo astro era *Sirio* y de aquí el valor ideológico de *lumbres, resplandores*. Sabido es por lo dicho anteriormente cuál era el símbolo de los ángeles, lo cual concuerda admirablemente con la significación dada por Homero al vocablo *Iris* de que vamos tratando. En hebreo significa *fuego*, dado el frecuentísimo cambio de *i* en *u*.

El Norte admirablemente se une entre sí, pues á partir de *Iria*, puédese colocar otro punto cerca de Corao (Covadonga) dejando sin

(1) *Contador y Argote*. — Memorias del Arzobispado de Braga, t. II.

(2) Tomo II, pág. 268.

contar la torre de Hércules en la Coruña. El último hallazgo en la cueva de Altamira (Santander) nos conduce poco á poco á las Provincias Vascongadas, donde quedara cerrado el egipcio hasta nuestros días.

Otro dato interesantísimo y que también tomo del P. Florez, es, que según Suetonio, citado por Zorita, en tiempo de Galba cayó un rayo en un lago de Cantabria donde se hallaron doce *segures*. Supongo que al decir *segures*, relacionando el hallazgo con la caída del rayo, debieron ser de piedra. Ahora bien; en un lago hachas de piedra pudieran indicar señales de ciudades lacustres.

Solamente nos falta la parte de Tarragona en la cual se ha encontrado un sepulcro con inscripción egipcia. El P. Florez dá cuenta de varias lápidas con los nombres de Isis, y esta manera de interpretar los documentos antiguos españoles conservados en relieves, escrituras, estatuas y monedas, es tan notable que arrojan una luz preciosa, utilísima para nuestra verdadera historia.

¿Qué resta en España? Solo un rincón enclavado en los Pirineos y precisamente en él encuentro la prueba más evidente de mi modo de pensar. Aún vive allí un pueblo tenido por misterioso, del cual se ha escrito mucho, y mucho se escribirá todavía. Resto de nuestros verdaderos antepasados, con el tesoro de su lengua nos dice quién es y de dónde vino. Él ha sido el que ha derramado por la Península monumentos tan notables como los arcos de Segovia y Tarragona y los toscos murallones de Ibro: él ha petrificado en las rocas talladas en el corazón y en las pendientes de los montes su escritura, no con esos caracteres llamados *celtibéricos* que en vez de conservar destruyen su existencia, puesto que son griegos, sino con los signos silábicos primitivos del pueblo de Amon y Pthath; suyas son las marcas del Horquera; suyas las de Fuencaliente; suyas las de la cueva de los Murciélagos y suyas las de la cueva de Altamira; suya, por fin, la primera capa histórica española, francesa é italiana.

Sí, también la primera capa histórica francesa é italiana. Examinense detenidamente los estudios de Broca y cuanto inexplicable se encuentra en sus escritos relativamente á las regiones aquitanicas, la conformidad con los restos españoles lo explica. Examinense compárense cuantos objetos se han encontrado en los dólmenes de

las tres regiones y se hallarán las mismas conclusiones. La conformidad de los monumentos que copia Duruy en su Historia de los Romanos hallados en la Etruria, Roma, Francia é Italia juntamente con el valor que encierran todas las monedas dan más validez á nuestro aserto, al mismo tiempo que las ciudades lacustres en Suiza é Italia quitan toda asombra de duda. ¿Sé necesita más todavía? Hemos hablado ya de Lubbok y Evans y con sus datos probamos nuestra doctrina.

Los bronceos y las pinturas de Herculano parecerán desde hoy desenterrados en nuestro apoyo, y si tanto entre las ruinas de la ciudad *Eterna*, como á orillas del Po; tanto bajo el suelo de Cæré, como en el fondo de los lagos, aparecen restos elocuentes de aquellas épocas primitivas, hoy la ciencia puede encadenar perfectamente todos estos pueblos. España, Francia, Italia y Grecia deben su primera civilización, el primer cultivo de su suelo y sus primeras viviendas al pueblo egipcio.

Con toda brevedad presento la geografía egipcia española. Pide un libro extenso: Mas lo dicho basta para trazar un mapa, nuevo en verdad, y de máximo interés para la historia.

APÉNDICE II.

Habiendo caído en mis manos un libro titulado, *Orígenes de la Lengua Española compuestos por varios autores dirigidos por don Gregorio Mayans y Siscar Bibliotecario del Rey, publicados por primera vez en 1737, y reimpresos ahora por la Sociedad «LA AMISTAD LIBRERA» con un prólogo de D. Juan Eugenio Hartzenbusch y notas al diálogo de las lenguas y á los orígenes de la lengua, de Mayans, por D. Eduardo de Mier*, me sorprende leer en la página 19 lo siguiente: «Quiero decir, aunque es mezclada de otras, la mayor y mas principal parte que tiene es de la lengua latina, así la lengua que entonces se hablaba (1), aunque tenia mezclas de otras, la mayor y la mas principal parte de ella era de la lengua griega.»

(1) *Aquella antigua española.* pág. 18.

Faded, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

NOTA.

Las erratas que se nos hayan pasado, el discreto y sábio lector podrá conocerlas. Le rogamos nos dispense, si en ello apareciere algun descuido.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

Faded table of contents with multiple columns of text, likely listing page numbers and chapter titles.

ÍNDICE.

Página.

DEDICATORIA.	V
PRÓLOGO.	VII
Primera parte (epigrafía egipcia).	I
Segunda parte (epigrafía griega).	25
Tercera parte (epigrafía romana).	62
Epigrafía numismática.	103
Abdera.	107
Acinipo.	110
Cumbaria.	111
Arsa.	111
Asido.	112
Bailo.	113
Bora.	114
Brutobriga.	114
Cal et.	115
Cárbula.	115
Carisa.	116
Carmo.	116
Carteya.	117
Caura.	117
Celti.	117
Cilpe.	118
Dipo.	119
Esuri.	120

Gadir.	121
Iliberri.	124
Ilipa Magna.	126
Ilipa y Searo.	126
Ilipla.	126
Ilipula-Halos.	127
Iliturgi.	128
Ilurco.	128
Ipora.	128
Iptuci.	128
Irippo.	131
Ituci.	131
Lacipo.	132
Lelia.	132
Lascut.	133
Lastigi.	136
Malaca.	136
Murgis.	139
Myrtilis.	139
Nabrisa.	140
Oba.	140
Obulco.	142
Olontigi.	152
Onvba.	152
Orippo.	153
Osynoba ú Ossonoba.	153
Osset.	153
Osturium.	153
Sacili.	154
Salacia.	154
Salpesa.	154
Searo.	154
Serit ó Seritium.	154
Sexsi.	155
Sisapo.	155
Tamusia ó Samusia.	155
Tuririicina.	157
Ventipo.	156

Vesci.	156
Vcia ó Vgia.	157
Ulia.	157
Ursone.	157
Inciertas de la ulterior.	157
Airilia.	159
Alavona.	160
Aracili.	160
Aranda.	161
Arc Orgelia.	161
Aragreda.	161
Arstia.	162
Arzahes.	162
Ausa.	162
Bastuli.	163
Bilbilis.	163
Cæsada ó Cæsata.	163
Calagurris-Julia.	164
Carolovi-Ez.	164
Carb-ca.	164
Careni.	165
Castulo.	165
Celina.	166
Celsa.	166
Cissa.	166
Contrebia ó Canticum.	167
Dámanio.	167
Danusia ó Tamusia.	168
Diano.	168
Emporion.	168
Ercavia.	181
Erenos.	181
Ethurthur.	182
Etosa.	182
Gilí.	182
Guisona.	183
Hasso-KN.	183
Hattecun.	183

Heresi ó Arse.	183
Hethala.	183
Hil Auca.	184
Iacca.	184
Iaitzole.	185
Icosa.	185
Iessona.	185
Ildera.	185
Ilerda.	186
Ilerda et Salauri.	186
Ilerda Cosetani.	187
Ilgone.	187
Ilogith.	187
Irsona.	188
Istonium.	188
Laeisa.	188
Lagne-Lagni.	188
Laurona.	189
Letisama.	189
Libia.	189
Masenesa.	189
Medainum-Medaenum.	190
Nertobriga.	190
Olais.	190
Oligan.	190
Ontana.	190
Orsao.	191
Osca.	191
Osicerda.	191
Redara—Q N.	192
Rhode.	192
Saetabi.	192
Saetabi et Saguntum.	193
Arze—Saguntum.	193
Arze—Gadir.	194
Arce—Sedani.	195
Arce—Epara.	195
Sal ú Vie.	195

Samala.	195
Seduni.	195
Segea.	196
Segeda.	196
Seguisa-Sethisa.	196
Segisama.	196
Segobriga.	196
Sesars.	197
Setisacum.	197
Tarra.	197
Tarraco-Cose.	197
Titia.	198
Turiaso.	198
Varea ó Varsa.	198
Vesata ó Veseda.	198
Velia.	198
Yeluca.	199
Virevia.	199
Urce.	199
Uxama.	199
Conclusion.	201
Apéndice 1.º	225
Apéndice 2.º	238
Nota.	240

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

LAMINAS.

- 1.^a Alfabetos, según las clasificaciones de Brugsch y Maspero y otros egiptólogos y orientalistas.
- 2.^a Inscripciones de Fuencaliente. pág. 3.^a hasta la 9.^a
- 3.^a Monte Horquera (núm. 1.^o). pág. 12 y 13.
Cuevas de Cacherna (Monte Horquera núm. 2.^o). pág. 13 y 14.
Museo Arqueológico (núm. 3.^o). pág. 15 y 16. (Yecla).
- 4.^a Ara del Fenix pág. 38. — Reloj? pág. 39. — Carchena, página 39. Objeto de Cádiz pág. 60. — Vaso de Castulo pág. 60.

CONSEJERIA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCIA

INSCRIPCIONES NUMISMÁTICAS.

- 1.^a *Abdera* hasta *Dipo*, inclusive.
- 2.^a *Esuri*, hasta *Ituci*. id.
- 3.^a *Lascut* hasta *Obulco*. id.
- 4.^a *Olontigi* hasta *G.* (ulterior) núm. 2.^o.
- 5.^a *Airilia* hasta *Castulo*. id.
- 6.^a *Celina* hasta *Emporias* (núm. 238). id.
- 7.^a *Emporias* (núm. 240) hasta *Laurona*. id.
- 8.^a *Letisama* hasta *Secisa-Shetisa*. id.
- 9.^a *Segisama* hasta *Uxama*.

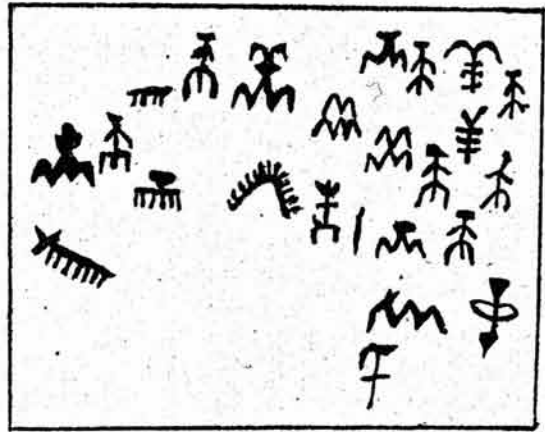
Las estatuas de Granada cuya inscripcion se lee en la pág. 22, pueden verse en el *Edipo Egyptiaco*, tomo segundo, segunda parte, pág. 448 y 485. Su autor el P. Kircher.

ALFABETOS.

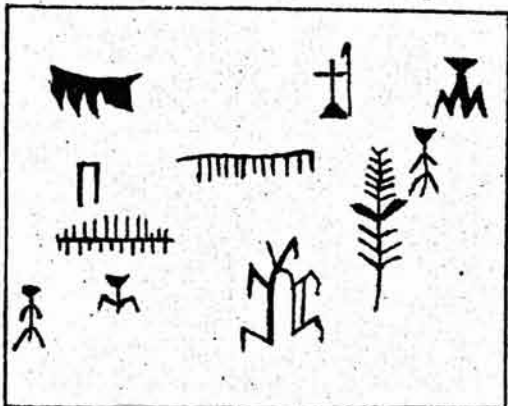
Alfabeto hieroglífico Egipcio.	Alfabeto Fenicio.	ESCRITURA GEROGLÍFICA EGIPCIA.	
	&x	1	(áa) á
	9 9	2	(āa) ā
	1 >	3	(au) a
	4 Δ	4	∥ (ie) i
	3 Δ	5	(īu) ī (j)
	3 Δ	6	(ue) u
	γ	7	(ūa) ū
	z	8	(bu) b
	H H H	9	(pu) p
	⊕	10	(áf) f
	N N	11	(ám) m
	4 K	12	(nun) n
	L	13	(ro) r
	4	14	(lu) l
	4	15	(ha) h
	4	16	(hu) h
	4	17	(xi) x
	4	18	(ses) s
	4	19	(ša) š
	4	20	(sa) s
	4	21	(ka) k (q)
	4	22	(ka) k
	4	23	(ka) k (g)
	4	24	(tet) t
	4	25	(tau) t
	4	26	(tet) t (d)
	4	27	(tet) t (z)
VARIACIONES.			
	à	reemplazada por a, ā, ū, u, i.	
	ā	» » á, ū, u.	
	b	» » ū, p; m.	
	n	» » r, l.	
	s	» » š.	
	h	» » x.	
	x	» » š.	
	t	» » t, t, t.	
	k	» » q, g.	



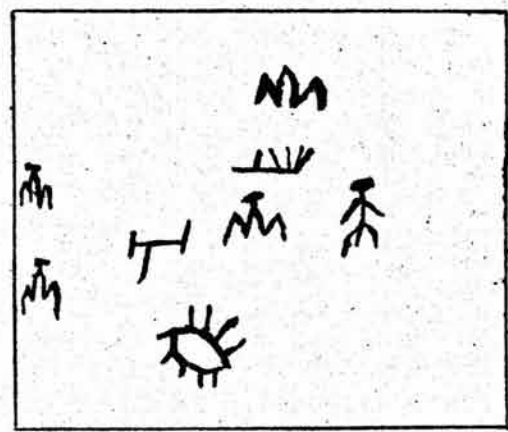
1



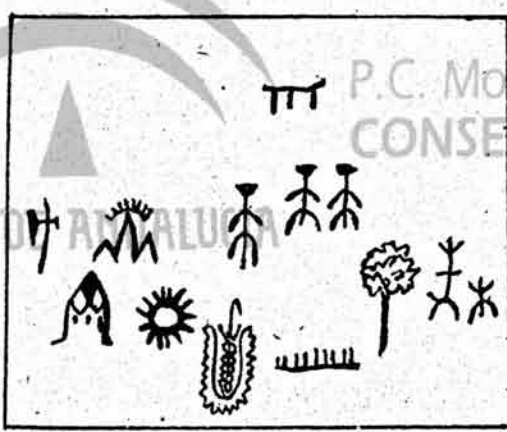
2



3



4



5



6



7

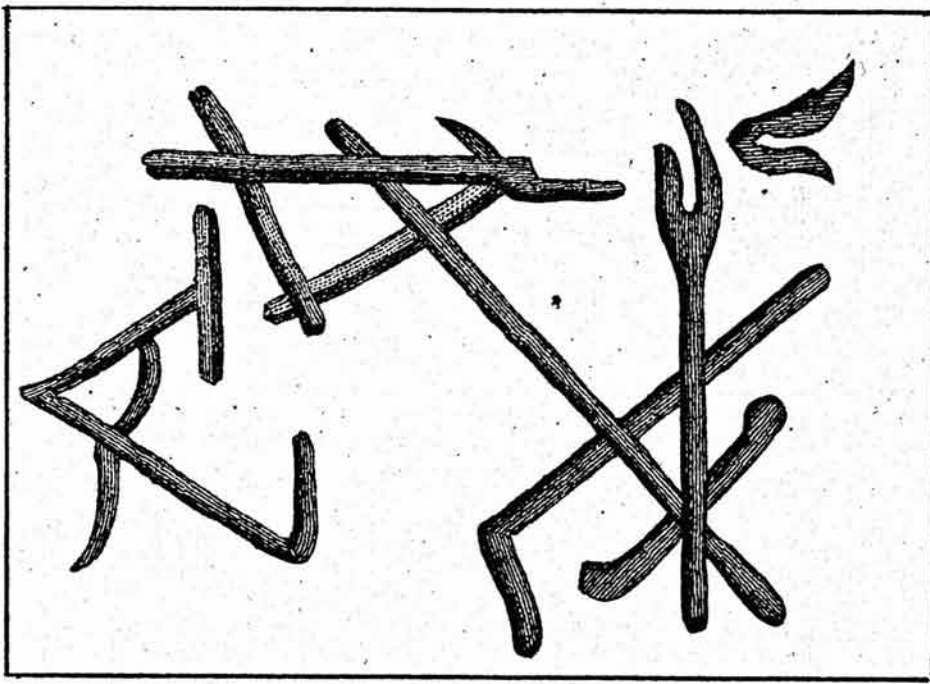


8

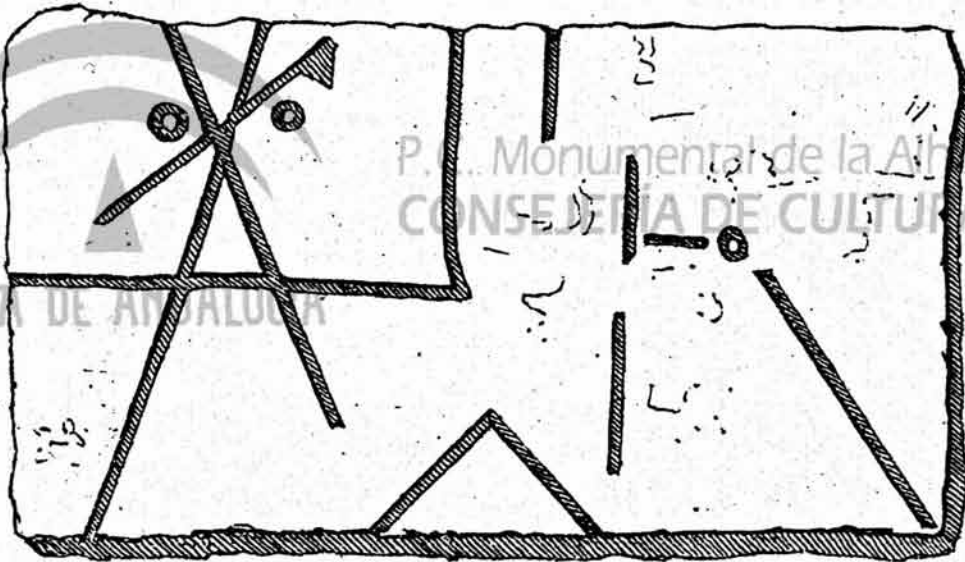


8 bis.

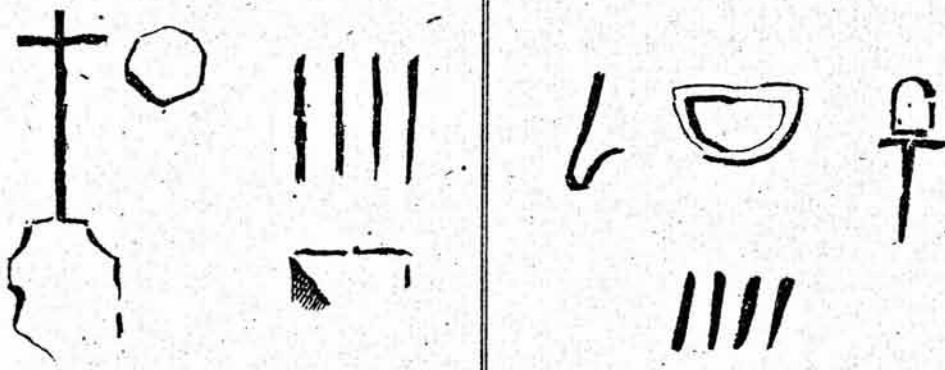
1



2



3

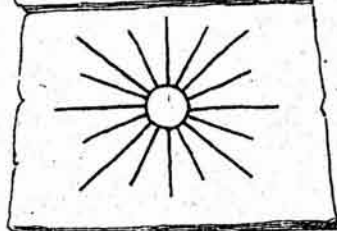


Cabeza radiada.

Ara del Fenix.

(1) FENIX

ΑΧΕΝ
ΟΣ / / / /
ΤΙΣΟ



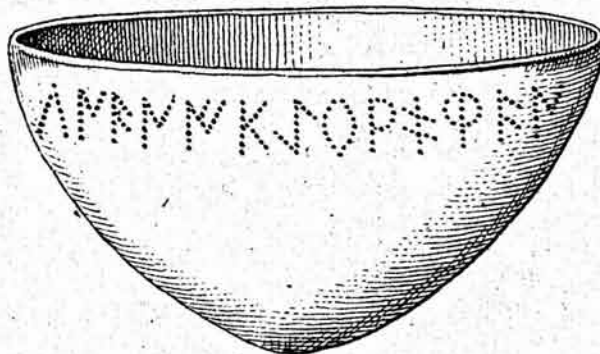
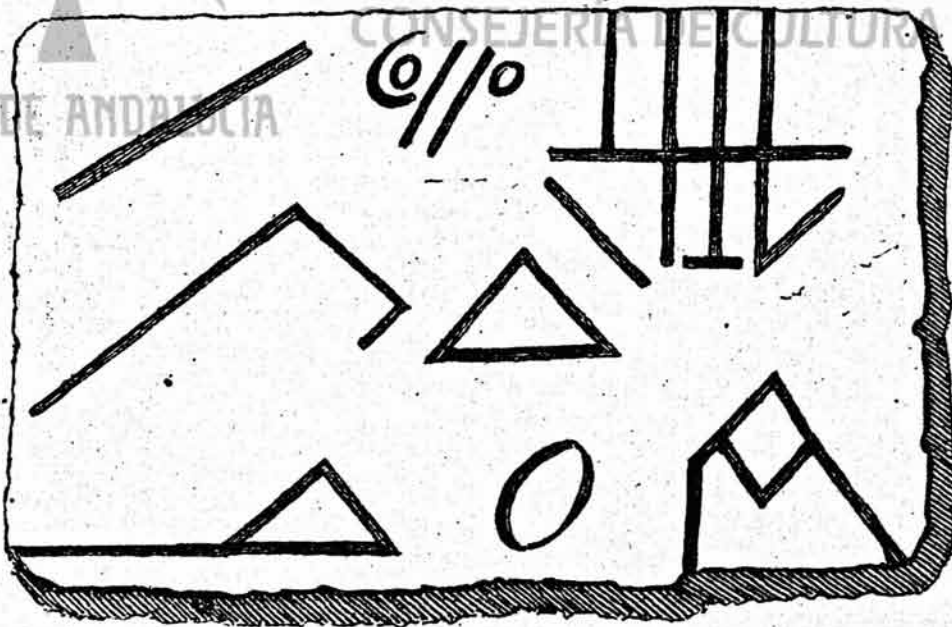
ΖΟΣΟ
ΝΕΟΖ
ΦΕΥ
ΔΘΓΑ

/// ΜΦΣΑ

Reloj ?

ΟΑΓΔ
ΕΛΟΣ
ΟΝΦ
/ / / /
ΔΓΓΛ

ΒΛΥ
ΙΖΙΛΙ
ΑΓΟΕ
ΝΝΛ



(1) Epigrafi griega. P. Lasalde. (Carta)

Lit. Fournier. Vallindolid.